



LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

“Los talleres artísticos como medio de reconstrucción social. El caso de los talleres del Programa Envión”.

Autora: Gisel Marianela Bustos
Directora: Mgter. Soledad Vercellino
Julio, 2017

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

A mis hijos Lihuen y Valentín, que son los que me dan fuerzas siempre para seguir adelante y luchar por nuestros sueños.

Completar este trayecto no ha sido tarea fácil, con muchos obstáculos y grandes desafíos por delante. Pero hay personas que ayudaron a aliviar el peso y por eso quiero agradecerles y dedicarles este trabajo, muy especialmente a mi familia.

A Javier, por su amor, acompañamiento, por bancarme en todas y ser mi gran sostén en los peores momentos. Por no dejarme abandonar cuando las cosas se complicaban.

A mis viejos, sé que este sueño es un poco de ustedes también, gracias por siempre inculcarme buenos valores y enseñarme que siempre se puede cuando se quiere. Gracias por haber cuidado siempre tan bien de mis niños, cuando tuve que faltar en casa.

A mi directora Soledad por su apuesta, enseñanza y confianza que siempre me brindo, por estar siempre acompañándome en todo este proceso.

A mis hermanas, y a mi sobrino Mateo, por su amor...

A América, la abuela de Lihuen, por haber cuidado muchas veces de ella para que yo pueda estudiar.

A los jóvenes que me brindaron sus relatos, al tallerista y el equipo técnico.

¡A todos ellos... muchas gracias!!

INDICE

Introducción.....	04
Capitulo I. Enfoque conceptual y metodológico de la investigacion.....	10
Antecedentes de investigacion.....	10
Objetivos de investigacion.....	20
Estrategia metodológica.....	20
Capitulo II. El taller y la reinserción social de los jóvenes.....	25
Capitulo III. Las herramientas metodológicas de intervención en los talleres.....	40
Capitulo IV. La relación entre los talleres artísticos y la educación escolar de los jóvenes.....	54
Conclusiones.....	63
Bibliografía.....	68
Anexo I. instrumento de recolección de datos.....	70
Anexo II. Registro de datos.....	72
Anexo II. 1. Registro de observaciones.....	130

INTRODUCCIÓN

Envi3n es un Programa dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, que se est1 implementando desde el a1o 2009, destinado a chicos entre 12 y 21 a1os que se encuentran en situaci3n de vulnerabilidad social. El objetivo esencial de dicho programa es la inclusi3n, la contenci3n, el acompa1amiento y el dise1o de estrategias que fortalezcan su estima, reparen y brinden igualdad de oportunidades.

Este programa es ejecutado a trav1s de los Municipios, quienes designan los barrios en los que se desarrolla el programa. Trabaja sobre varios ejes, como por ejemplo, mejorar la inserci3n y/o re inserci3n de adolescentes y j3venes en el sistema educativo; favorecer la inserci3n laboral de los j3venes de 16 a 21 a1os, a partir de incrementar sus oportunidades para la generaci3n de ingresos propios a trav1s de la capacitaci3n para el trabajo, especialmente en 1reas din1micas de la econom1a local y regional; promover la creaci3n de espacios y redes de coordinaci3n y articulaci3n entre la oferta y la demanda de trabajo juvenil en los municipios; reducir la situaci3n de riesgo de adolescentes y j3venes, a partir de brindar elementos y accesibilidad a recursos de cuidado de la salud; prevenci3n de embarazos; adicciones y tratamiento de diferentes aspectos que hacen a su pleno desarrollo y bienestar (psicof1sico y socio-cultural); impulsar la integraci3n social, el sentido de pertenencia y la construcci3n de la propia identidad a trav1s de la participaci3n en actividades art1sticas, expresivas y deportivas; generar estrategias espec1ficas que tiendan a promover los procesos de inclusi3n con j3venes en conflicto con la Ley, entre otros.

En el marco del Programa *Envi3n* en Carmen de Patagones se dictan talleres de Peluquer1a, Cocina, M1sica, Apoyo escolar e ingl1s. Los j3venes llegan al taller ante la convocatoria que cada a1o realiza el Municipio u orientados por trabajadores sociales que han detectado situaciones de vulnerabilidad en el entorno de vida de los j3venes. Por participar de estos talleres, los j3venes reciben una beca cuyo monto asciende a los \$800. Cabe

resaltar que la permanencia de jóvenes en estos programas depende de la asistencia escolar, si se abandona la escuela se pierde automáticamente el beneficio de la beca.

El programa en esa localidad cuenta con un equipo técnico compuesto por 2 trabajadoras sociales, 1 técnica en niñez, adolescencia y familia que son las encargadas de realizar el seguimiento a los jóvenes y sus familias mediante visitas domiciliarias y 3 operadores que se encargan de acompañar a los jóvenes en los distintos talleres.

Este trabajo final de grado focaliza en los talleres de música y procura producir conocimiento sobre estos talleres artísticos en tanto estrategias de reconstrucción social de jóvenes en situación de vulnerabilidad social. El interés de estudiar los talleres de música del programa en cuestión, surge a partir de la confluencia de varias razones: mi actividad con la música, ya que soy cantante y músico, y además he desarrollado años anteriores tareas como tallerista voluntaria en distintos barrios de Carmen de Patagones y de Choele Choel (Rio Negro). Mi formación en el campo de trabajo social, disciplina preocupada por la (re)invención de estrategias y dispositivos de intervención destinados a colectivos vulnerables, como estos jóvenes. Y, finalmente, el advertir la existencia de interesantes experiencias y literatura sobre los impactos que tienen estos talleres en la vida de los jóvenes y como resultan positivos en la reconstrucción social de los mismos. Se han identificado varias experiencias argentinas y de otros países que recurren al arte como estrategia de inserción social. Entre ellas cabe citar a la experiencia llevada a cabo por estudiantes de Bellas Artes en la ciudad de Barcelona (España) en la que se han aproximado a los diferentes centros de la red social (de infancia, de personas mayores, de disminuidos psíquicos y físicos, centros de atención a toxicómanos, de atención a mujeres que han sufrido violencia de género, cárceles, servicios de atención a trabajadoras sexuales, etc.) y han desarrollado proyectos de intervención educativa a través del arte. En esa experiencia se ha observado que la actividad artística es un mediador útil para trabajar con personas en situación de vulnerabilidad o de exclusión social, ya que permite realizar un proceso de toma de conciencia de su propia identidad y de transformación hacia la autonomía personal y la inclusión social. El objetivo

del trabajo no es la producción artística en sí, sino los procesos de transformación personal que las actividades facilitan. (González, 2010:1)

Otra experiencia importante de resaltar es la llevada a cabo en Buenos Aires, en una Organización No Gubernamental (ONG) llamada “Circo Social del Sur” que utiliza las artes circenses como herramientas para tratar de morigerar la vulnerabilidad. La concepción que subyace es que el arte constituye un mecanismo para generar nuevas formas de pertenencia, participación y organización comunitaria en contextos de exclusión. Fundamentalmente resulta útil para promover cambios en el presente de niños/as y jóvenes posibilitando el desarrollo de sus capacidades de creación y autonomía y la construcción de lazos de pertenencia.

Así, Circo Social del Sur ofrece a los jóvenes en primer lugar, un espacio de pertenencia y aprendizaje desde la capacidad del poder hacer y no desde la victimización o el asistencialismo. En segundo lugar, una posible inserción laboral futura, desde el aprendizaje de un oficio.

Por otro lado, una experiencia que se llevó a cabo en Nueva York, en la década de 1980 con delincuentes juveniles mostró que la creatividad y las aptitudes para la elaboración eran el aspecto menos desarrollado en aquellos jóvenes en conflicto con la ley, ya que tenían dificultades muy grandes para modificar su entorno y hacerlo más conforme a sus deseos y necesidades, y esa incapacidad solía llevarlos a la violencia. Cuando se incorporaron a proyectos de actividades artísticas, la mayoría de estos jóvenes lograron superar sus limitaciones coyunturales y reconstruir sus vidas.

Muchos programas llevados a cabo en Brasil con niños y adolescentes demuestran el poder que tiene el arte como reconstructor social. El más célebre de ellos es el Proyecto AXÉ, creado en Bahía por Cesare de Fiorio La Rocca, este proyecto brinda atención a niños/as y adolescentes en situación de calle con una propuesta pedagógica. También merece mencionarse la importante labor desarrollada en Ceará por Roseana y Alembergue Quindins, que han creado un museo regional de mitos y arqueología, una radioemisora, un grupo musical, un taller de edición y un proyecto de canal de televisión, malgrado por la nefasta intervención de Anatel (la institución reguladora

federal), que clausuró la emisora, privando así a los jóvenes de Nova Olinda, Cariri, la región más pobre de Ceará, de una ocasión para aprender a realizar programas televisivos. Existen asimismo los proyectos "Travessia", que funciona en San Pablo, "Cria", en Salvador, "Maje Mole", "Ere Nation" y "Arricirco" en Recife, y "La Casa del Pequeño Davi" en Baixo Roger, João Pessoa, que han sido muy eficaces para la integración social de adolescentes (Barbosa, 2002).

Por último, se hará referencia a una experiencia llevada a cabo en Buenos Aires dentro de hogares permanentes o de tránsito. El proyecto que se llevó adelante lleva por nombre "Derecho a Soñar (DAS)", y consistió en la oferta de un conjunto de talleres de producción cultural y científica en distintas áreas (escritura, plástica, música, fotografía, cine, tecnología, ciencia, historieta, periodismo, comedia musical, teatro, entre otros). Esta experiencia se llevó a cabo por tres años y se ha podido comprobar demanda de más conocimiento, demanda de más acompañamiento y de intervención de los talleristas en las producciones, demanda de más tiempo de trabajo en los talleres, de un tiempo de trabajo que comenzó siendo una oferta sostenida allí donde nadie solicitaba nada. También se ha podido registrar aprendizajes de distinto orden: en primer lugar, de los conocimientos y las técnicas propios del área que abarcaba el taller; en segundo lugar, se registró un aprendizaje de las condiciones (interpersonales, grupales, institucionales) que hacían posible la tarea.

A partir de estas experiencias y del marco conceptual que aporta los estudios desarrollados en torno a las mismas (Kantor- Roitter- Daza, 2012; González, 2010; Infantino, 2009 y Barbosa, 2002; Iwai, 2002 y Diker, 2007), sumado a aportes teóricos procedentes del trabajo social (Carballeda, 2010), me he propuesto como objetivos específicos de esta indagación: caracterizar, desde la perspectiva de los jóvenes que asisten a los talleres, como éstos contribuyen a su reinserción social; identificar aquellas herramientas metodológicas propias de los talleres artísticos que promueven la reconstrucción social en el caso en estudio y analizar la relación entre los talleres artísticos y la situación escolar de los jóvenes que asisten a los mismos.

Se trata de un estudio cualitativo, hermenéutico interpretativo, multidimensional y que ha priorizado el dar la palabra a los protagonistas de estos talleres: los jóvenes, los talleristas y el equipo técnico que los acompaña. También se han realizado entrevistas a directores de escuelas secundarias a las que asisten los jóvenes y observación de los talleres.

La investigación, cuyo trabajo de campo se desarrolló durante el segundo cuatrimestre del año 2016, se centró en una muestra de 20 jóvenes que asisten regularmente al taller de música.

La indagación no pretende brindar verdades absolutas, sino construir puertas de entradas al análisis en torno a herramientas de intervención con jóvenes en situación de vulnerabilidad y/o exclusión social, a través de talleres artísticos.

En cuanto a la estructura general de este informe de investigación, el mismo se organiza, además de la introducción, en 4 capítulos y las conclusiones que sintetiza los resultados de los ejes centrales trabajados a lo largo de este trabajo.

En el capítulo I, se presenta el enfoque conceptual y metodológico desde el cual se ha construido y delimitado el problema de investigación. Aquí se expone, en primer lugar, los antecedentes de estudios que indagan sobre estrategias de reconstrucción social de jóvenes en situación de vulnerabilidad social, más precisamente en estrategias que tienen que ver con talleres artísticos. Se desarrollan así, las perspectivas teóricas ligadas a los impactos positivos que tienen los talleres artísticos sobre la reconstrucción social de los jóvenes. Este capítulo finaliza con la presentación de los objetivos que orienta esta investigación. También se expone la estrategia metodológica que guio el estudio. Se describe: los criterios utilizados para la selección de los casos a ser estudiados, las unidades de información, las fuentes y técnicas utilizadas para la recolección de los datos, y el proceso de análisis de la información recogida.

En el capítulo II, se caracteriza desde la perspectiva de los jóvenes que asisten a los talleres, como estos contribuyen a su reinserción social.

En el capítulo III, se identifican aquellas herramientas metodológicas propias de los talleres artísticos que promueven la reconstrucción social en el caso en estudio.

En el capítulo IV, se analiza la relación entre los talleres artísticos y la situación escolar de los jóvenes que asisten a los mismos.

En el capítulo V, se exponen las conclusiones de los ejes centrales de análisis trabajados en el capítulo anterior a modo de síntesis, intentando analizar a los talleres artísticos(música) como medio de reconstrucción social. A tal fin, poder resaltar cuestiones que se espera resulte un material útil. Por último, se incluye la bibliografía consultada y los anexos del trabajo.

CAPÍTULO I:

ENFOQUE CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACION

A continuación, se presentará la revisión de antecedentes de investigación realizada hasta el momento, mencionando trabajos que investigan a los “talleres artísticos como medio de inclusión social”, y que conforman el corpus conceptual de este trabajo.

Entre ellos se encuentran un grupo de investigadores -que nos brindan herramientas especialmente - teóricas (Kantor- Roitter- Daza, 2012; González, 2010; Iwai, 2002) y otros que parten de investigaciones empíricas, que fueron llevadas a cabo mediante la observación de talleres y experiencias realizadas en torno al arte como medio facilitador para abordar diferentes problemáticas, especialmente en jóvenes, y de esta forma muestran como el arte contribuye notablemente en la reconstrucción social de los sectores excluidos y vulnerables. (González, 2010; Infantino, 2009; Barbosa, 2002; Diker & Frigerio, 2007)

Del análisis de la literatura se han identificado tres grandes ejes de indagación con relación a los talleres artísticos:

- a) Los talleres artísticos como medio de inclusión social.
- b) El desarrollo de herramientas metodológicas de intervención en proyectos artísticos que apuesten a la reconstrucción social.
- c) La relación entre los talleres artísticos y la educación de los jóvenes que asisten a los mismos.

Los talleres artísticos como medio de inclusión social.

Un importante grupo de investigadores sostienen que los talleres de arte son un medio de reconstrucción social, entre ellos se encuentran Kantor-Roitter- Daza (2012), González (2010), Infantino (2009) y Barbosa (2002).

Un artículo presentado por Kantor- Roitter & Daza (2012) sobre una investigación acerca de los aportes que nos brindan los proyectos en arte y cultura, analizan a las actividades artísticas en términos de derechos y de oportunidades, enfatizando el valor formativo que pueden y deben tener.

Señalan la importancia de poner a disposición múltiples estímulos y oportunidades cuando se trabaja con personas que han construido su identidad en condiciones precarias e injustas, ya que esto desprecariza la oferta identitaria porque ofrece otros espejos, otras alternativas.

Al respecto postulan:

“Facilitar accesos amplía horizontes de vida mientras que experiencias acotadas contribuyen a reproducir o a consolidar la restricción. Es por eso que en todos los casos y en todos los contextos, desde el terreno del arte y la cultura, así como desde todas las áreas de trabajo social y educativo, lejos de sustraer experiencias –por el motivo que sea- procuraremos auspiciar y ampliar oportunidades y referencias”. (Kantor- Roitter & Daza, 2012:30)González (2010) sostiene que la actividad artística es un mediador útil para trabajar con personas en situación de vulnerabilidad o de exclusión social, ya que permite realizar un proceso de toma de conciencia de su propia identidad y de transformación hacia la autonomía personal y la inclusión social. El objetivo del trabajo no es la producción artística en sí, sino los procesos de transformación personal que las actividades facilitan.

Sostiene que la actividad artística conecta al sujeto con su propia identidad individual y cultural; permite revisar su imaginario y acceder al universo simbólico. Igualmente, facilita a la persona en situación de exclusión social darse cuenta de sus dificultades, elaborar sus conflictos y realizar un camino hacia la autonomía. Enfatiza que a partir del taller artístico se puede comprender como el “yo” y el “mundo” son representaciones tamizadas por el entorno y la cultura y, por tanto, conceptos revisables y dinámicos. La experiencia artística facilita que la persona se posicione críticamente ante su realidad y que se proyecte en el futuro de una forma más integrada. Nadie puede salir de una situación de exclusión social si antes no ha sido capaz de imaginarse de otra manera, de representárselo, de proyectarse hacia el futuro. La expresión artística puede ser el medio por el cual la persona en situación de

dificultad se mire a sí misma para poder, más tarde, imaginarse de otra forma y en otras circunstancias, de la misma manera que los niños cuando juegan o dibujan: se representan a ellos mismos y al mundo, investigan, exploran, inventan, elaboran sus conflictos y superan sus dificultades. Por otra parte, Infantino (2009) realiza un estudio en una Organización No Gubernamental (ONG) llamada "Circo Social del Sur" que utiliza las artes circenses como herramientas para tratar de morigerar la vulnerabilidad. La concepción que subyace es que el arte constituye un mecanismo para generar nuevas formas de pertenencia, participación y organización comunitaria en contextos de exclusión. Fundamentalmente resulta útil para promover cambios en el presente de niños/as y jóvenes posibilitando el desarrollo de sus capacidades de creación y autonomía y la construcción de lazos de pertenencia.

Así, Circo Social del Sur ofrece a los jóvenes en primer lugar, un espacio de pertenencia y aprendizaje desde la capacidad del poder hacer y no desde la victimización o el asistencialismo. En segundo lugar, una posible inserción laboral futura, desde el aprendizaje de un oficio.

Barbosa (2002), en su trabajo "La reconstrucción social a través del Arte. La educación artística, un desafío", postula que -al "individuo que ha perdido su yo", el arte le brinda una oportunidad para organizarse. Experimentar en un ámbito donde no hay aciertos ni errores revitaliza a gente que vive permanentemente en las márgenes de la sociedad. Postula que el arte supera la despersonalización, sitúa al individuo en su lugar y consolida y ensancha este lugar. En la educación, el arte, como forma de expresión personal y cultural, es un instrumento importante de identificación cultural y desarrollo personal. Por medio del arte pueden desarrollarse la percepción y la imaginación para aprehender la realidad del propio entorno, poner de manifiesto aptitudes críticas para su análisis y alentar la creatividad a fin de reconstruirla. Por último, concluye que todos los seres humanos necesitan el arte, por muy inhumanas que sean las condiciones en que se los obliga a vivir.

El desarrollo de herramientas metodológicas de intervención en proyectos artísticos que apuesten a la reconstrucción social.

Kantor, Roitter, Daza (2012) y González (2010) refieren a las herramientas metodológicas de intervención en proyectos artísticos. Todos estos investigadores coinciden en que el educador debe ser una figura presente en todo momento y tiene que generar espacios de reflexión, de contención, donde se fomente la escucha y se valore a los jóvenes.

Kantor, Roitter & Daza (2012) resaltan la capacidad propositiva, que debe tener el educador, y no dejar libradas al azar las actividades. Advierten que, se debe evitar hacer preguntas sobre lo que quieren hacer los jóvenes, ya que esto puede llevar a que los adolescentes hagan lo que creen que se espera de ellos y de esta manera se estaría limitando de alguna manera las expresiones que surgen en estos espacios.

Por otro lado, señalan la importancia de generar espacios donde se valore, escuche y se contenga a los jóvenes y además poder ofrecerles apoyo y que ellos puedan contar con figuras significativas que puedan visualizar, identificar y problematizar sus demandas. Al respecto postulan:

“A menudo, como sabemos, los/as pibes/as expresan lo que conocen, lo que ya hacen, lo que ocupa un lugar privilegiado en los medios o en el mercado, lo que suponen que esperamos que ellos/as propongan, etc. Es por eso que subrayamos la importancia que tiene generar propuesta, diferencia, interpelación, posibilitando así otros recorridos. Entonces, entre las demandas que se recogen a partir de preguntas del tipo “digan ustedes lo que quieren hacer” y las actividades que se implementan se recorta y se despliega la responsabilidad del educador, su propia capacidad propositiva”. El trabajo social y educativo con adolescentes y jóvenes implica generar ámbitos donde se los valore y se los escuche, donde les sea posible desarrollar unos intereses que otros espacios obturan o desatienden, pero también implica garantizar el derecho que tienen a contar con figuras significativas que problematicen sus demandas, que las “lean”, las discutan y las enriquezcan desde una perspectiva formativa”. (Kantor- Roitter & Daza, 2012:23)

González (2010) analiza la metodología de los talleres artísticos a partir del abordaje de tres ejes centrales: a) la planificación de los Talleres; b) el desarrollo de los mismos y c) la intervención Educativa y Rol del Educador Artístico.

En cuanto a la planificación de los talleres señala que no es necesario planificar los contenidos de cada una de las sesiones, sino que se trata de posibilitar que cada persona del grupo se exprese según sus intereses. Se pondrá a disposición del grupo los materiales y se propiciará la libertad en estas actividades. Las propuestas concretas, o consignas se tratarán de utilizar cuando alguna persona o el grupo en general se sienta perdido, sin saber qué hacer, pero las propuestas deben de ser siempre de técnicas, procedimientos, o material, pero no de contenidos. Por ejemplo, podemos proponer trabajar la figura humana en gran formato, el autorretrato a partir del collage, o la creación de un personaje en volumen, pero no plantearemos trabajar los problemas con las normas, la inseguridad o las conductas violentas de los participantes.

“Estructuraremos el taller en dos fases: la primera de producción y la segunda de reflexión. La primera fase consiste en el trabajo plástico. En la segunda parte invitamos a cada miembro del grupo a compartir lo que desee del proceso de producción. Esta parte es especialmente importante porque es la forma de tomar conciencia de aspectos que, si no dedicamos este espacio a pensar y comunicar, se evaporan. En el taller ocurre algo similar a lo que nos sucede cuando soñamos: aparecen imágenes que contienen un relato. Cuando nos despertamos nos acordamos de fragmentos del sueño, y si dedicamos un tiempo a repensarlo, e incluso a escribirlo, podremos reconstruir buena parte del mismo e intentar encontrar significados. Si no dedicamos ese tiempo el contenido del sueño se evapora en unas horas. Lo mismo ocurre en el taller. En las producciones aparecen unos significados simbólicos que, si no se dedica un tiempo a hablar sobre las obras, se pierde”. (González, 2010:6)

Con respecto al Desarrollo de los talleres, González (2010), señala que las sesiones de estos espacios deben ser extensas (como mínimo dos horas), para que exista un espacio para la producción y otro para la puesta en común. Señala la importancia de que el educador sea exigente no desde el punto de vista del resultado estético, sino se refiere a que haya un trabajo, una elaboración por parte de los alumnos. La sesión se dividirá en dos partes. La primera de trabajo en el taller a partir de los materiales (producción). Las producciones pueden ser individuales, por parejas o en pequeños grupos e

incluso con todo el grupo, siempre y cuando el número de participantes no sea muy grande. En la segunda parte, el educador invita a cada persona a que hable sobre la experiencia y la obra.

“Con relación al procedimiento, el trabajo con ojos cerrados suele conectar con aspectos muy distintos de la persona que si se trabaja con ojos abiertos. Con los ojos cerrados se proyectan aspectos más inconscientes, infantiles, despreocupados, con los ojos abiertos la parte de la persona más consciente, normativa, con el sentido del deber, con la razón. Cuando el trabajo se realiza sobre un soporte en posición horizontal se tiende a expresar un relato, Cuando el trabajo adopta la posición vertical el contenido se refiere a una situación concreta. Es fundamental para que el taller de Mediación Artística funcione que se cree un espacio de seguridad donde los participantes sepan que pueden expresarse sin ser censurados ni cuestionados”. (González, 2010:7)

Otro aspecto importante que señala González (2010) es la presencia constante e ininterrumpida del educador artístico, el respeto a los horarios de inicio y finalización del taller, la capacidad de escucha del educador y el no juzgar ni las producciones ni las manifestaciones de los sujetos. No existen tema tabú. El trabajo con materiales desde la imaginación facilita resolver conflictos. El pensamiento simbólico permite la consecución de deseos inconscientes conflictivos. El símbolo representa lo reprimido, de forma no consciente. Los problemas de conducta y los conflictos que puedan darse entre los miembros del grupo son entendidos y abordados como algo que ha sucedido en el marco de la actividad y forma parte del proceso, sin censurarlos o controlarlos rápidamente, a no ser que se trate de un ataque a otro miembro del grupo, al material o al espacio. El conflicto expresa un malestar interno que es fundamental escuchar. Las normas del taller serán la no agresión a las personas y a las cosas. Es importante permitir que desde lo simbólico se exploren los temas que a cada persona le interesen, sin censurar ninguno. Si alguna persona prefiere no producir y quedarse observando, el educador no debe insistir en la necesidad de estar activo. La no actividad es una forma de expresión que más tarde se podrá explorar.

En cuanto a la Intervención educativa y rol del educador artístico, este autor postula que durante el desarrollo de la sesión el educador permanecerá en una actitud de observación general, es decir, estará presente en el espacio, mirando, escuchando e intentando comprender lo que sucede. En ningún caso se pondrá él a realizar una obra propia, y tampoco intervendrá en el trabajo del grupo, a no ser que alguien le pida ayuda para sostener algo momentáneamente o le pida material. Cuando aparezcan dificultades en el desarrollo de los trabajos el educador no tiene que dar la solución, sino, en todo caso, ayudar a pensar, indicar que se pueden experimentar otras alternativas, sugerir otros caminos, favoreciendo que ellos desarrollen nuevas estrategias y encuentren sus propias respuestas, a partir del ensayo y error. Tampoco emitirá juicios de valor sobre cómo se trabaja, qué se dice o el resultado de las obras.

En relación a la no-actividad, a la no colaboración, podemos considerar que la persona está expresando algo de la misma manera que si estuviera produciendo. No forzaremos la situación en ningún caso. En el espacio de reflexión final se podrá reflexionar sobre lo ocurrido y qué ha motivado esa conducta. Aunque ciertamente la persona se proyecta inconscientemente en sus producciones, el educador no interpreta, o, mejor dicho, no expresa sus interpretaciones sobre las obras. Sí que ayuda a que cada uno le encuentre su propio significado a la producción, que se comparta con el grupo, que otras personas del grupo comenten lo que la obra del compañero les sugiere, ayuda a asociar y conectar significados de la obra actual con otras realizadas anteriormente. Si siente la necesidad de expresar alguna opinión siempre debe hacerlo desde la posición de "a mí me sugiere", "veo alguna relación entre esto y aquello", o puede hacer preguntas que ayuden a pensar. El educador ha de evitar el etiquetaje de la persona, ya que puede bloquear la intervención educativa. Sí que es necesario tener conocimientos de psicología y psicopatología que nos ayuden a comprender, pero sin que esto nos lleve a detenernos en el diagnóstico, estancando nuestra mirada.

Otro aspecto importante que aporta González en la relación de ayuda es la coherencia del educador. Coherencia entre lo que experimenta, siente y expresa, de forma que fluya la comunicación entre ambos y se fortalezca el

vínculo. La tarea fundamental del educador es acompañar, desde la distancia profesional óptima, que define como el posicionamiento en la relación desde la proximidad o el distanciamiento afectivo conveniente. Tiene que haber un equilibrio entre la distancia y el acercamiento del educador hacia la persona. El educador va a dar soporte incondicional a la persona, valorando constructivamente sus manifestaciones. Es necesario saber escuchar al usuario, acoger lo que exprese, tanto verbal como corporalmente. El usuario tiene que percibir que respetamos y aceptamos sus vivencias y sus sentimientos, que tenemos una actitud empática, que significa ponerse en el punto de vista del otro.

“El vínculo posibilitador se basa en la creencia en las capacidades del usuario y respeta su protagonismo. El usuario ha de participar en el acuerdo de cuáles son los objetivos que se persiguen. Que se responsabilice de su proceso educativo fomenta la autoestima y la autonomía personal, por tanto, la integración social. No es el educador el que decide dónde tiene que llegar el usuario y lo impone, sino que desde una posición empática puede ver las potencialidades y recursos de la persona, le da feedback y ambos acuerdan cuáles son las metas y por donde caminar hacia ellas. Durante el desarrollo del taller, y especialmente en la parte final de puesta en común, el educador puede facilitar la reflexión y comunicación de aspectos como: ¿cómo se ha enfrentado cada uno a la tarea?, ¿cómo han actuado en el desarrollo de la actividad?, ¿qué contenido simbólico consideran que se está plasmando?, ¿con qué técnica se expresan y por qué?, ¿con que dificultades se encontraron?, cómo se enfrentaron a las dificultades?, ¿cómo resolvieron las dificultades?, ¿qué estrategias están utilizando para resolver los problemas?, ¿cómo se adaptan a la diferentes circunstancias y acontecimientos que suceden durante el transcurso del taller?, ¿cómo es la relación con los demás?, ¿qué rol desempeñan en las actividades grupales?, ¿qué valores tienen?, ¿cómo actúan los valores individuales en la actividad grupal y qué relación puede haber entre lo que sucede en el taller y lo que ocurre fuera, en la vida?”. (González, 2010: 9).

La relación entre los talleres artísticos y la educación de los jóvenes que asisten a los mismos.

La vinculación entre los talleres de arte y la educación de los jóvenes que asisten a los mismos es abordada por Kantor- Roitter- Daza (2012), González (2010), Iwai (2002), Barbosa (2002), Diker & Frigerio (2007).

Kantor, Roitter & Daza (2012) coinciden en un punto importante con Diker & Frigerio (2007) al destacar, que los espacios de talleres artísticos funcionan como complemento del sistema escolar, como espacios compensatorios de la escuela.

Al respecto, Kantor-Roitter & Daza (2012) sostienen que las condiciones del presente, de un mundo desigual, donde predomina la exclusión de los sectores más vulnerables de la sociedad, llevan a que las propuestas educativas no formales reciban demanda de estos sectores sociales que se encuentran de alguna manera desfavorecidos en esta cultura globalizada. Estos espacios artísticos, de encuentro y expresión, de educación no formal en parte terminan constituyéndose en espacios compensatorios de la deficiencia del sistema escolar.

Diker & Frigerio en su trabajo “¿Es posible promover otra relación con el saber? Reflexiones en torno del proyecto “DAS”, se proponen mostrar como modificadas las condiciones bajo las cuales el saber es transmitido, algunos efectos que no se obtienen en la escuela se logran fuera de ella. Analizan como los espacios no escolares actúan como complemento del sistema escolar, apoyando el trabajo escolar, y de esta manera termina siendo la escuela lo que da sentido a estas actividades no escolares. Lo que plantean las autoras es la posibilidad de que estos espacios artísticos puedan interpelar a la escuela formulándole nuevas preguntas al formato escolar. “Si otros efectos son posibles cuando se trata de educar, entonces también deben ser posibles otras preguntas”. (Diker & Frigerio, 2007:11)

Por otro lado, González (2010) y Barbosa (2002) coinciden en un aspecto, señalando a los talleres artísticos como herramientas educativas y mediadoras para promover procesos de inclusión social en un sistema escolar que muchas veces niega oportunidades. González (2010) realiza algunos aportes en torno a los talleres artísticos y describe a la actividad artística como mediadora, es decir, el objetivo fundamental no es que las personas que

participan aprendan arte, sino que la actividad es una herramienta educativa que permite a los educadores incidir en otros objetivos, encaminados mayoritariamente a fomentar la autonomía de las personas y a promover procesos de inclusión social.

Barbosa (2002) en su trabajo "La reconstrucción social a través del Arte. La educación artística, un desafío" analiza como organizaciones no gubernamentales sin ningún nexo con la disciplina escolar incorporada en los planes de estudios ayudan a niños y adolescentes marginados del sistema escolar, abandonados y que viven en la calle, a descubrir sus aptitudes y a encontrar en su ejercicio un motivo de alegría. Consiguen rehabilitarlos y reintegrarlos en un sistema escolar ceñido por un programa nacional y por los instrumentos de control del Estado, pruebas y exámenes. De esta manera, el sistema educativo suele negar oportunidades a estos niños, muchos de los cuales acaban regresando a la calle, que les parece más atractiva. En la educación, el arte, como forma de expresión personal y cultural, es un instrumento importante de identificación cultural y desarrollo personal.

Por otro lado, Iwai. K (2002) realizó un trabajo en el cual describe los resultados sobre el modo en que las artes contribuyen a la educación desde el punto de vista del progreso escolar, y al respecto el autor señala que tras analizar los datos de investigaciones se llegó a la conclusión que cuando las artes se relacionan adecuadamente con otras asignaturas, los alumnos comprenden y asimilan más conocimientos acerca de los temas en cuestión.

La educación artística brinda múltiples beneficios y herramientas, como, por ejemplo, una actitud positiva hacia uno mismo y hacia los demás y, asimismo, resultados más satisfactorios en otras disciplinas. Por otro lado, la autora señala que la educación artística lucha constantemente por tener su lugar en los programas de estudios oficiales, especialmente en los países en desarrollo.

Por último, sostiene: "Para alcanzar los objetivos que persigue la educación artística es indispensable apoyarla con programas y planes adecuados y profesores experimentados". (Iwai K, 2002: 14)

Este recorrido por estudios sobre la temática que nos convoca nos ha permitido definir los siguientes objetivos de investigación:

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

General:

- Producir conocimiento sobre los talleres artísticos del Programa Envión que se desarrollan de Carmen de Patagones en tanto estrategias de reconstrucción social de jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

Específicos:

- Caracterizar, desde la perspectiva de los jóvenes y de los distintos actores implicados en los talleres (tallerista, equipo técnico, directivos de escuelas a las que asisten los jóvenes), como éstos contribuyen a su reinserción social.
- Identificar aquellas herramientas metodológicas propias de los talleres artísticos que promueven la reconstrucción social en el caso en estudio.
- Analizar la relación entre los talleres artísticos y la situación escolar de los jóvenes que asisten a los mismos.

ESTRATEGIA METODOLOGICA

Al considerar a los talleres artísticos y a los jóvenes en situación de vulnerabilidad social como principales protagonistas de este Trabajo final de grado, la decisión metodológica partió de la preocupación por comprender el punto de vista de los sujetos involucrados en la temática investigada y además describir la función que cumplen los espacios artísticos en la reconstrucción social de jóvenes excluidos y vulnerables.

La investigación que se llevó a cabo fue cualitativa, ya que se centró en la interpretación y comprensión del fenómeno en estudio. El relevamiento de datos se dió en sus contextos naturales (los talleres) y fue flexible. Los procedimientos de análisis fueron más bien inductivos antes que deductivos, ya

que se partió de los datos para reconstruir los sentidos y significados de los fenómenos estudiados.

Ejes de análisis.

Las dimensiones de análisis se desprendieron de los aspectos sustantivos de la temática a investigar, del marco conceptual y de los objetivos presentados. Los mismos, apuntaron a analizar y profundizar distintos aspectos del problema de investigación, para un mayor acercamiento al objeto de estudio.

Una primera dimensión de análisis fueron los *talleres artísticos en tanto medio de reconstrucción social*, indagándose los beneficios de los talleres de arte según la perspectiva de los jóvenes.

Un segundo eje temático, intentó ahondar en *el desarrollo de herramientas metodológicas de intervención en proyectos artísticos que apuesten a la reconstrucción social*. De esta manera, se indagó sobre el rol de los talleristas, los tipos de actividades que se llevan a cabo en los talleres y los temas que se abordan en estos espacios.

Por último, se analizó *la relación entre los talleres artísticos y la educación de los jóvenes que asisten a los mismos*. Se abordaron los aportes que realiza la educación artística a la educación escolar y el vínculo existente entre los aprendizajes que se producen en los talleres de arte y los requeridos por el sistema educativo.

Son unidades de análisis de este TFG los talleres artísticos (música) que se dictan en la ciudad de Carmen de Patagones en el marco del Programa Envión.

El taller de música se divide en dos grupos, uno de ellos está orientado a los jóvenes principiantes, es decir, aquellos jóvenes que no poseen conocimientos previos de música. Por otro lado, se encuentra el grupo de jóvenes que cuentan con experiencia y conocimientos en la disciplina artística, más precisamente de música. Se trabajó con los dos grupos.

Esta investigación se centró en jóvenes que asisten a los talleres de música del Programa envi3n de la ciudad de Carmen de Patagones.

La muestra estuvo constituida por 20 jóvenes en edades comprendidas desde los 12 a los 18 años. Con 8 de ellos se desarrolló una técnica lúdico-expresiva, intentando recuperar su voz, su perspectiva en torno a los talleres.

Los criterios de selecci3n de la muestra se establecieron, en funci3n de la poblaci3n de referencia: son jóvenes que se encuentran en situaci3n de vulnerabilidad social; el conocer al tallerista del programa resultó un facilitador para el acceso a la informaci3n y además actuó como nexo con referentes del equipo directivo, de fundamental importancia para establecer los primeros contactos/encuentros con los jóvenes.

El trabajo de campo apostó a imprimirle un carácter local, a los fines de enriquecer la comprensi3n de los distintos aspectos relevantes del estudio (condiciones sociales, educativas, familiares) desde la visi3n de los propios actores entrevistados. Tal como lo plantean Bodgan y Taylor (1986:23) *“esta metodologí3a parte de los actores involucrados para describir, analizar e interpretar la realidad social”*

El acceso al campo se llevó a cabo mediante procedimientos formales e informales. En primer lugar, se contactó a la coordinadora general del programa envi3n qui3n nos brindó informaci3n acerca del funcionamiento del mismo y de los talleres, y además me contacto con el equipo técnico del programa.

Luego, se procedió a establecer contacto con los directores de las escuelas secundarias a las que asisten los jóvenes a los que refiero en este estudio. De esta manera se entrevistó al director de la escuela N° 305 y a la directora de la escuela N° 14, con el fin de recabar informaci3n acerca de las continuidades y discontinuidades entre los talleres y el sistema escolar.

Se recurrió como unidades de informaci3n a fuentes de datos primarios y secundarios. Las unidades de informaci3n que aportaron datos primarios la conformaron los jóvenes entrevistados, los talleristas (2), el equipo técnico

conformado por 1 trabajadora social, 1 técnica en niñez, adolescencia y familia y 3 operadores. También aportaron datos primarios los referentes escolares

Unidades de información secundaria fueron informes/documentos elaborados por Organismos Gubernamentales, Organizaciones No Gubernamentales, referentes claves que se encuentren trabajando con los jóvenes a entrevistar y referentes institucionales. Programas orientados al trabajo e intervención con jóvenes y publicaciones de documentos relevantes (información periodística, folletería de ofertas académicas) a los fines de profundizar los aspectos más relevantes de esta investigación.

Dado el carácter cualitativo de la investigación se seleccionaron los siguientes procedimientos operativos destinados a la obtención, registro y análisis de los datos:

Observación: según Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez (1997:118) “observar, con sentido de indagación científica, implica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de capturar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación”. Se realizaron 10 observaciones de clases, lo que suma 20 horas de registro de los talleres.

Entrevistas en profundidad: se entiende por entrevistas cualitativas en profundidad a reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que los informantes tienen respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 1986). Se sostuvieron 05 entrevistas: una al tallerista, dos al equipo técnico (una individual y otra grupal, a tres técnicos) y dos a directores de escuelas medias.

Asimismo, se diseñó un taller lúdico expresivo, destinado a uno de los grupos de jóvenes. El mismo fue diseñado como una entrevista grupal, a la que se agregó la posibilidad de que los jóvenes expresaran con un discurso alternativo al oral (dibujos, palabras en papel) los sentidos que han construido en torno al taller de música. La decisión por esta técnica de recolección de datos se realizó luego de varias observaciones al grupo de jóvenes. Las

mismas permitieron advertir que el marco grupal, facilitaba su expresión y que el campo del lenguaje oral no era el más desarrollado en ellos. De ahí la decisión de diseñar y llevar a cabo esta técnica.

Para el análisis de los datos, se desgravaron las entrevistas y se pasaron en limpio las observaciones y lo acontecido en el taller (ver Anexos). Luego se organizaron los datos en función de los ejes y sub-ejes de análisis. La interpretación de los mismos se realizó poniéndolos en diálogo con la literatura que forma parte del marco conceptual de esta tesis.

El análisis realizado se presenta en los capítulos que siguen.

CAPITULO II:

EL TALLER Y LA REINSERCIÓN SOCIAL DE LOS JOVENES

En este capítulo se describe, según la perspectiva de distintos actores involucrados en los talleres (jóvenes, talleristas, técnicos, directores de escuelas secundarias), como éstos contribuyen a la reinserción social de los jóvenes. A tal fin, en primer lugar, se describirá el marco normativo y político del Programa *Envión*. Luego se presentará como los adultos que participan del Programa caracterizan a los jóvenes que asisten a los talleres y el impacto que entienden tienen los talleres artísticos en la reinserción social de los adolescentes.

Por último, los jóvenes tomarán la palabra, pues mediante entrevistas y actividades expresivas representan lo que significa el taller para ellos y el lugar que ocupa este espacio en sus vidas.

Marco normativo y político del Programa *Envión*

El Programa de Responsabilidad Social Compartida *Envión*, está destinado a chicos entre 12 y 21 años que se encuentran en situación de vulnerabilidad social. El objetivo esencial del mismo, según los documentos que lo fundamentan, es la inclusión, la contención, el acompañamiento y el diseño de estrategias que fortalezcan la estima de estos jóvenes, reparen y brinde igualdad de oportunidades.

El Programa *Envión* se crea a finales del año 2009 por Decreto N° 3.149/09 en la Gestión del Ministro de Desarrollo Social Sr. Baldomero Álvarez de Olivera y el Gobernador de la Provincia el Sr. Daniel Osvaldo Scioli. Esta política pública es una de las herramientas que gestiona el Ministerio de Desarrollo Social con la intención de lograr la inclusión plena de los jóvenes de la Provincia de Buenos Aires. El Programa se enmarca en lo estipulado en la Ley N° 13.298 de Promoción y Protección de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes ya que la norma prevé la desconcentración de las acciones a nivel local, con el objeto de generar políticas y programas de promoción y

protección de derechos de los adolescentes y jóvenes de la provincia de Buenos Aires. Tiene alcance Provincial y es gestionado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires con ejecución municipal.

Como advierten Gentile, Labrunée y Perri (2013), *Enviación* está planteado como un programa de responsabilidad social compartida entre diferentes niveles de gobierno, el sector empresario y la comunidad –aunque se destaca que la articulación con el sector empresario resulta incipiente aún.

Enviación trabaja sobre varios ejes, a saber:

- Mejorar la inserción y/o re inserción de adolescentes y jóvenes en el sistema educativo.

- Favorecer la inserción laboral de los jóvenes de 16 a 21 años, a partir de incrementar sus oportunidades para la generación de ingresos propios a través de la capacitación para el trabajo, especialmente en áreas dinámicas de la economía local y regional.

- Promover la creación de espacios y redes de coordinación y articulación entre la oferta y la demanda de trabajo juvenil en los municipios.

- Reducir la situación de riesgo de adolescentes y jóvenes, a partir de brindar elementos y accesibilidad a recursos de cuidado de la salud, prevención de embarazos, adicciones y tratamiento de diferentes aspectos que hacen a su pleno desarrollo y bienestar (psicofísico y sociocultural).

- Impulsar la integración social, el sentido de pertenencia y la construcción de la propia identidad a través de la participación en actividades artísticas, expresivas y deportivas.

- Promover la inclusión digital a través del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC'S) con el objetivo de reducir las brechas existentes entre los adolescentes y jóvenes que tienen acceso a ellas y quienes no la tienen en el territorio de la Provincia de Buenos Aires.

- Propiciar a través de la nueva área de Capacitación y Asesoramiento Enviación de este Ministerio, la capacitación de los equipos técnicos que se desempeñan en las sedes del programa, brindándoles estrategias y protocolos de actuación para abordar las distintas problemáticas que se presenten.

- Generar estrategias específicas que tiendan a promover los procesos de inclusión con jóvenes en conflicto con la Ley¹.

Los talleres del programa Envión de Carmen de Patagones funcionan de lunes a viernes durante dos horas y media, en horario vespertino, en un Centro de Día que depende del Municipio². Se dictan talleres de Peluquería, Cocina, Música, Apoyo escolar e inglés, a los que asisten alrededor de 80 jóvenes.

Los jóvenes llegan al taller ante la convocatoria que cada año realiza el Municipio de inscripciones para los talleres u orientados por trabajadores sociales que han detectado situaciones de vulnerabilidad en el entorno de vida de los jóvenes. Por participar de estos talleres, los jóvenes reciben una beca cuyo monto asciende a los \$800. Cabe resaltar que la permanencia de los niños y jóvenes en estos programas depende de la asistencia escolar, si se abandona la escuela se pierde automáticamente el beneficio de la beca.

El programa en Carmen de Patagones cuenta, asimismo con un equipo técnico compuesto por 2 trabajadoras sociales, 1 técnica en niñez, adolescencia y familia que son las encargadas de realizar el seguimiento a los jóvenes y sus familias mediante visitas domiciliarias, 3 operadores que se encargan de acompañar a los jóvenes en los distintos talleres y los talleristas que se encarga de dictar los diferentes talleres. Investigaciones desarrolladas sobre el Programa, sostienen que debido a su forma de gestión, “este se sitúa como un nodo representativo que vincula actividades entre instituciones y organizaciones desde un enclave territorial muy fuerte. Gracias a su modalidad de focalización, posibilita intervenciones profundas y de calidad sobre los jóvenes vulnerables” (Labrunée, 2011:18)

Interesa a este trabajo final de grado explorar la potencia de la estrategia de taller, específicamente cuando se vincula a la educación artística, para cumplir con los objetivos que se proponen de inclusión social. Es por ello que el trabajo ha focalizado, entre los distintos talleres que se dictan, en el taller de música.

¹ Para más información sobre este programa ver:<http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar/Subsecretarias/PoliticSociales/Envion>.

² Sólo el taller de peluquería se dicta en un local comercial de ese rubro.

Los jóvenes y el Programa Envión

De acuerdo con las distintas entrevistas realizadas a los diferentes actores involucrados como el equipo técnico del Programa Envión, el tallerista, los docentes de las escuelas y también a las observaciones que se realizaron de los espacios de taller, se puede visualizar que los jóvenes a los que refiero en esta investigación son jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

Los jóvenes que asisten al taller de música regularmente son 12, entre los que se encuentran 5 mujeres y 7 varones. La gran mayoría comprenden las edades de 13 años hasta los 17 años aproximadamente. Estos jóvenes presentan distintas problemáticas sociales. La más insistente es el consumo de drogas: según el registro con el que cuenta el equipo técnico, el 70 % de los chicos que asisten al programa tienen problemas con el consumo de sustancias.

También se registran casos de embarazos adolescentes. Al taller de música, al momento de desarrollar esta investigación, asistía una adolescente de 15 años embarazada, pero según los registros del equipo técnico, en el programa en general suman el 30 % de todas las adolescentes que asisten.

Los jóvenes son caracterizados por el equipo técnico como “retraídos, les cuesta interactuar mediante el dialogo, se muestran con desconfianza hacia los adultos y demuestran tener una gran carencia de afectos y una enorme dificultad para crear vínculos sociales” (Entrevista al tallerista, pág. 4), características que adjudican a su condición de vulnerabilidad.

- En la investigación realizada por Gentile, Labrunée y Perri (2013), surge también que el contexto que circunda a los jóvenes-el barrio donde viven está marcado por el consumo de drogas, la violencia y la delincuencia, y denominan a estos chicos como “vulnerados”, y explican que la vida de estos adolescentes está atravesada por la falta de proyección, debido a la constante carencia de oportunidades. Los adultos entrevistados coinciden en que la participación de los jóvenes en los talleres coadyuva a la reinserción social de los mismos. Aluden a un abanico de razones y condiciones para tal reinserción.

- **El taller vs la calle**

En primer lugar, se puede observar que, para los adultos gestores del Programa, el espacio del taller aparece como distinto y contrapuesto a la calle-plaza, considerándola a esta última como insegura, y al espacio de taller como una alternativa beneficiosa que ayuda a los jóvenes a su reinserción. Principalmente se caracteriza a la calle como un espacio peligroso, y la culpa, en gran parte, por las condiciones en la que se encuentran los jóvenes. Para los adultos, la calle ofrece un abanico de ofertas que están lejos de ayudar a los chicos a su reinserción, ya que trae aparejado problemáticas como adicciones, delincuencia juvenil, y un sin fin de peligros para los adolescentes. Sostienen:

- *“Es un espacio que los chicos o dejan de estar en la plaza y hacen algo por ellos”. (Trabajadora social Agustina, pág. 1) “Es preferible que el chico cuando sale de la escuela concurra a algún espacio ya sea artístico o algún deporte también, que estén en la calle, la calle no trae cosas buenas...” (director esc. 305, pág. 1)*

El arte como modo de comunicación-expresión

Varios adultos refieren a que el arte habilita formas de comunicación más cercanas a la cultura juvenil y, que, además, resulta un instrumento mediante el cual los chicos expresan sentimientos, pensamientos, diferentes sensaciones. Especialmente resaltan la capacidad que les otorga el arte al poner en palabras lo que no pueden decir de otra manera.

- *“Los chicos expresan sus emociones así en la música, el arte; creo que por ahí no pueden expresar sus cosas, pero a través de la música, del arte ellos lo pueden expresar” (Trabajadora social Agustina, pág. 3) “Muchas veces ocupa, de alguna manera, esto de no poder comunicarse, poner en palabras lo que los chicos no pueden decir, palabras que pueden ser a través de una canción, de un rap, de un dibujo, de un baile, de ese tipo de palabras hablo, también puede ser una poesía, pero es el hecho de que los adolescentes de por sí tienen otra forma de comunicarse, y que no es la comunicación que nosotros todo el tiempo practicamos, los adultos, que es el diálogo, ellos también tienen mucho para decir, pero muchas veces los resultados son mucho más positivos si el arte está de por medio” (Trabajadora social Rosana, pág. 2) “Con la música ellos expresan un montón de cosas, eso oculto o aquello que no se puede poner en palabras, por ahí la situación familiar que atraviesan y demás, ese entusiasmo de salir adelante, como me decía uno de los chicos, de ya no estar en la placita, de pensar más en la familia, estar más tranquilos, no buscar problemas afuera,*

porque si bien hay muchos chicos (la mayoría) que tiene problemas con la ley, pero bueno, esa posibilidad, ese entusiasmo de querer salir de esa situación.” (Tec. En niñez y Adolescencia Laura, pág.3) “Esto de no poder explicar que es lo que le pasa por que a veces es muy difícil, hay situaciones muy complejas y esto a través del arte, a través de la música lo pueden elaborar...” (Tec. En niñez y Adolescencia Laura, pág. 5) “Ellos por medio del arte se expresan, canalizan muchas cosas, es muy terapéutico el arte si nos detenemos por ahí a observar los beneficios.” (director esc. 305, pág. 1) “se desahogan mucho de esta forma, especialmente lo que no se dice, hay muchas cosas que pasan por ellos, que no las dicen y se expresan mediante estas actividades artísticas.” (director esc. 305, pag.3). De las viñetas se advierte que la comunicación mediante del arte, a través de “una canción, de un rap, de un dibujo, de un baile, (de) una poesía” son modos de comunicación caracterizados por los adultos como no adultocéntricos, es decir, como propios de la cultura juvenil, pero, al mismo tiempo, son connotadas como “capacidades de comunicación apropiadas” (Iwai, K. 2002:6), es decir, legitimadas por los propios adultos. Dentro de los modos de comunicación alternativos, este tipo de arte aparecería como una forma autorizada por los adultos. **Lazos sociales:**

Otro aspecto importante que podemos resaltar es la generación de vínculos sociales que generan estos espacios de taller, ya que los niños/as y adolescentes que asisten a los mismos, logran vincularse con otros jóvenes como ellos, con los talleristas, con el equipo técnico, tutores, etc. Pero, además, de las entrevistas surgen de que se generan otros vínculos que trascienden el espacio de taller, cuando como parte del mismo realizan presentaciones públicas, se promueve un vínculo con la comunidad, con la sociedad que es receptora del arte que brindan estos jóvenes. “Hay chicos que están muy entusiasmados, y más cuando se les habla que van a viajar, el año pasado, por ejemplo, estaba “Código 25” (de Villa Lynch), ellos han participado de “La Fiesta del 7 de marzo”, estuvieron tocando ahí, viajaron a Villalonga, estaban grabando un Cd...”. (Tec. En niñez y Adolescencia Laura, pág.3) “También colabora en esto de vivir en sociedad, el arte, están los que los hacen y los que los admiran, entonces hay una relación, el artista puede tener un grado de abstracción importante pero el de alguna manera se conecta con el resto para hacer sus obras, de alguna manera

saca alguna idea, por ejemplo voy hablar de la libertad, pero la libertad como sabemos que existe, en algún momento hubo un comienzo de una relación donde yo me doy cuenta de que cosas son amorosas, que hay libertad, que hay respeto, siempre en relación con el otro.” (Trab. Social Rosana, pág. 13) “Podemos estimular el pensamiento propio, que ya eso es un montón, lograr o estimular el pensamiento propio significa independencia, y eso quiere decir también que uno puede convivir en sociedad, pero con un pensamiento propio.” (Tallerista, pag.7).

Esta potencia del taller coincide con lo señalado por la literatura al respecto. Kantor, Roitter y Daza (2012), ponen énfasis en que el arte y la cultura representan oportunidades para construir vínculos valiosos consigo mismo y con los demás, con las posibilidades de expresarse con el cuerpo, el espacio y con el entorno social, comunicar, pensar, explorar y aprender. Por otro lado, Iwai. K también adhiere a que el arte favorece en los chicos a relacionarse y crear lazos: “Las actividades artísticas favorecen también en los niños un conocimiento más cabal de sí mismos, una mayor confianza en sus capacidades y una mejor aceptación de los demás.” (Iwai, K. ,2002:4)

- **El arte como disciplina- responsabilidad**

Una de las trabajadoras sociales del equipo técnico, destaca al arte como una disciplina, que requiere de práctica, constancia:

“La música y todas las artes tienen una disciplina que vos la tenés que practicar todos los días porque sino no hay avances. Entonces esa disciplina, que yo no estoy hablando de una disciplina institucional, sino de una disciplina del arte los chicos lo pueden incorporar, por ejemplo, si yo practico tantas veces al día, me va a salir mejor y eso pueden trasladarlo a sus vidas” (Trab. Social Rosana, pág. 6) Y a su vez en su discurso aparece la importancia de la responsabilidad que les inculcan a los chicos desde el espacio:

“Muchas veces en el espacio de música yo lo he escuchado al tallerista que les dice bueno cuando se desarma ayudamos todos, si se rompe algo es como responsabilidad de todos, porque todos tenemos que cuidar el espacio, somos co-responsables.” (Trab. Social Rosana, pág. 6)

- **Sentido de pertenencia**

Los actores coinciden en el sentido de pertenencia que adquirieron los jóvenes en el espacio del taller, ya que se sienten parte del mismo, se identifican con el espacio, y comparten cierta empatía como grupo.

“Estaban todos muy mal, tristes y sufrían porque fue un robo bastante importante, pero a raíz de eso se puso candado, los chicos están todo el tiempo cuidando, incluso los instrumentos, nosotros también le hablamos con los cuidados en la cocina, te preguntan o piden permiso, te dicen mira hay tal cosa, ¿puedo?” (Tec. En niñez y Adolescencia Laura, pág.7) “Creo que el 98% tiene esa cosa como propia de la pertenencia, ellos llegan, algunos se hacen un café, no sé si vos la otra vez viste, pero hay un grupo que sabe hacer tortas fritas, y no es que hacen para uno, lo hacen para todos, después en el espacio cuando nosotros tocamos muchas veces queda el espacio sucio, ellos van y limpian, por eso existe, vos me preguntabas hoy el tema de los valores, creo que existen valores, por lo menos ellos empiezan a darse cuenta de que manera colaborar.” (Tallerista, pag.7) Como sostiene Infantino (2009) “el arte constituye un mecanismo para generar nuevas formas de pertenencia, participación y organización comunitaria en contextos de exclusión”. (Infantino, 2009: pag.1)

- **Estigmatización y el arte como sanador.**

Varios entrevistados consideran que el arte es terapéutico, y que es capaz de transformar la vida de los sujetos, señalan a las actividades artísticas como alternativas para salir de situaciones problemáticas y reconstruir los aspectos que han sido dañados y/o los derechos vulnerados.

“yo creo que el arte, sana muchísimo y yo creo que sí, muchas veces uno cae en general, el pensamiento común, este pibe la madre es chorra, el padre es chorro, la hermana es prostituta, y este va a terminar así, es como que ya está la historia escrita de ese niño, pero yo creo que el arte metiéndose en su vida, ya sea en el ENVION, en la escuela un profesor de música o de plástica que sea muy observador y diga mira este pibe, le voy a dar un pincel haber que hace. Yo creo que metiéndose el arte se puede hacer una reconstrucción, reconstrucción no significa tirar

todo, porque en la vida de ellos no quiere decir que todo está mal, sino aquellos aspectos que han sido dañados". (Trab. Social Rosana, pág. 12) "El arte mismo es muy terapéutico, ellos se expresan, logran sanar o por lo menos aliviar un poco el dolor que ellos sienten, porque ellos muchas veces demuestran portarse mal, la sociedad los señala como "chicos malos" pero ellos de esta manera tratan de ocultar de alguna manera todo el sufrimiento que llevan por dentro, las difíciles situaciones por las que atraviesan." (Directora esc. 14, pag.1)

Es posible considerar a "las problemáticas sociales complejas que soportan estos jóvenes como producto de diferentes procesos de estigmatización, "de marcas que se expresan en los cuerpos, se inscriben en la memoria, dando cuenta de nuevas formas del padecimiento y son en parte, efecto de la tensión integración – desintegración de nuestras sociedades". (Carballeda, A.,2008:4). Los talleres de arte, en tanto dispositivos de intervención social pueden significar, al decir de Carballeda (2008) "nuevas posibilidades donde, sería dable pasar de la lógica de la detección de lo enfermo o, disfuncional, hacia la recuperación en cada sujeto desde sus propias capacidades y habilidades, orientando la intervención hacia una lógica de reparación.

Como postula Ana Mae Barbosa (2002) al "individuo que ha perdido su yo", el arte le brinda una oportunidad para organizarse. Experimentar en un ámbito donde no hay aciertos ni errores revitaliza a gente que vive permanentemente en las márgenes de la sociedad." (Barbosa, 2002:1)

- **Vinculación entre el arte y el trabajo como forma de reconstrucción social**

En este punto, se puede destacar la mirada que tiene el tallerista respecto a la reinserción social por medio del trabajo, el considera que por medio de un empleo los jóvenes que se encuentran vulnerados y/o marginados, pueden reinsertarse de algún modo y cambiar su situación, por medio de la cultura del trabajo.

"Iván era un chico que vivía en conflictos con la ley, y bueno hoy por hoy Iván es un trabajador, es un chico que está trabajando en una

repartición muy conocida de acá, es un joven que tiene su trabajo, hoy por hoy está formando su sustento económico, ya tiene una moto, es como que ya salió de la otra parte que era por ahí de estar en la esquina drogándose, tal vez se siga encontrando con esos chicos, talvez se sigue tratando todo pero está en otra posición ya, no es lo mismo.”(Tallerista, pag.6)

Desde la perspectiva del tallerista, las posibilidades de acceso al mercado laboral, a un empleo, protección social, constituye un “conjunto de oportunidades” (Cristao 2014:3) para la inserción social.

- **El arte como facilitador de la reconstrucción si se cumplen ciertos aspectos: la vigilancia**

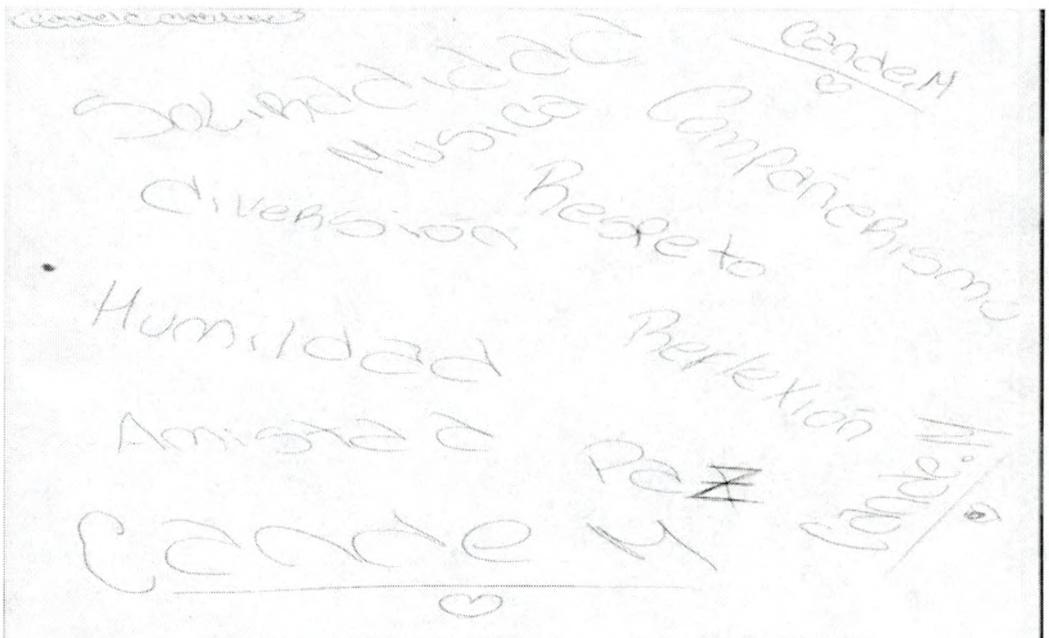
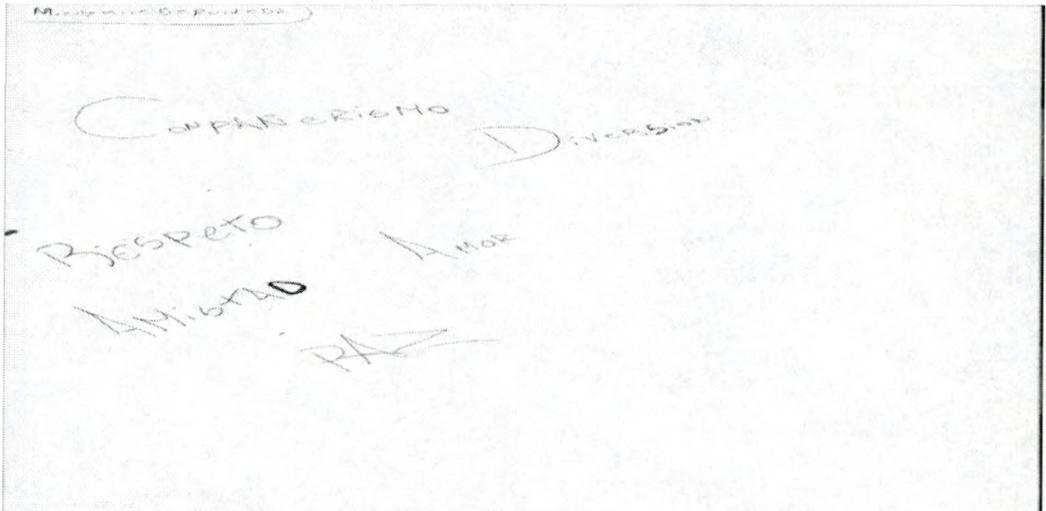
Si nos detenemos en la apreciación del director de la escuela, podemos observar que el mismo considera que los espacios de arte y estos programas que los implementan cumplen con la función de reinsertar a los jóvenes socialmente, pero si hay un seguimiento, si se ejerce de alguna manera algún control sobre los mismos y porque no una especie de “vigilancia”.

“Siempre y cuando estos programas estén planteados de una forma correcta, que quiero decir con esto, que haya un buen seguimiento de cada caso, acompañamiento por parte del equipo técnico, una articulación entre el programa y otras instituciones como por ejemplo la escuela, desde lo social, acompañamiento no solo al chico, sino también a todo el grupo familiar, porque en definitiva el chico que tiene algún problema no lo tiene el solo, sino que es todo el entorno familiar el que lo sufre, entonces de esta manera sí creo que estos espacios ayudan y mucho...” (Director esc. 305, pag.3)

Es decir, estos espacios no están exentos de cierto disciplinamiento, el que, al decir de Carballada (2010) es “expresión del control punitivo, se presenta desde diferentes perspectivas como el operador más vinculado con la intervención social”. (Carballada, 2010:52)

La perspectiva de los jóvenes

Se les propuso a 8 jóvenes que en hojas en blanco expresaran por medio de dibujos, frases o palabras lo que significaba para ellos el taller y en que los ayudaba.



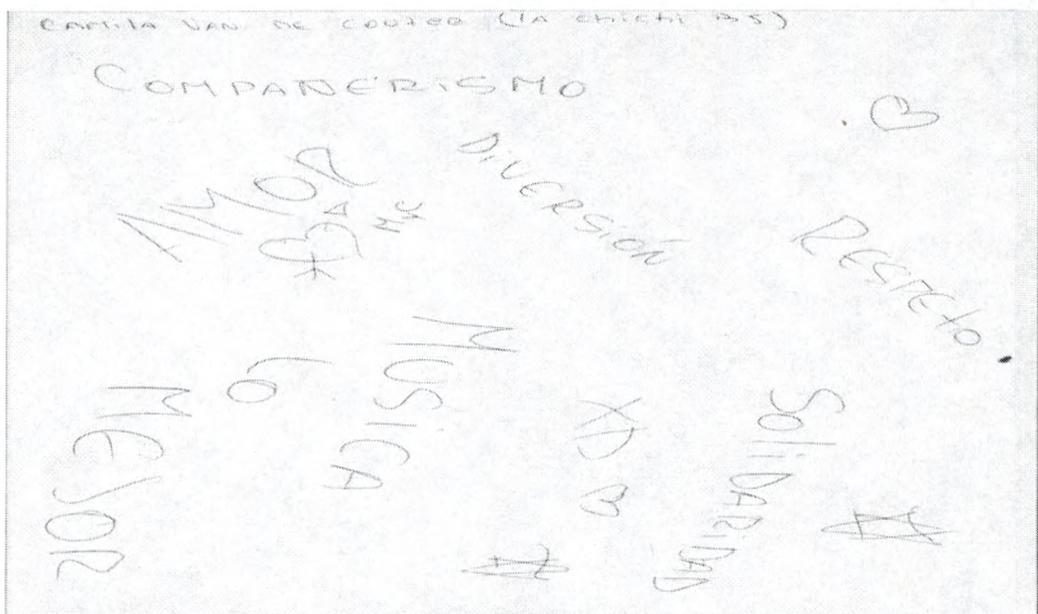
5050 Datasia
Amistad Respeto
Reflexion Emocion
Compañerismo
Música
Paz Humidad
1950

MUSICAS
PAZ
Amor

Amistad Paz Compañerismo
Solidaridad Mística
Respeto Amor

~~Jose Gutierrez~~
AMOR PAZ
SOLIDARIDAD
AMISTAD Respeto mutuo
Compañerismo Honores
Terapia

SOLIDARIDAD
PAZ
AMOR
AFECTO
COMPAÑERISMO
TERAPIA
ATT - MARCOS. R.



En esta actividad podemos observar que los jóvenes coinciden en que este espacio de música es beneficioso para ellos en múltiples aspectos, como en valores, afectos, comunicación, crear vínculos, etc.

A su vez, los comentarios que surgieron durante la actividad expresiva fueron:

"Yo desde que empecé a venir al Enviñón salí mucho de la calle... Yo andaba todo el día en la calle." (Candela, pag.2)

"Yo empecé a fumar menos, fumaba mucho..." (Michelle, pág. 3)

"A mí me gusta venir porque acá hice muchos amigos, y está bueno porque acá con la música te desenchufas de todos los problemas que traes..." (Camila, pág. 3)

Si bien en los comentarios, se puede apreciar que los jóvenes expresan lo que dicen los adultos, los adolescentes en cierta medida, hacen lo que creen que se espera de ellos (Kantor, Roitter y Daza, 2012), como que el taller les permite *salir de la calle*, considerando al espacio de la calle como algo peligroso e inseguro. De sus relatos y expresiones se advierte que el arte posibilita crear vínculos consigo mismos: "paz", "humildad", "reflexión", "terapia", con los demás: "compañerismo", "respeto", "amor", "diversión", "amistad", "solidaridad", "afecto", habilitando la expresión, con el propio cuerpo, con el

espacio y con el entorno social, para crear, comunicar, vincularse, expresar:
"amor", "amistad", "música", "enseñanza", "humildad".

CAPITULO III:

LAS HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS DE INTERVENCIÓN EN LOS TALLERES

En este capítulo se caracterizan las distintas herramientas metodológicas de intervención que se ponen en juego en proyectos de arte, específicamente, en los del Programa Envión analizados en esta tesina. La literatura define a estas herramientas como:

“Metodologías y técnicas de diverso origen **disciplinario y experiencial**, que conforman un fecundo cuerpo instrumental para los **procesos educativos, la planificación participativa, la sistematización de experiencias, la evaluación y el monitoreo**, entre otras acciones. Concebidas junto a las perspectivas teóricas y políticas que le dan sentido, la formación y reflexión sobre las metodologías de educación popular guardan una importancia fundamental para la posibilidad de una praxis transformadora.” (Cano Menoni; 2012:1)

Por otra parte, Kantor, Roitter & Daza (2012) señalan que los espacios de talleres artísticos deben funcionar como espacios de nuevas oportunidades y experiencias en la disciplina artística para los jóvenes.

Diker (2007) agrega a esto que los referentes de los talleres (tallerista/coordinador) tiene el rol fundamental de generar en los adolescentes “y con ellos procesos que habiliten oportunidades diferentes en la medida en que los invita a “salir” hacia otros relatos”.

Además, González (2010) señala momentos a modo de organización de los talleres, en primer lugar, una fase de producción y la segunda de reflexión, las sesiones deben ser extensas, aproximadamente 2 horas para que exista tiempo de producción y para las puestas en común, y así reflexionar sobre la tarea. El educador en ninguno de los casos emitirá juicios de valor, debe fomentar la escucha y facilitar en todo momento la reflexión.

En este trabajo nos interesó particularmente recabar la perspectiva que sobre esas herramientas tienen los adultos responsables del taller: el tallerista y el equipo técnico y los propios jóvenes. Es por ello que para abordar este capítulo se recabaron datos mediante 4 entrevistas en profundidad, realizadas

a un tallerista y tres responsables del equipo técnico; también se desarrollaron observaciones de 10 clases de taller y se recabaron datos de la técnica lúdica expresiva que ya se ha descrito en capítulos precedentes, para tener la voz de los jóvenes.

En primer lugar, se describirá la organización temporal, espacial y de saberes en los talleres y se aborda el rol del tallerista como herramienta metodológica de intervención.

La organización temporal, espacial y de saberes en los talleres: como herramienta metodológica. El taller de música, en el que se ha focalizado este trabajo, cuenta con la asistencia de 20 jóvenes aproximadamente y se encuentra a cargo de dos talleristas.

Este taller funciona de lunes a viernes durante dos horas y media, en horario vespertino (de 18 a 20 hs). Con respecto a la duración del taller existe discrepancia entre las opiniones de las técnicas del equipo, ya que una de ellas opina que el tiempo es poco e insuficiente:

“Para mi modo de ver es muy poquito el tiempo, entre que llega el profesor, si llega a horario, si falta alguno de la banda, esperar a que se acomodan, más si paso algo o quieres dar una reflexión o una puesta en común del trabajo que hicimos el otro día, es como que vas midiendo el tiempo, o nos juntamos a reflexionar sobre lo que paso o sobre las pautas de convivencia, es como que es muy poquito y se te pasa rápido la hora. Creo que se necesita un poquito más para aprovechar y que sea más productivo el trabajo.” (Tec. En niñez y Adolescencia Laura, pág.8)

Y la otra trabajadora social, por el contrario, sostiene que la duración del taller es óptima y suficiente:

“Yo creo que, si está bien, esas dos horas para mí, porque más tiempo una persona en general se te va, te aburrís, para mis las dos horas, está bueno.” (Trab. Social Rosana, pág.8)

La duración establecida para el taller se adecúa a lo propuesto por la literatura, en dónde se señala que las sesiones de estos espacios deben ser

extensas (como mínimo dos horas), para que exista un espacio para la producción y otro para la puesta en común (González, 2010).

Los jóvenes se agrupan en función a sus saberes musicales previos. De esta manera está planificado que aquellos que tienen algunos conocimientos sobre música asistan los lunes y miércoles, mientras los que se inician en esa disciplina lo hagan los martes y jueves. Los días viernes integran con ambos grupos.

Cabe aclarar que esta planificación no se logra implementar tal como está diseñada, ya que los jóvenes asisten todos los días y todos juntos. Una de las trabajadoras coincide con el tallerista en los inconvenientes que esta situación conlleva:

“Tenemos dos profes nomas y no dan abasto los profes, digamos no podés estar conteniendo, cuidando al grupo, practicando con la banda y no hay un espacio para enseñarle al que recién comienza. Hemos tratado de organizar a los chicos en ese tema, es decir, hoy vienen los más avanzados, mañana vienen los que recién empiezan, hemos tratado, pero no se puede, vienen todos, todos los días; y entre ellos si se ayudan, pero no saben enseñarle al otro a tocar. Ellos son dos profes e imagínate que con dos no pueden, y es una sola sala y le tienen que enseñar ahí. eso por ahí es una crítica que no es al tallerista o al taller sino por el tema de insumos y del espacio que no tenemos otra sala para trabajar ni el doble de instrumentos.” (Trab. Social Agustina, pag.5)

“Yo creo que lo que sucede en el Enviñón particularmente, nosotros estamos desbordados, por ejemplo uno que paso por la escuela de arte, uno va a trabajar la materia instrumento, y en el instrumento uno tiene 1 hora de instrumento por alumno, en el cual el profesor trabaja por ejemplo 1 hora cara a cara con el alumno, nosotros en el Enviñón, yo dentro de mi espacio tengo prácticamente 20 chicos a la vez, entonces es muy difícil trabajar si por ejemplo no tuviera más tiempo para estar con ellos” (Entrevista a tallerista, pág.8) El espacio físico en el que se dicta el taller de música es una sala de unos 7 mts por 6 mts aproximadamente, cuenta con 6 mesas pequeñas, unas 15 sillas y 1 pizarrón. A su vez, se encuentra ubicada en un edificio que cuenta con una sala en la que se reúne el equipo técnico, una sala que es utilizada, según la información brindada por el equipo técnico, para reuniones individuales con los adolescentes, estas generalmente se dan

cuando ocurren situaciones de agresión entre los jóvenes o si se observa que alguno no se encuentra bien de ánimo se lo llama aparte para hablar si ellos lo desean.

El edificio también cuenta con una galería, un extenso patio y una cocina amplia en la que se dicta el taller de cocina en simultáneo con el de música. Los jóvenes que asisten al taller de música suelen ir a la cocina a tomar un refrigerio y comparten productos elaborados por el taller de cocina.

Con respecto al desarrollo del taller, se pueden diferenciar 4 momentos claves: el inicio, el desarrollo propiamente dicho, la reflexión y la finalización o cierre del taller. En el *inicio* del taller, el tallerista hace referencia a lo acontecido en talleres o actividades previas y plantea las pautas de trabajo, es decir, las consignas para ese día. En el *desarrollo* del taller se dan las prácticas de los jóvenes: cada uno toma un instrumento de los disponibles: batería, guitarra, teclado, bajo; otros cantan. Se enseña teoría musical: notas, acordes, tempo, ritmos, etc. La modalidad de enseñanza consiste en que el tallerista demuestra con su práctica el modo de ejecutar el instrumento. Escribe en el pizarrón los acordes y los ritmos en la percusión. Los jóvenes toman nota y ejercitan individualmente, a veces se consultan entre sí. Otras veces consultan al tallerista quien explica, fundamentalmente ejecutando él mismo los instrumentos o indica si la ejecución es correcta.

Un tercer momento, y uno de los más importantes, es el momento de la *reflexión*. Autores como Kantor, Roitter, Daza (2012) y González (2010) hacen mucho hincapié en los momentos de reflexión que deben darse en estos espacios, y coinciden en que el educador debe ser una figura presente en todo momento y tiene que generar espacios donde se fomente la escucha y se valore a los jóvenes, es aquí donde se propone reflexionar sobre la tarea, plantean inquietudes que surjan en el espacio de taller.

La reflexión supone una actividad de revisión de lo realizado y un análisis crítico de lo mismo. En los talleres observados, se advierte que esa tarea crítica adquiere diferentes modalidades:

- revisión de la enseñanza y aprendizaje de la música: el tallerista consulta sobre si sintieron a gusto con lo trabajado, si tienen

sugerencias. Los jóvenes dan su parecer, solicitan se les enseñen otros contenidos (en general piden por nuevos acordes que el permitirían interpretar ciertas canciones de su interés), etc.

- análisis de la significación subjetiva que tiene la música: aquí el análisis no se centra en la buena o mala ejecución, sino que el tallerista instala como tema de reflexión sobre lo que la música y el espacio del taller significa y genera en ellos.
- disciplinamiento: el espacio de reflexión es frecuentemente utilizado para señalar comportamientos que los adultos entienden como inapropiados. Tales señalamientos se dan de manera grupal o individual (retirando al alumno del taller).

Ahora bien, en la práctica concreta, estos tres registros o niveles de la reflexión aparecen articulados, imbricados. Esto queda ilustrado en el siguiente recorte de entrevista.

“Nosotros fuimos, tocamos, nos salió bien, nos felicitamos, todo bárbaro, pero cuando nos volvimos a encontrar hicimos un espacio reflexivo, que les pareció, que sentiste, quien te fue a ver, como funciono el grupo, como funcionamos individualmente, quien se equivocó, quien no se equivocó, quien estaba más expuesto, quien no, todas preguntas así, viste, y después otra pregunta importante que me parecía es para que estamos; porque siempre estamos para más, si nosotros llegamos hasta acá quiere decir que podemos hacer más también, y llegamos hasta acá y de qué manera llegamos hasta acá? y mira aquel venia y tocaba un ratito la guitarra y se me iba, y el otro venia y entraba al aula y así y todo construimos algo, imagínate si el guitarrista en vez de estar más preocupado por fumar hubiese estado más preocupado por el aprendizaje de la música, que podríamos haber hecho? Entonces cuando uno habla de espacio reflexivo es eso, hablándole yo, hablándole de ese lugar; diciéndoles vieron que lindo que es esto, pero ¿qué pasaba si lo hubiésemos hecho de tal manera?, osea que ahí es donde uno toca la sensibilidad de la transformación y todo esto.” (Entrevista al tallerista, página 10)

Un último momento es el de la *finalización* del taller, es allí donde el grupo hace un ensamble musical, que consiste en la unión y articulación de las partes trabajadas individualmente en la clase, es decir, los distintos instrumentos y voces tocan simultáneamente una obra musical.

Cabe mencionar que los 4 momentos que se nombran no son estáticos, es decir, que no se dan siempre en el mismo orden, estos se adaptan según las circunstancias: en algún taller se comenzó reflexionando sobre un evento previo; las pautas del inicio se suelen reiterar en el desarrollo, etc. En cualquier caso, se cumplen los dos momentos que González (2010) establece para el taller: el de producción, en este caso, musical, la que puede ser individual por parejas o en pequeños grupos e incluso con todo el grupo, siempre y cuando el número de participantes no sea muy grande. Y el segundo momento en el que el educador invita a cada persona a que hable sobre la experiencia y la obra. A continuación, se presenta un cuadro en el que se plasma una sistematización de las observaciones realizadas, ordenadas de tal manera que visibilizan los momentos del taller antes descriptos.

Cuadro N° 1: Sistematización de las observaciones del taller de música del Programa Envión:

Días	Inicio del taller	Desarrollo del taller	Momento de reflexión	Finalización del taller
1	18 hs: Pautas de trabajo del tallerista, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos.	Desarrollo del taller: Practicas de los jóvenes, guías del tallerista para los adolescentes que requieren de su ayuda.	Momento de reflexión: Se dan a lo largo del desarrollo del taller.	Finalización del taller (20 hs): A modo de cierre los jóvenes se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.
2	Inicio del taller (18 hs): Pautas de trabajo, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos.	Prácticas de los jóvenes, guías del tallerista para los adolescentes que requieren de su ayuda.	Este día el momento de reflexión se da un momento antes del cierre de forma grupal, el tallerista les pregunto cómo se sentían, si tenían nuevas sugerencias, los jóvenes se mostraron muy conformes y dieron su punto de vista, plantearon aspectos puntuales en cuanto a los contenidos musicales.	Finalización del taller (20 hs): A modo de cierre los jóvenes se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.
3	Inicio del taller (18 hs): Pautas de trabajo, propuestas en cuanto a ejecución de	Desarrollo del taller: Practicas de los adolescentes, guías del tallerista para los	El tallerista planteo a los jóvenes sobre el mal comportamiento de algunos de ellos en la hora	Finalización del taller (20 hs): A modo de cierre los jóvenes se juntan y hacen un

	instrumentos.	jóvenes que requieren de su ayuda.	del taller, y se disculparon.	ensamble musical de lo trabajado en la clase.
4	Inicio del taller/ Momento de reflexión (18 hs): En este caso, se da el momento de reflexión al inicio, ya que reflexionaron como grupo sobre lo ocurrido en una actuación que tuvieron el día anterior, de esta manera los jóvenes pudieron plantear como se sintieron tocando frente al público, cuáles fueron sus miedos, nervios, aspectos a mejorar, lo que salió bien, lo que hay que corregir para la próxima presentación, etc. Los jóvenes plantearon que les encantó tocar. Luego, como todas las clases, el tallerista plantea las pautas de trabajo.	Ejecución de instrumentos por parte de los adolescentes, enseñanza por parte del tallerista.	Se da aquí también un pequeño momento de reflexión sobre el taller en sí, el tallerista los anima a que expresen lo que sentían, lo que les generaba la música que estaban tocando ellos.	Finalización del taller (20 hs): Ensamble musical de todo el grupo. Ejecución de las obras musicales.
5	Inicio del taller (18 hs): Pautas de trabajo del tallerista, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos, sobre técnicas.	Prácticas de los adolescentes, guías del tallerista para los jóvenes que requieren de su ayuda.	Se dan a lo largo del desarrollo del taller.	Finalización del taller (20 hs): A modo de cierre los jóvenes se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.
6	Inicio del taller (18 hs): Pautas de trabajo del tallerista, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos, sobre técnicas.	Prácticas de los jóvenes, guías del tallerista para los adolescentes que requieren de su ayuda.	Se da de forma grupal, el tallerista invita a los jóvenes a expresarse, a hablar sobre lo producido en la clase.	Finalización del taller (20 hs): A modo de cierre los jóvenes se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.
7	Inicio del taller (18 hs): Pautas de trabajo, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos.	Prácticas de los adolescentes, guías del tallerista para los chicos que requieren de su ayuda.	Este día el momento de reflexión se da un momento antes del cierre de forma grupal, el tallerista les pregunto cómo se sentían, si tenían nuevas sugerencias, los jóvenes se mostraron muy conformes y a gusto. También hablaron y planificaron la próxima actuación que tendrán frente a un público en un evento a realizar al aire libre.	Finalización del taller (20 hs): A modo de cierre los jóvenes se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.
8	Inicio del taller (18 hs): Pautas de trabajo, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos.	Prácticas de los jóvenes, guías del tallerista para los chicos que requieren de su ayuda. Este día es muy particular, ya que los chicos ensayan los temas que tocarán en su próxima presentación.	Momento de reflexión y Finalización del taller (20 hs): Este día el momento de reflexión se da en el cierre del taller de forma grupal, de esta manera también hablaron y planificaron la próxima actuación que tendrán en un evento.	

9	Inicio del taller/ Momento de reflexión (18 hs): En este caso, se da el momento de reflexión al inicio, ya que reflexionaron como grupo sobre lo ocurrido en la última actuación que tuvieron el fin de semana anterior, de esta manera los adolescentes pudieron plantear como se sintieron tocando frente al público, cuáles fueron sus miedos, nervios, aspectos a mejorar, lo que les salió bien, lo que hay que corregir para la próxima presentación, etc. Los jóvenes plantearon que les gustó mucho tocar, se sintieron más cómodos que la vez anterior y que les gustaría seguir teniendo más presentaciones. Luego, como todas las clases, el tallerista plantea las pautas de trabajo.	Ejecución de instrumentos por parte de los jóvenes, enseñanza por parte del tallerista, técnicas, etc.	Se da aquí también un pequeño momento de reflexión sobre el taller en sí, el tallerista los animo a que expresen lo que sentían, lo que les generaba la música que estaban tocando ellos.	Finalización del taller (20 hs): Ensamble musical de todo el grupo. Ejecución de las obras musicales.
10	Inicio del taller (18 hs): Pautas de trabajo del tallerista, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos, sobre técnicas.	Prácticas de los jóvenes, el tallerista los orienta en las actividades.	Un momento antes de finalizar el taller se da un momento de reflexión como sucede en todas las clases de manera grupal acerca de lo trabajado en la clase y sobre las producciones.	Finalización del taller (20 hs): A modo de cierre los jóvenes se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.

El rol del tallerista como herramienta metodológica de intervención.

No existen acuerdos en la literatura sobre el rol del tallerista en estos espacios. La discusión se centra en el grado de planificación y direccionamiento que debe dar el mismo a lo que acontezca en el espacio. Ciertos autores como Kantor, Roitter & Daza (2012) y Diker & Frigerio (2007) resaltan la **capacidad propositiva**, es decir, la capacidad de generar propuestas que debe tener el educador, y no dejar libradas al azar las actividades, se debe evitar hacer preguntas sobre lo que quieren hacer los jóvenes, ya que esto puede llevar a que los adolescentes hagan lo que creen que se espera de ellos y de esta manera se estaría limitando de alguna manera las expresiones que surgen en estos espacios.

Esto último se encuentra estrechamente relacionado a lo desarrollado por Diker & Frigerio (2007) quienes sostienen que es habitual que estos espacios de formación, por su carácter de no escolares, sean pensados “en la más total y absoluta libertad, como si su forma fuera producto de la imaginación de quienes la llevan a cabo” (Diker & Frigerio, 2007:5). Agregan:

“En nombre de la “libre expresión” se renuncia a toda forma de intervención vinculada con las producciones de los chicos, aun cuando éstas presenten errores en la utilización de los códigos expresivos o comunicacionales que están en juego (así, por ejemplo, se renuncia a corregir la ortografía o la utilización de una cierta técnica del área de plástica, etc.)”. (Diker & Frigerio, 2007:4)

Por el contrario, González (2010) señala la importancia de que el educador sea exigente no desde el punto de vista del resultado estético, sino a que haya un trabajo, una elaboración por parte de los alumnos, que no es necesario planificar los contenidos de cada una de las sesiones, sino que se trata de posibilitar que cada persona del grupo se exprese según sus intereses. Se pondrá a disposición del grupo los materiales y se propiciará la libertad en estas actividades.

Consultado sobre la forma en que diseña e implementa el espacio de trabajo con los jóvenes, el tallerista señala: *“Yo no suelo planificar las clases, yo trabajo mucho con la escucha, o sea, y hay muchas de las decisiones que pasan por ellos, si bien hay saberes que se abordan en el taller que son los propios de la música y como tocar los diferentes instrumentos no es que planifico clase por clase lo que vamos a ver... si me va bien en los talleres creo que hay una escucha, en cuanto a las necesidades de cada uno de ellos. Por ejemplo, las decisiones de los temas los elijen ellos, el estilo de música también lo eligieron ellos, yo me adecuo a sus necesidades, y a partir de ahí trabajamos, después en base a eso yo puedo decirles que llegado a un determinado punto ellos necesitan aprender de la teoría para seguir avanzando, ¿entendés?”* (Entrevista a tallerista. Pag. 9) *“Yo no podría ir y darles un contenido específico, porque para eso ya está la escuela, creo que estaría equivocado en decir estoy pensando en formar músicos académicos y no es la cuestión, creo que la idea es más bien de un taller, de un bienestar, de mostrar, de esto de darles justamente todo esto que genera la música, la música por ejemplo te ayuda en la autoestima, hay un detalle que no es menor con respecto a lo que les pasa a ellos, como que ellos se*

sienten marginados sociales.” (Entrevista a tallerista, pág. 10) En este caso, se puede observar que el modo en que el tallerista del programa *Envi3n* desempeña su funci3n se acerca a la modalidad que refiere Gonz1lez (2010), ya que les da la libertad a los j3venes de que se expresen seg3n sus intereses, el act3a como gu3a para orientarlos, pero en ning3n caso les impone las actividades.

M1s all1 de que el tallerista en todo momento expresa que no aborda contenidos espec3ficos, en las observaciones que se realizaron al espacio, se pudo apreciar que hay una ense1anza respecto a contenidos musicales, teor3a musical: notas, acordes, ritmos, tempo, etc. Aunque los j3venes no est1n obligados a aprender estos contenidos, estos saberes est1n en juego y hay ense1anza en todo momento.

Por otro lado, me parece importante advertir sobre un comentario que realizo el tallerista acerca de que se siente “desbordado” en ciertas oportunidades, el se1ala que se siente as3 porque no llega a trabajar en profundidad ciertos contenidos con cada chico, pero a su vez existe una contradicci3n en su discurso, ya que al mismo tiempo que advierte el tema del desborde, se1ala que 3l considera al taller como una actividad recreativa en la que no existen saberes acad3micos. Algunas vi1etas para ilustrar son:

“Yo creo que lo que sucede en el Envi3n particularmente, nosotros estamos desbordados, por ejemplo uno que paso por la escuela de arte, uno va a trabajar la materia instrumento, y en el instrumento uno tiene 1 hora de instrumento por alumno, en el cual el profesor trabaja por ejemplo 1 hora cara a cara con el alumno, nosotros en el Envi3n, yo dentro de mi espacio tengo pr1cticamente 20 chicos a la vez, entonces es muy dif3cil trabajar si por ejemplo no tuviera m1s tiempo para estar con ellos...Pero bueno, lo de la escuela de arte o las orquestas sinf3nicas o de c1mara eso ya tiene que ver con la actividad concreta, y no s3 si ellos tambi3n responder3an a ese tipo de trabajo porque a ellos les atrae mucho lo grupal, se acercan porque est1 el grupo, ellos funcionan as3, si no va uno, no van tres, es muy dif3cil tambi3n captar la atenci3n, creo que ese es un trabajo de lo que ser3a la evoluci3n de ellos pasando por esa instancia se podr3a decir primaria o inicial, en el cual despu3s m1s avanzado toman una seriedad digamos de la cosa, pero bueno, yo siempre pens3 que los talleres son creativos y los pienso como tal, como un paso anterior por

ejemplo, a la escuela de arte, llegar a la escuela de arte con determinados conocimientos o con una determinada base, no llegar crudo digamos” (Entrevista a tallerista, pág. 8)

Otro elemento distintivo del rol del tallerista en estos espacios es su capacidad de, al decir de Kantor, Roitter & Daza (2012), generar espacios donde se valore, escuche y se contenga a los jóvenes y además poder ofrecerles apoyo representar una figura significativa, que pueda visualizar, identificar y problematizar “sus demandas, que las “lean”, las discutan y las enriquezcan desde una perspectiva formativa”. (Kantor- Roitter & Daza, 2012:23). El trabajo social y educativo con adolescentes y jóvenes implica generar ámbitos donde les sea posible desarrollar unos intereses que otros espacios obturan o desatienden.

“Yo trato de estar con las antenas bien puestas en cuanto a lo que sucede ahí todo el tiempo, seguramente se me deben escapar muchas cosas, porque ellos también juegan mucho con eso de lo que hace uno de los límites, están viendo cual es el límite del tutor, de los padres. Ellos juegan con eso, hasta acá llevo, van dilatando a ver si a qué punto uno puede llegar, hasta qué punto aprobás o no aprobás.” (Entrevista a tallerista, pág. 11)

La literatura en la materia, ya reseñada, sostiene que los problemas de conducta y los conflictos que puedan darse entre los miembros del grupo deberían ser entendidos y abordados como algo que ha sucedido en el marco de la actividad y forma parte del proceso, sin censurarlos o controlarlos rápidamente, a no ser que se trate de un ataque a otro miembro del grupo, al material o al espacio. Es importante resaltar que las normas del taller siempre serán la no agresión a las personas y a las cosas.

Esta normatividad opera en el taller observado y el tallerista aparece como el garante de la misma. No obstante, muchas veces se apoya en el equipo técnico y en la técnica de la 'reflexión' grupal o la 'charla' individual, para recordar la vigencia de ciertas normas.

En este punto, la normatividad y forma de comportamientos que se esperan de los alumnos, entra en conflicto con la potencia que tiene el taller artístico de ser un espacio en el que no se juzgan ni las producciones ni las manifestaciones de los sujetos, donde no existen temas tabúes pues el trabajo con materiales desde la imaginación facilita resolver conflictos (González, 2010). En tal sentido, señala el tallerista: *“La otra vez por ejemplo querían hacer la canción de una cerveza, y nosotros tenemos uno de los chicos que está complicado porque se está drogando con pastillas y cervezas, entonces le digo yo porque tenemos que hacer apología al alcohol, si podemos cantarle al amor, cantarle a la vida, porque tenemos que poner prácticamente en un lugar de culto a la cerveza, como pasa con un montón de temas que ponen de culto al consumo de la marihuana, no tengo nada en contra de eso pero creo que es un espacio en el cual todo eso es una parte vulnerable, muy vulnerable porque tenemos chicos que están en eso”*.(Entrevista a tallerista, página 11)

Para poder transformar y reconstruir la realidad y las dificultades que atraviesan los jóvenes, es necesario abordar estas situaciones sin que sean censuradas, pues “el trabajo con materiales desde la imaginación facilita resolver conflictos. El pensamiento simbólico permite la consecución de deseos inconscientes conflictivos. El símbolo representa lo reprimido, de forma no consciente”. (González; 2010:7)

Otro punto fundamental en el taller es la escucha. El tallerista sostiene:

*“El tema de la escucha, o momentos en los que ellos **puedan hablar y contar lo que les pasa** se dan a lo largo del desarrollo del taller, en todo momento, muchas veces pasa que hay días **que no se trabajan contenidos de música, pero porque los chicos a veces necesitan más que los escuches** que tocar el instrumento, muchas veces ellos vienen con ganas de contar, tal vez cosas sencillas y de la vida cotidiana, pero por ahí en la familia no cuentan con nadie para poder hablar de sus cosas, y vienen acá y cuentan, porque se **sienten cómodos con uno** y sienten que acá se los escucha y que nos preocupamos por ellos y nos interesa como les va, creo que eso está **buenísimo** que pase, el haber podido lograr que ellos de alguna manera **confíen en mí** y puedan hablar sus cosas, si bien acá les enseño música, también me parece muy importante la otra parte, el de escucharlos siempre.*(Entrevista a tallerista, pag.11)La escucha aparece en el discurso del tallerista como la posibilidad de habilitar que la tarea del taller (aprender y hacer música) se suspenda para

'hablar', 'contar lo que les pasa'. Esto último se encuentra relacionado a lo desarrollado por Kantor, Roitter & Daza, quienes sostienen que la confianza y el respeto que se les puede brindar a los jóvenes en estos espacios "juega en estos procesos un papel relevante" (Kantor, Roitter & Daza; 2012:25). Agregan:

"Confianza, en tanto disposición a aceptar opciones y criterios distintos a los nuestros, con la convicción de que adolescentes y jóvenes pueden construir, junto con nosotros, condiciones bajo las cuales se enriquezcan sus oportunidades y sus experiencias, y su autonomía se consolide en el ejercicio de un protagonismo que crece con ellos/as y que los/as hace crecer." (Kantor, Roitter & Daza; 2012:26)

La creación de un espacio de confianza aparece como la condición necesaria para el ejercicio de ese rol de escucha. Rol que también se advierte cuando el tallerista permite elegir, por ejemplo, el género musical, los temas a interpretar; en la puesta en común, donde los chicos expresan sus ideas, sus intereses, proponen, según sus necesidades, pero siempre guiados por la figura del tallerista. Por otro lado, el tallerista resalta la necesidad de afrontar el taller, no de manera solitaria, sino con otros. En este caso, esos otros son los integrantes del equipo técnico. En la entrevista, destaca como un cambio significativo en la 'forma de abordaje del taller', la implementación de reuniones con el equipo técnico. Este equipo asiste a su ayuda de diversas maneras: interviniendo durante los talleres ante episodios de agresión, realizando intervenciones por fuera del taller, etc. No obstante, ello, el equipo no avanza en un rol de asesor del tallerista, que le permita repensar sus propias intervenciones. Algunas viñetas para ilustrar:

"Si bien yo trabajo en la música, hay otra parte que tuve que trabajar muy fuerte que fue para yo poder introducir la música, crear lo que son los hábitos, la paciencia, la disciplina, porque por ahí los chicos que nosotros tenemos no son chicos fáciles, la gran mayoría son chicos en situación de riesgo y con lo que eso conlleva. Ellos no saben respetar muchas veces, está bien, yo doy el taller de música, pero para eso tuve que instalar un par de preconceptos primero, y ellos empezar a entender ese tipo de valores para poder digamos desarrollar una actividad."
(Entrevista a tallerista, página 1)

“Hoy por hoy tenemos reuniones de equipo técnico que creo que ayudan digamos a lo que es la parte social, hoy te puedo contar que contamos con tres chicas que son trabajadoras sociales que están haciendo como un replanteo o una nueva planificación de cómo abordar diferentes dificultades que tenemos nosotros ahí que tienen que ver con lo social”. (Entrevista a tallerista, página 3)

Esto se vincula a lo desarrollado por Perla Zelmanovich (2003) quien sostiene que la intervención ante situaciones de alta complejidad que involucran a niños y jóvenes requiere en los escenarios contemporáneos que los adultos “encontremos cómo y dónde sostenernos nosotros, entre adultos, en una suerte de “dependencia recíproca” que nos ampare frente a la inestabilidad del presente”. (Zelmanovich; 2003:9)

CAPITULO IV:

LA RELACIÓN ENTRE LOS TALLERES ARTÍSTICOS Y LA EDUCACIÓN ESCOLAR DE LOS JÓVENES.

En este capítulo se aborda la relación existente entre los talleres artísticos y la educación escolar de los jóvenes, como así también se mencionan las principales diferencias entre un sistema y el otro.

Para llevar a cabo dicho análisis, además de los datos recolectados en las observaciones y entrevistas a los que referimos en los capítulos previos, se procuró la palabra de los 2 directores de escuelas secundarias a las que asisten los jóvenes. Kantor-Roitter & Daza (2012) sostienen que las condiciones del presente, de un mundo desigual, donde predomina la exclusión de los sectores más vulnerables de la sociedad, llevan a que las propuestas educativas no formales reciban demanda de estos sectores sociales que se encuentran de alguna manera desfavorecidos en esta cultura globalizada. Estos espacios artísticos, de encuentro y expresión, de educación no formal en parte terminan constituyéndose, según esos autores, en espacios compensatorios de la deficiencia del sistema escolar.

Diker & Frigerio (2007) analizan como los espacios no escolares actúan como complemento del sistema escolar, apoyando el trabajo escolar, y de esta manera termina siendo la escuela la que da sentido a estas actividades no escolares.

Ahora bien, los diferentes actores coinciden en que el espacio de taller es beneficioso para los jóvenes y que es de gran ayuda y *complemento del sistema escolar*. Los adultos entrevistados refieren a una doble dimensión del beneficio que el taller otorga. Por un lado, se señala que el programa *Envión exige la asistencia a la escuela*, aparece la obligatoriedad escolar como requisito. También advierten cambios en el comportamiento de los jóvenes a partir de su asistencia a los talleres, los que se vinculan a cierta adecuación o aceptación de la normatividad esperada por la escuela.

“Que lo complemente sí, porque justamente uno de los requisitos es que vayan a la escuela, por eso se articula con las escuelas, se visita a los

equipos y bueno con el tema de particular también.” (Trab. Social Agustina, pág. 6)

“En algunos casos, tenés casos y casos. Un día fui a una casa de una nena y la mama que me muestra las notas y si la nena tenía todo nueve, diez, re bien, pero tenés como otros casos que vas a la casa y te dicen no porque se lleva no sé cuántas materias, le va re mal y no quiere ir a particular y no quiere hacer esto y no quiere hacer lo otro.” (Trab. Social Agustina, pág. 7)“Si, apoya y la complementa, las dos cosas. Los chicos cuando asisten a estos espacios, desde la escuela, los docentes lo perciben, lo percibimos, porque cambian sus actitudes, el comportamiento, están más tranquilos, estas actividades los ayuda mucho en esos aspectos principalmente.” (director esc. N° 305, pág. 1)“Sí, yo estoy convencida que los espacios o las formas de educación no formal, como en este caso los talleres, complementan al sistema educativo formal, en el sentido de que la escuela sola no puede manejar ciertas cuestiones. Te doy un ejemplo para que se entienda más, muchas veces en la escuela nos encontramos con estas dificultades que hablábamos antes, por ejemplo, las situaciones de violencia, y más de una vez tenemos que suspender el dictado de clases, la situación nos obliga a dejar los contenidos de lado para atender otras situaciones. Cuando los chicos asisten a talleres, nosotros sentimos un gran respaldo, porque los chicos enseguida empiezan a comportarse de otra forma, enseguida se notan cambios por lo menos en ese aspecto, ya te digo, aunque sigan consumiendo drogas, porque esto es difícil de tratar, se ven cambios en ellos en otros aspectos que en la escuela son sumamente importantes, imagínate que los docentes no pueden estar dando clases cuando se están golpeando entre ellos.” (directora de esc. N° 14, pág. 1)“Además lo que por ahí está bueno y que por ahí ayuda es que estos chicos como requisito del programa tengo entendido que tienen que cumplir con la escuela para poder seguir cobrando la beca que les otorga este programa, así que en ese aspecto a nosotros nos ayuda, porque el chico permanece en la escuela, no abandona; y siempre yo digo que aunque les cueste o no tengan un buen desempeño escolar, esto es algo que se puede trabajar, nosotros acá en la escuela también contamos con el equipo técnico y se puede trabajar para ayudarlos a ellos también en los contenidos, pero el problema es cuando abandonan la escuela, ahí es más difícil, en cambio sí están viniendo a la escuela siempre hay estrategias para abordar los casos que por ahí presentan ciertas dificultades.” (director esc. N° 305, pág. 2)“Creo que el Enviñón ayuda en un aspecto en particular, y es esto de la responsabilidad, ellos saben que tienen que asistir a la escuela si quieren seguir cobrando el beneficio de la beca que les proporciona el programa, entonces ellos vienen a clases, aunque no les

guste mucho con tal de no perder el beneficio de la beca. Además, en el programa también cuentan con apoyo escolar, eso los ayuda mucho también, ya te digo, cuesta, pero se ven resultados.” (directora de esc. N° 14, pág. 2) Por otro lado, se observa que ningún actor entrevistado refiere a mejorías en el rendimiento académico que adjudiquen al tránsito de los alumnos por los talleres. Esto contrasta con la investigación de Iwai (2002) en la cual describe los resultados sobre el modo en que las artes contribuyen a la educación desde el punto de vista del progreso escolar. Al respecto, el autor señala que tras analizar los datos de investigaciones se llegó a la conclusión que cuando las artes se relacionan adecuadamente con otras asignaturas, los alumnos comprenden y asimilan más conocimientos acerca de los temas en cuestión. La educación artística brinda múltiples beneficios y herramientas, como, por ejemplo, una actitud positiva hacia uno mismo y hacia los demás. Finalmente, el equipo técnico refiere que los padres de los jóvenes se muestran contentos y muy conformes con los cambios que ven en sus hijos:

“Los papas te dicen que están muy contentos, pero hay un nene que ha cambiado mucho, tenía problemas de comportamiento, en la casa muy desafiante con la mamá, su papá, en la escuela también, y desde que empezó a venir acá es como que está más tranquilo, colabora en la casa, si hay cambios.” (Tec. En niñez y Adolescencia Laura, pág. 12)

Continuidades/ Discontinuidades entre el espacio de taller artístico y el espacio de la escuela

Los entrevistados dan cuenta de ciertas diferencias o discontinuidades entre el espacio de educación formal- escolar y el espacio de taller que denominan de educación no formal.

Las principales discontinuidades que se dan entre ambos espacios refieren, por un lado, a las formas de organización temporal, espacial y de las personas en uno y otro espacio; y, por otro lado, a cierta exigencia de saber y de acreditar saberes que tiene la escuela y que no aparecería en los talleres, a los que reservan el lugar de un espacio donde los jóvenes se sienten cómodos, escuchados, contenidos, etc.

Con relación a las diferentes formas de organización temporo espacial y de las personas se señala:

“Las reglas no son las mismas que en la escuela, si bien tenemos reglas, pautas de convivencia, normas, no son las mismas, digamos que el chico no tiene que estar las dos horas en el taller, ponele si el chico que está tocando la guitarra y después cambian, entonces el otro que va hacer, sale y ahora que están los días lindos estamos tratando de organizar el patio, los bancos, cuando ellos tienen hambre y no hay cocina se hacen unas tortas fritas, toman la leche, toman el té.” (Trab. Social Agustina, pág. 6)

*“Y... yo por ahí te puedo hablar más del formato escolar, el formato de estos talleres por ahí los desconozco, pero te puedo mencionar experiencias propias de talleres que por ahí yo conozco o que he presenciado alguna vez, y es el tema de que en la escuela **hay reglas por ahí más estrictas**, esto de los horarios, momentos, los recreos, hay muchos aspectos que se dan en la escuela que son mucho más estructurados se podría decir que en otro espacio de educación no formal como lo son los talleres.” (director esc. N° 305, pág. 2).*

Esto coincide con lo observado por Vercellino (2016) para el caso de la incorporación de talleres en la educación formal. La autora plantea que los espacios no formales como son los espacios de taller están atravesados “por una dimensión estética [...] que impacta en la disciplina escolar: el taller dispone al movimiento, al ruido, escapa de la prolijidad, atenta con cierto imaginario que nos hace pensar que sólo se aprende “sentados y en silencio”. (Vercellino, 2016:12). Pero los adultos también enfatizan en que el vínculo con los saberes es diferente en cada caso.

*“Por ahí no es tan estricto como en la escuela, porque justamente es un espacio **más de contención** y por ahí los chicos en la escuela tienen que tener cierto rendimiento académico, y por más que los chicos vayan a la escuela y si le va mal en la escuela no es que se le da de baja del taller, justamente se comienza a trabajar, se trabaja con el chico para que pueda resolver eso, pero no queda excluido.” (Trab. Social Agustina, pág. 7) “La diferencia creo que tiene que ver con esto de que en la escuela ellos se **aburren**, no les gusta venir a la escuela a la mayoría, pero creo que*

tiene que ver con esto de que en los talleres artísticos ellos se pueden expresar libremente, ahí ellos ponen la creatividad en juego, hacen algo que les gusta y se divierten haciéndolo. En cambio, en la escuela tienen que cumplir con cierto ritmo al cual se les hace difícil muchas veces seguir, tienen que cumplir con la tarea, tienen que estudiar para rendir exámenes, hay otras presiones por así decirlo que en el taller no sienten, creo que esa es una diferencia.” (directora de esc. N° 14, pág. 2)“lo que sucede adentro es otro formato, si bien se dan aprendizajes es de otra manera inclusive el tallerista debe utilizar otra estrategia, por ejemplo, no usan lápices o lapiceras y cuadernito y todo eso, recurren más a la memoria y a la práctica.” (Trab. Social Rosana, pág. 11) En una investigación realizada por Diker (2007), se ve reflejada la diferencia entre los dos espacios (de taller y escolar), aunque al mismo tiempo se señalan rasgos o aspectos que se reproducen en ambos formatos. Esa investigadora sostiene:

“Que los propósitos, la normatividad y las condiciones en las que se desarrolla una experiencia educativa no escolar sean diferentes a los que rigen en la institución escolar no significa que sean independientes de ellos. Por el contrario, las ofertas educativas no escolares se definen, por lo general (como su misma designación lo indica), en contraposición a los formatos escolares, aunque en ocasiones reproduzcan –voluntaria o involuntariamente– muchos de sus rasgos”. (Diker, 2007:2) De la observación realizada se advierten ciertas características del espacio que comparten el ámbito de taller y de la escuela: la disposición de las personas dentro del aula, hay ciertas normas que también son similares, como por ejemplo, para ir al baño piden permiso, para levantarse, o si desean ir a la cocina también los jóvenes dan aviso al tallerista, otro aspecto que también comparten ambos espacios es la asistencia, los adolescentes deben asistir periódicamente para poder ser parte del programa y permanecer en un espacio cerrado (aula). En cuanto al uso de los objetos, también se advierten similitudes, como la utilización de un pizarrón, donde el tallerista suele anotar nombres de acordes y notas, y cuadernos donde los jóvenes hacen las respectivas anotaciones.

Los entrevistados señalan: *“Y lo que más se asemeja para mí, por ejemplo, si vamos al taller de música, es que cada tanto se para poner alguna nota, los tonos y todo eso, pero en realidad como es una educación*

no formal, incluso se da en círculos, es otra forma de educar.” (Trab. Social Rosana, pág. 11)

“Por ejemplo esto de venir, es como la escuela, si bien no vengo con la carpetita salvo que vengan a apoyo escolar, pero esto es como la escuela, es venir y cumplir las dos horas, estar en el taller, es la condición, osea vos puedes participar pero tenés que estar las dos horas en el taller, no dando vueltas ni estar en la vereda; ustedes tienen que estar adentro, estar en el taller, es como la escuela, la escuela tiene una norma que tienen que cumplir, acá es igual, similar, no es que sea obligatorio, la escuela es obligatorio.” (Tec. En niñez y Adolescencia Laura, pág. 11)

“Claro la disposición, viste que ellos están en ronda, lo que se da similar a la escuela es que hay reglas, hay un espacio físico, son días determinados, que es un mismo profesor, en eso se parece; pero después lo que sucede adentro es otro formato, si bien se dan aprendizajes es de otra manera, inclusive el tallerista debe utilizar otra estrategia, por ejemplo, no usan lápices o lapiceras y cuadernito y todo eso, recurren más a la memoria y a la práctica.” (Trab. Social Rosana, pág. 11)

No obstante, en los discursos de los actores entrevistados se puede observar que el régimen de evaluación, acreditación y regulaciones para continuar en el espacio de taller son flexibles y además contrapuestos a la escuela, ya que no se acreditan los saberes, y tampoco existe un régimen de evaluación como sucede en el espacio escolar. Los adultos también refieren a continuidades entre ambos espacios, en las que enfatizan lo que un espacio (el taller) le aportaría en términos de aprendizaje al otro (la escuela). Se advierte por parte de los actores entrevistados aspectos que se presentan en el ámbito de taller, así, se hace referencia al respeto y normas que se cumplen en dicho espacio: *“si, el tema del **respeto** entre ellos mismos como compañeros y el tema de respeto hacia los adultos y viceversa, las ciertas **normas** de no romper, de tratar las cosas con cuidado, esas normas se siguen.” (Trab. Social Agustina, pág. 6)* También se observa cierta disposición que debe tener el alumno para poder vincularse con los objetos de conocimiento y aprender, como

sentarse, escuchar, esperar, manipular el objeto (instrumentos musicales), practicar, ensayar, esforzarse y tolerar que no todo lo que se enseña puede gustar. “De aprender una nota, porque no es solo venir, **me siento y agarro** la guitarra, sino que hay una parte de teoría, por ahí a las nenas les cuesta mucho, están un ratito y ya donde se aburrieron son muy dispersas.” (Tec. En niñez y Adolescencia Laura, pág. 10)

“Esto de ser **tolerante** cuando hay algo que **no me gusta** porque por ejemplo si yo quiero aprender guitarra, pero me tienen que enseñar notas y entonces me tengo que **sentar, escuchar** y tengo que después practicar, pero primero está la parte teórica, tengo que ser tolerante, no todo me va a gustar y en la escuela pasa lo mismo, pero bueno los chicos por ahí se dispersan, salen, no me gusta, no quiero.” (Tec. En niñez y Adolescencia Laura, pág. 10)

“cualquier apoyo y el acompañamiento escolar con más razón, porque también está ese espacio que se trata, porque uno de los ejes es mantenerse o estar en el sistema escolar, por ejemplo también estamos viendo de qué manera poder articular con el plan fines, pero bueno todos esos pasos también vienen a reforzar la educación, tal vez sea una forma de educación no formal, pero tienen que ver, yo creo que de cualquier manera beneficiamos al espacio áulico; que nosotros le digamos mira, la guitarra todo bien pero para aprenderla hay una o dos guitarras, **tenés que esperar tu turno, tenés que practicar, te va a doler los dedos, te van a salir ampollas** y el docente que recibe al niño, que transita por cualquier espacio que hay en la localidad, se da cuenta cuando hay un niño que participa de un espacio así; por eso el espacio tiene que estar organizado, no puede ser un viva la pepa y ahí tiene que estar el equipo acompañando.” (Trab. Social Rosana, pág. 10) Por otro lado, los jóvenes pudieron poner en palabras ciertas similitudes entre el formato escolar y el formato del taller y aparece claramente en sus discursos el tema del control por parte de los adultos: “Acá en el taller aprendes de otra forma.” (Camila, pág. 2)

“No te dejan ni ir al baño en la escuela, bueno eso cuando vos estas acá (refiriéndose al taller) por ahí le decís: ¿Profe puedo ir al baño? Te dicen: ¡Noo!!” (Candela, pág. 4)

“O si vos queres ir a comprar tampoco. Piensan que te vas a escapar.” (Natasha, pág. 4)

Tenés que estudiar en las 2, practicar (en la escuela y en el taller).” (Alexander, pág. 4)

Eros: Si, tenés que estudiar. (Eros, pág. 4)

“Si, tenés que estudiar, pero estudiar música.” (Marcos, pág. 4) Incluso podría hipotetizarse, que dicha organización temporal, espacial y de las personas, en la escuela contribuye a construir un régimen de infrapenalidad, pues establece los comportamientos adecuados y los susceptibles de sanción, al decir de Vain, P. (1997)

“Contribuyen a constituir un régimen de infrapenalidad en el cual se establecen las prácticas educativas aceptadas y por oposición las desviaciones de la norma. Infrapenalidad en tanto la escuela ha construido, a través de su historia, un exhaustivo conjunto de reglas que deben ser observadas, estas regulan el desempeño de los alumnos en la institución, pautando sus comportamientos con un nivel mayor de obsesividad que en la vida cotidiana. De ese modo, muchas acciones que para el conjunto de la vida social no constituyen faltas, detentan ese carácter al interior de la escuela. Este sistema de normas y desvíos posee su correlato en términos de premios y castigos, los que operan como recompensa o penalización de las acciones. Los alumnos no accionan en la escuela a partir de la significación que las propuestas educativas tienen para ellos, sino por sujeción a la norma, por el deseo de ser premiados o el miedo a ser castigados.” (Vain, P.1997:8) Como se observa en las viñetas, ambos espacios aparecen con características propias y distintivas de cada uno, que aparentemente no se comparten y, además, son opuestas como se grafica a continuación:

TALLER	ESCUELA
Contención	Exigencia
Creatividad	Responsabilidad/obligaciones/trabajo

Libertad	Regulación de la conducta
----------	---------------------------

Esta descripción resulta significativa por las características que desaloja de cada lugar, ¿es posible una escuela que no contenga, no dé lugar a la creatividad, a la libertad? ¿cumplen los talleres con la función de reconstrucción social de los jóvenes si no pone en juego algo de la exigencia, responsabilidad, trabajo y regulación de las conductas?

CONCLUSIONES

Este trabajo final de grado que se ha realizado para obtener el título de Licenciada en Trabajo Social procuró producir conocimiento sobre los talleres artísticos del Programa Envión que se desarrollan en Carmen de Patagones, específicamente sobre su potencial como estrategias de reconstrucción social de jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

Para ello, a partir de recuperar la perspectiva de los jóvenes y de otros actores sociales implicados en los mismos (tallerista, equipo técnico, directivos de escuelas a las que asisten los jóvenes), se caracterizó como éstos espacios contribuyen a su reinserción social; se identificaron aquellas herramientas metodológicas propias de los talleres artísticos que promueven tal reconstrucción social y, por último, se analizó la relación entre los talleres artísticos y la situación escolar de los jóvenes que asisten a los mismos.

A los efectos de cumplir con tales objetivos, recuperando la literatura en la materia (Kantor, Roitter & Daza, 2012; González, 2010; Iwai, 2002; Infantino, 2009; Barbosa, 2002; Diker & Frigerio, 2007; Carballeda, 2010) se desarrolló una investigación cualitativa, interpretativa, que, a partir de observaciones, entrevistas individuales y el diseño de un dispositivo grupal específico, apostó a recuperar las voces de los jóvenes y los adultos protagonistas de estos talleres.

Los datos recabados nos muestran, tal se ha desarrollado minuciosamente en los capítulos precedentes que: las posibilidades de reinserción social que brindan estos talleres se vinculan, en primer lugar, a la posibilidad que otorga el arte de ser un medio de expresión, en el sentido de comunicación y también de elaboración de situaciones complejas para los jóvenes. El arte permite “poner en palabras lo que no pueden decir de otra manera”, lo que para los actores entrevistados sería un camino para su reinserción social.

Asimismo, estos talleres posibilitan nuevas relaciones, crea lazos: con otros jóvenes, con el tallerista, siendo la oportunidad para explorar otras formas de interacción con pares y adultos a las que los jóvenes han experimentado en sus vidas.

Y finalmente, los talleres, por su condición de crear un bien socialmente valorado como lo es la música, son la ocasión para la construcción de otro vínculo entre estos jóvenes y 'la comunidad'. Les permite la experiencia – para algunos inédita- de ser valorados por algo de lo que hacen.

En síntesis, siguiendo a Kantor, Roitter y Daza (2012), estos talleres representan oportunidades para que estos jóvenes construyan nuevos vínculos, a mi entender posibilitadores, consigo mismo (con las posibilidades de expresarse con su cuerpo, capacidades, saberes, aprendizajes) y con los demás (los pares, los adultos, el entorno social).

Como herramienta de intervención metodológica propia de estos espacios, aparece fuertemente en el discurso de todos los actores y en lo observado, la reflexión como estrategia y el educador-tallerista como figura central.

Se advirtió que la reflexión adquiere 3 funciones diferentes a lo largo de los talleres: puede servir a los fines de la enseñanza y aprendizaje de la música: se proponen espacios de análisis para que los jóvenes planteen sugerencias e inquietudes acerca de qué aprender. Asimismo, se observa la reflexión focalizando en el análisis de la significación subjetiva que tiene la música para los jóvenes; es frecuente que el tallerista instale como tema de reflexión lo que la música y el espacio del taller significa y genera en ellos. Por último, se advierte que el espacio de reflexión es frecuentemente utilizado para señalar comportamientos que los adultos entienden como inapropiados, es decir, con una finalidad disciplinar.

En relación con el rol del tallerista, se advierte que el mismo se juega en una paradoja: por un lado, como advierte la literatura en la materia, el mismo intenta valorar, escuchar y contener a los jóvenes, además de ofrecerles apoyo, representar una figura significativa, "que pueda visualizar, identificar y problematizar "sus demandas, que las "lean", las discutan y las enriquezcan desde una perspectiva formativa". (Kantor- Roitter & Daza, 2012:23); por el otro lado no deja de ser una figura que representa cierta autoridad, que resguarda cierta normatividad. Esto se visualiza en que hay cuestiones que en el taller se presentan como "censuradas", ya que, si los jóvenes proponen, por ejemplo, canciones donde se nombra al alcohol o las drogas, se desestiman o tratan de

evitar. Esto se contradice con lo expuesto por González (2010), quien sostiene que para poder transformar y reconstruir la realidad y las dificultades que atraviesan los jóvenes, es necesario abordar estas situaciones, pues “el trabajo con materiales desde la imaginación facilita resolver conflictos”. (González; 2010:7)

Por último, se pudo advertir que la complejidad de la tarea que afronta el coordinador/tallerista, que conjuga la transmisión de un saber, con un rol de atención a las subjetividades de estos jóvenes, casi siempre sufrientes, requiere de un trabajo con otros (Zelmanovich, 2003). En tal sentido, el Programa Envión cuenta con un equipo técnico que asiste al tallerista, la intervención del mismo resulta esporádica, cuando se presentan situaciones de violencia y agresión entre los adolescentes, sin avanzar y explotar la riqueza del rol de asesor que podría desempeñar y que permitiría habilitar espacios para que el tallerista repiense sus propias intervenciones y sea, el mismo, contenido en su tarea.

En la dirección de favorecer la reinserción social de los jóvenes, resulta significativa *la relación entre los talleres artísticos y la educación escolar de los jóvenes*. En tal sentido el análisis permitió advertir que tal relación es caracterizada por los jóvenes, pero también por los actores escolares (directivos) en términos de continuidades y discontinuidades entre ambos espacios.

El taller es caracterizado como un espacio educativo, no formal, en el que se fomenta y se da lugar a la creatividad, a la libre expresión y que, además, ofrece contención.

Por su carácter educativo, se advierte cierta ‘escolarización’ del taller: la disposición que debe tener el alumno para vincularse a los objetos de conocimiento y aprender como sentarse, escuchar, esperar, practicar, esforzarse y tolerar que no todo lo que se enseña puede gustar. También se comparte la utilización de ciertos objetos como el pizarrón, cuadernos para anotar, lápices.

Las discontinuidades que se presentan, según el discurso de los actores, tienen que ver con que en el taller se contiene a los jóvenes, se fomenta la creatividad e imaginación y se da lugar a la libertad. Por el contrario, la escuela

aparece como un espacio de exigencia, regulación de conductas, y donde se demanda a los jóvenes determinadas obligaciones, responsabilidades y trabajos.

En los capítulos de análisis precedentes se puede observar como los talleres intentan contribuir a la reinserción social de jóvenes en situación de vulnerabilidad y exclusión social. Para tal fin hay herramientas metodológicas a considerar propias de los talleres artísticos que promueven la reconstrucción social, como el espacio de reflexión y la figura del tallerista presente en todo momento, que sea capaz de problematizar las demandas de los jóvenes y de escuchar y valorar a los adolescentes. De esta manera, los jóvenes van a lograr cumplir con los objetivos que se plantean estos talleres, como poder expresarse, relacionarse y crear lazos; en este sentido es fundamental el rol del tallerista, pues es quien habilita o no los momentos de escucha y reflexión. En cuanto a la relación entre los talleres artísticos y la situación escolar de los jóvenes que asisten a los mismos, se pudo advertir que dichos espacios comparten ciertos aspectos que tienen que ver con la disposición espacial y la utilización de objetos, pero en cuanto a las normas, pautas, exigencias y regulación de conductas difieren notablemente. Ahora bien, si los talleres deben ser espacios donde los jóvenes deban expresarse libremente, y en este sentido, tenga que diferenciarse del espacio escolar, ¿en que punto está el límite entre la "libertad" y la "regulación de conductas", entre la "contención" y la "exigencia" y entre la "creatividad" y las "obligaciones" que de alguna manera exige y son propias de la escuela? En este sentido: ¿Es posible una escuela que no contenga, no dé lugar a la creatividad, a la libertad? ¿cumplen los talleres con la función de reconstrucción social de los jóvenes si no pone en juego algo de la exigencia, responsabilidad, trabajo y regulación de las conductas?

Los talleres artísticos son espacios de reconstrucción social, en la medida que habilitan nuevas posibilidades, abren nuevos horizontes y alternativas en contextos donde no existen este tipo de ofertas, y los jóvenes en situación de vulnerabilidad social de alguna manera quedan invisibilizados por el resto de la sociedad, en situación de exclusión. Es en este punto en que

el arte les otorga un lugar, “el ser parte”, el crear vínculos, y la idea de imaginar un futuro.

Es en este sentido que considero la necesidad de que se sigan realizando investigaciones sobre el tema, ya que las políticas públicas que están orientadas a estas temáticas, por su carácter original y novedoso, requieren de cierto seguimiento, si no terminan desdibujándose los objetivos que dan sentido a estas prácticas. Asimismo, resulta relevante se indague sobre las prácticas profesionales – por ejemplo, del Trabajador Social- enfatizando en su condición de multidisciplinarios y de promoción de derechos.

Como trabajadora social considero fundamental repensar constantemente las prácticas, y tener presente que los escenarios sociales y las problemáticas que se presentan en jóvenes no siempre son las mismas y cambian constantemente a través del tiempo.

BIBLIOGRAFIA

- Kantor, D.; Roitter, M.; Daza, D. (2012). "Proyectos en Arte y Cultura"-Aportes para la discusión desde una perspectiva educativa. CEDES, Buenos Aires.
- González, A. M. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de educación*, 52(2), 8.
- Infantino, J. (2009). El arte como herramienta de intervención social entre jóvenes en la ciudad de Buenos Aires. La experiencia de "Circo social del sur" en: Medio ambiente y urbanización, (69).
- Iwai, K. (2002). La contribución de la educación artística a la vida de los niños. *Perspectivas*, 32(4).
- Barbosa, A. M. (2002). La reconstrucción social a través del arte. La educación artística.
- Diker, G., & Frigerio, G. (2007). ¿Es posible promover otra relación con el saber? Reflexiones en torno del proyecto DAS. Baquero, R.
- Carballeda, A. (2008). La Intervención en lo Social y las Problemáticas Sociales Complejas: los escenarios actuales del Trabajo Social. *Revista Margen*, 48.
- Labrunée, M. E., & Perri, M. S. (2011). Trabajo infantil en Mar del Plata: su diagnóstico y el marco institucional existente para su prevención y erradicación.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significado.
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos. *La investigación en ciencias sociales*. Colombia, Editorial Norma.
- Subsecretaría de Políticas Sociales de la Provincia de Buenos Aires. Programa Envión. Recuperado de: <http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar/Subsecretarias/PoliticSociales/Envion>

- Cristao, R. (2014). La coherencia y la coordinación pro integralidad de las políticas sociales de protección social en Argentina a partir del 2003. In *IX Jornadas de investigación, docencia, extensión y ejercicio profesional: Transformaciones sociales, políticas públicas y conflictos emergentes en la sociedad argentina contemporánea (La Plata, octubre 2014)*.
- Carballeda, A. J. M. (2010). La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales. *Trabajo Social UNAM*, (01).
- Cano Menoni, J. A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2.
- Zelmanovich, P. (2003). Contra el desamparo. *Dussel, I.; Finocchio, S.(comp.) Enseñar hoy. Una introducción a la educación en tiempos de crisis*, Bs. As., FCE.
- Vercellino, S. (2016). Ampliación del Tiempo y Dispositivo Escolar: oportunidades y resistencias. *Educação & Realidade*, 41(4), 1005-1025.
- Vain, P. (1997). Los rituales escolares y las prácticas educativas. *Posadas, Universidad Nacional de Misiones*.

ANEXOS

ANEXO I: INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS.

Identificación del entrevistado:

- ¿Cuál es tu formación? ¿y la función que cumplís dentro del taller?
- ¿Cómo llegaste a los talleres del programa?
- ¿Cuánto hace que trabajas en los talleres?
- ¿Tenes experiencias previas en actividades de este tipo? ¿En talleres?
- ¿Me podrías dar una opinión general acerca de los talleres?

Talleres artísticos como medio de reconstrucción social

- ¿En que consiste el Programa Envión?
- ¿Cuál es la función de los talleres en el marco del programa?
- ¿Cómo caracterizarías a los jóvenes que asisten al taller?
- ¿Cómo llegan los chicos al taller? ¿Hay algún tipo de selección? ¿En qué consiste?
- ¿Cuáles son las principales problemáticas que observas en los jóvenes que asisten al taller? ¿y las principales fortalezas?
- ¿Cuál es el objetivo del taller?
- ¿Consideras que la actividad artística conecta a los chicos con su propia identidad individual y cultural?
- ¿Pensas que por medio de estas actividades artísticas los chicos pueden lograr darse cuenta de sus dificultades, elaborar sus conflictos y realizar así un camino hacia la autonomía? Dame algún ejemplo.
- ¿Funcionan estas actividades como espacios de pertenencia?

Herramientas metodológicas de los talleres

¿Cuál sería tu rol en el taller?

¿Se generan espacios de reflexión y contención donde se escuche a los jóvenes?

¿Las propuestas son planificadas?

¿Se seleccionan los contenidos que se abordan en las clases? ¿De qué forma?

¿En qué consiste el desarrollo del taller?

¿Qué tipos de producciones se realizan?

¿Hay un espacio de reflexión sobre lo que se hace en el taller?

¿Cuánto tiempo dura el taller? ¿Qué opinas sobre la duración del taller? ¿es suficiente?

¿Se trabaja de forma individual o grupal?

¿Cómo es tu intervención? ¿Evalúas lo que hacen los chicos? ¿Opinas acerca de lo que ellos producen? ¿Y en cuanto a comentarios que ellos realizan desde tu punto de vista?

¿Tienes alguna crítica para hacer al taller? ¿Cuál o cuáles?

Relación entre el taller y la escuela

¿Encontras alguna relación entre los talleres y la escuela? ¿Cuál/es?

¿El taller piensas que en algún punto apoya o complementa a la escuela? ¿En qué sentido? En algún punto, ¿se podrían considerar a estos espacios como compensatorios del sistema escolar?

¿Hay algo de la disciplina o formas escolares que aparezcan en el taller?

¿Qué diferencia hay entre el formato escolar y el formato del taller?

¿Sabes cómo es el desempeño escolar de los chicos? ¿Sabes si se ha modificado?

ANEXO II. REGISTROS DE DATOS.

Entrevista-taller con jóvenes del Envión:

Primero quiero que me comenten sus nombres, como se llaman...

Camila: Camila

Candela: Una pregunta: ¿vos vas a estar en el Envión como Agustina así?

Yo: No, yo les comentaba a las chicas que estoy haciendo un trabajo que me pidieron en la Universidad, y para poder recibirme me piden hacer este trabajo.

Candela: ¿De trabajo de que?

Yo: de Trabajo social...

Candela: ¡Ah!

Joaquín: Está haciendo las practicas

Yo: ¡Claro!! Como una especie de prácticas serian... Bueno, ¿empezamos de acá? (señalando mi derecha), ¿Nombre?

Candela (13 años), Camila (13 años), Michelle (13 años).

Yo: ¿Y cuánto tiempo hace que están acá?

Camila: Eh... yo hace unos meses.

Candela: un año yo.

Michelle: Yo 2 meses.

Yo: ¿Y habían ido antes a otro taller?

Camila: ¿taller cómo?

Yo: ¿Taller, así como música por ejemplo?

Camila: ¡Ah no no, cocina!!

Candela: No, yo no.

Michelle: Si yo también de cocina.

Yo: ¿Les gusta el taller?

Camila: Si

Candela: Si

Michelle: Si.

Yo: Cuéntenme que hacen en el taller

Camila: Música

Candela: En el taller hacemos música, aprendemos a tocar instrumentos, cantamos.

Yo: ¿de todo?

Camila: Si

Candela: Si

Yo: ¿Y a ustedes les gusta cantar y tocar también?

Camila: Si

Candela: Si

Michelle: No, yo no canto.

Yo: ¿Les gustaría que sea de otra manera el taller?

Camila: No.

Michelle: No, está bien.

Candela: No, o también que haya otro, así como Guille o como Franco para enseñar más, porque capas que uno esta con otro, y el otro se aburre y se va como yo... (risas)

Yo: ¿Ustedes encuentran que hay alguna relación con el taller y la escuela?

Camila: No, nada que ver...

Candela: No.

Michelle: No

Yo: ¿Por qué? ¿Que encuentran de diferente?

Candela: Porque en la escuela es re aburrido.

Camila: Es re aburrido y tenés que estudiar.

Michelle: Te re aburrís

Candela: En cambio acá aprendes a tocar instrumento.

Camila: Acá en el taller aprendes de otra forma.

Yo: ¿Pero no tienen que ponerse a estudiar? ¿No los evalúan, así como en la escuela?

Camila: no

Candela: no

Michelle: no

Yo: ¿Y ustedes sienten que ha cambiado algo en ustedes desde que vienen al taller?

Candela: Si, yo desde que empecé a venir al Enviñón salí mucho de la calle...

(risas de compañeras)

Candela: Yo andaba todo el día en la calle.

Michelle: Yo empecé a fumar menos, fumaba mucho...

Camila: A mí me gusta venir porque acá hice muchos amigos, y está bueno porque acá con la música te desenchufas de todos los problemas que traes...

Yo: ¿Se sienten bien? ¿Cómodos?

Candela: si

Michelle: si

Camila: sí.

A continuación, se les propone que en hojas en blanco expresen mediante palabras o dibujos lo que significa el taller para ellos.

Se acerca otra chica.

Yo: ¿Tu nombre cómo es?

Natasha: Natasha.

Yo: ¿Cuánto hace que venís al taller?

Natasha: Nose, yo venía, dejé y volví, hace unos meses.

Yo: ¿Habías ido antes a otro taller? ¿acá o a otro lado?

Natasha: Si, creo que si

Yo: ¿En el barrio?

Natasha: No, si no hay nada en el barrio

Yo: ¿En que barrio vivís vos?

Natasha: (Señala el barrio 268 viviendas). En la casa de mi abuela
(risas)

Yo: ¿Y tenés alguna crítica para hacerle al taller?

Natasha: No, si nosotras pedimos reggaetón.

Yo: ¿Y ahora que hacen?

Natasha: Ahora creo que van a agrandar eso me parece

Yo: ¿Se hace chico el lugar?

Natasha: Si.

Yo: ¿Y ustedes en el taller tienen espacios para pensar sobre lo que
hicieron y eso?

Natasha: Si, nos ponemos en esa otra aula a veces y ahí hablamos.

Yo: Para vos, ¿encontrás alguna relación entre la escuela y el taller?
Encontras algún parecido?

Natasha: No, nada que ver. En la escuela todo el día "plaa" (gestos de
cansada)

Yo: ¿Todo el día estudiando?

Natasha: Siii.

Candela: No te dejan ni ir al baño en la escuela, bueno eso cuando vos estas acá (refiriéndose al taller) por ahí le decís: ¿Profe puedo ir al baño? Te dicen: Noo!!

Natasha: o si vos queres ir a comprar tampoco. Piensan que te vas a escapar.

Se acercan 2 chicos más.

Yo: ¿Tu nombre?

Joel: Joel (13 años)

Se le propone la tarea expresiva en la hoja en blanco.

Yo: ¿Y vos Joel cuanto tiempo hace que venís al taller?

Joel: Nose, hace como 7 meses. En marzo empecé.

Yo: ¿Y a vos que instrumento te gusta?

Joel: La batería y el bajo.

Eros: Yo me llamo Eros!! (12 años)

Yo: Eros, ¿y hace cuánto tiempo venís al taller?

Eros: Nose, un mes.

Yo: ¿y te gusta venir al taller?

Eros: si

Se acerca Alexander (15) y Marquitos (13). Les propongo tarea expresiva en hojas en blanco y se hacen preguntas:

Yo: ¿Vos Alexander? ¿Sugerís algo para el taller? ¿O te gusta así?

Alexander: Si me gusta el taller así.

Yo: Otra pregunta que yo les hacía a los chicos también, ¿encuentran alguna relación entre el taller y la escuela? ¿Se parecen en algo para ustedes o no?

Marcos: No.

Alexander: Tenés que estudiar en las 2, practicar.

Eros: Si, tenés que estudiar.

Marcos: Si, tenés que estudiar, pero estudiar música.

Yo: ¿Y las diferencias que por ahí encuentran?

Alexander: Que acá te divertís más.

Marcos: Acá te divertís más que en la escuela.

Yo: ¿Y piensan y discuten después sobre lo que hicieron en el taller?

Marcos: Si, pensamos y hablamos cuando vamos a tocar a otro lado sí.

Yo: ¿Y ustedes sienten que ha cambiado algo en ustedes desde que vienen acá?

Alexander: La fama (risas).

Marcos: ¡La fama!!

Alexander: chicas (risas)

Yo: Yo canto también...

Alexander: ¿Cantas?

Yo: si, hago música desde que tengo 4 años. Y yo si siento que la música me ha cambiado un montón.

Eros: ¿Que cantas?

Yo: De todo, porque cuando yo era chiquita empecé cantando folklore, porque mi viejo tocaba la guitarra en un grupo, así que empecé cantando folklore, y después cuando fui siendo más grande empecé a cantar por ahí otros estilos de música...

Alexander: ¿Afecto también se puede poner?

Yo: Si...

Marcos: Terapia (le da vergüenza)

Yo: Si, está bueno eso que dijiste

Marcos: ¿Terapia?

Yo: ¡Siii!! Yo te digo porque como canto, muchas veces me va mal en el trabajo, por ejemplo, llego a mi casa con una bronca, y lo único que me desenchufa es cantar. O cualquier cosa que te pase.

Marcos: (asienta con la cabeza sintiéndose identificado)

Marcos: ¿amistad es lo mismo que compañerismo?

Yo: y... van de la mano por ahí, porque para ser un buen amigo tenés que ser buen compañero.

Charlan entre ellos lo que significa el taller y copian en sus hojas.

Entrevista trabajadora social- Agustina

E: primero quiero que me comentes cuál es tu formación y la función que cumplís dentro del taller.

T: yo soy trabajadora social, tengo una tecnicatura superior, la hice en el instituto de acá de Patagones, duro cuatro años, no tengo la licenciatura todavía.

E: ¿y la función que cumplís dentro del taller?

T: en el taller yo formo parte del equipo técnico, yo empecé a trabajar en el taller a mediados de agosto más o menos, somos tres en el equipo técnico, dos trabajadoras sociales y una técnica en minoridad y familia que es Laura; y básicamente nuestra tarea consiste en hacer el seguimiento de las familias de los chicos que van al taller, no tanto participar de los talleres o de lo que se hace en el ENVION sino el seguimiento con la familia y estar en el espacio.

E: ¿y cómo llegaste a los talleres del programa?

T: yo estaba trabajando en lo que era el interior, yo trabajaba en Stroeder y necesitaban a alguien para trabajar ahí entonces los días que no iba a Stroeder participaba del ENVION, pero ya trabajando para la municipalidad.

E: ¿tenías experiencias previas en actividades de este tipo, en talleres?

T: No, no tenía experiencia, ni con talleres ni con adolescentes.

E: ¿me podrías dar una opinión general acerca de los talleres, que piensas acerca de esto?

T: me parece que es un espacio muy lindo para los chicos porque particularmente los chicos que nosotros tenemos la mayoría tienen problemáticas sociales un poco fuertes, entonces me parece que ese es un espacio que los chicos o dejan de estar en la plaza y hacen algo por ellos. Por ahí faltaría un poco más de acompañamiento de la familia, pero bueno no te todos por supuesto, hay casos y casos, pero es el momento de ellos digamos que están ahí y se nota que lo disfrutaban mucho y me parece un buen espacio que pueden tener los adolescentes.

E: ¿describime un poquito en que consiste el programa ENVION?

T: es un estímulo económico para los chicos, cobran una beca y a la vez tienen que cumplir ciertos requisitos como ir a la escuela, ir bien en la escuela con las notas, trabajar e ir a los talleres. Nosotros como equipo técnico articulamos con las escuelas, es decir, vamos charlamos con el equipo acerca de todos los chicos y a muchas chicas por lo que hemos visto en las visitas eligen el taller de cocina, tenemos chicas que ya tienen bebés, una de las chicas también está casada entonces está implementando lo que aprende en cocina en un micro emprendimiento y después bueno muchas chicas que eligen la cocina y trabajan en servicios de catering y les sirve el programa para tener una formación laboral digamos.

E: ¿esa sería como una función de los talleres? Una de las funciones se podría decir.

T: si no se si más que nada una función, pero es como que surgió así, se da en los casos más que nada en las chicas que tienen hijos

E: y la función de los talleres en si dentro del programa cuales serían, desde tu punto de vista.

T: y yo creo que, para mí, una de las funciones principales es la inclusión, que los chicos puedan tener este espacio en el que dejen de lado ciertas cosas y tengan a alguien que por ahí les preste atención, los escuchen.

E: bueno los jóvenes que asisten al taller me decías que presentaban ciertas problemáticas, ¿los caracterizarías así a los jóvenes que asisten?

T: no todos, en su mayoría existen muchas problemáticas sociales en la mayoría de las familias.

E: ¿y las principales problemáticas que se ven, cuáles serían?

T: embarazo adolescente, adicciones y bueno estamos trabajando el tema de la deserción escolar, los chicos que van poco a la escuela, no son regulares con las faltas no son regulares con la asistencia, se está tratando de trabajar este tema. Ellos en si son chicos de diferentes barrios y lo que tenemos de bueno que hemos observados todos es que no se da o no hay una diferencia en ellos por pertenecer a un barrio o a otro como se suele dar acá, creo que también es por la ubicación del espacio que está en un lugar como neutro digamos. Todos se aceptan y hay compañerismo, entre ellos se respetan, hay actitudes propias de la edad, pero entre ellos son muy respetuosos, muy compañeros.

E: me comentabas las principales problemáticas, ¿y las principales fortalezas que por ahí vez en ellos?

T: bueno este tema del compañerismo entre ellos, que ellos a nivel grupal se identifican cuando alguien está mal o cuando alguien esta distinto ellos lo identifican y tratan de ayudarlo, son muy responsables y otras de las fortalezas es que son chicos que prácticamente van todos los días, como que se apropiaron del espacio y cuando llega un chico nuevo no son excluyentes, lo integran al grupo enseguida.

E: ¿y cómo llegan los chicos al taller?, ¿hay algún tipo de selección, en que consiste la selección?

T: no, la edad que es lo principal de 13 a 21 años, ellos se anotan, se le hace la visita correspondiente, que se anotan en el taller, la documentación pertinente.

E: ¿no hay un cupo limitado?

T: si hay cupo limitado, la verdad no sabría decirte de cuanto es, hasta ahora todos los que se anotaron entraron. Pasa que a principio de año se anotan muchos y no van después.

E: ¿abandonan?

T: no nunca empiezan y este año particularmente fue distinto por el tema de que, si bien los talleristas se mantienen de otros años, el equipo técnico era todo nuevo, bueno menos Laura que ya estaba del año pasado, la coordinación es nueva, la administración es nueva, es todo un equipo nuevo con el que se está trabajando, que bueno es por eso que es un año medio difícil.

E: ¿y eso que sería para vos? ¿Una ventaja o una desventaja que sea todo nuevo?

T: y a la larga una ventaja

E: ¿por qué?

T: y porque después vamos trabajando como a nosotros nos parece, como a todo el equipo nos parece. Eso es lo que tiene el programa, que al depender de provincia de acuerdo a las necesidades locales, cada municipio puede optar por llevarlo a cabo, por eso si vos miras otros programas son cosas distintas y de hecho si vas a Stroeder o a Villalonga es de acuerdo a la demanda, bueno este año se pudo empezar con estos talleres, pero bueno hoy en día los chicos están demandando otras cosas.

E: ¿consideras que la actividad artística conecta a los chicos con su propia identidad, tanto individual como cultural?

T: eh si, el grupo que tenemos ahora es música, creo que es el grupo más consolidado, más que el de cocina, porque la dinámica grupal que se da es distinta, los chicos expresan sus emociones a si en la música, el arte; creo que por ahí no pueden expresar sus cosas, pero a través de la música, del arte ellos lo pueden expresar y hablan de su identidad tanto grupal como personal.

E: y vos pensas que, por medio de estas actividades artísticas, los chicos pueden lograr darse cuenta de sus dificultades; ¿poder elaborar sus conflictos de alguna manera?

T: si, no solo con los talleres sino también con el acompañamiento que tenemos que hacer los adultos, por ahí al chico no le es fácil identificar estas cosas, pero bueno ahí entra en juego el trabajo del equipo técnico, de los talleristas, de los tutores. Por ejemplo, hace unas semanas hubo una situación un poco particular entonces cortamos la actividad, entonces ayer fue como una reflexión que hicimos en los grupos

E: ¿sobre eso que había pasado?

T: sobre eso y sobre las normas de convivencia, le explicábamos a los chicos que es un espacio que compartimos todos, tanto ellos como nosotros, entonces tiene que haber ciertas normas, ciertas pautas de convivencia, entonces elaboramos eso junto con ellos, mediante esa técnica los chicos reflejaron ciertas cosas, pero ellos no te van a venir a decir, lo tenés que hacer con técnicas, con el trabajo del adulto que por ahí lo oriente, lo ayude; y la verdad que se pudo trabajar muy bien, cuesta, cuesta porque no es fácil, porque ellos van y por ejemplo los chicos de música, ellos quieren hacer música nomas, lo les gusta que les hable uno, entonces cuesta un poco pero estamos tratando de hacer ese trabajo para que ellos reflexionen más acerca de la oportunidad que tienen porque este espacio no se da siempre, ellos van y tienen siempre cosas para comer y tomar, entonces es un espacio que tienen que aprovechar y cuidar porque lo tienen, hoy lo tienen.

E: ¿estas actividades funcionan como espacio de pertenencia?

T: si, más que nada es la intención, el grupo de música ha manifestado y se les nota, los días que estuvieron sin taller por ejemplo conversamos acerca de eso, ¿y que paso en estos tres días? Y no porque queríamos venir al ENVION, ellos tienen un sentido de pertenencia, no solo con el taller sino con el programa en sí, con el espacio, entre ellos.

E: me decías que se generan espacios de reflexión entonces y de contención en donde se escucha a los jóvenes

T: si, grupalmente e individualmente. Generalmente cuando alguien no está muy bien lo sacas aparte, lo llamas y grupalmente también, cuesta más porque se distraen mucho, no les gusta viste que le hablen.

E: ¿las propuestas de los talleres son planificadas?

T: si son planificadas, yo cuando entre ya estaban así que no te puedo decir tanto, pero si son planificadas y de hecho tuvimos, como ya te digo esta es una coordinación nueva, este año lo que estuvimos haciendo hace unos meses fue conversar con los chicos acerca de que ellos demanden que otro taller podrían tener, de deporte, taller de lo que sea, entonces ahí vamos a trabajar con la demanda de los chicos, no con todos pero con ciertos talleres que ellos nos demanden y son talleres que este año se van a empezar a planificar para el año que viene, pero manteniendo siempre los que están.

E: y ustedes, el equipo técnico, ¿se reúnen con los talleristas? O sea, ¿ellos les comentan las actividades que tienen pensada trabajar con los chicos?

T: si, nosotros tenemos reuniones, hacemos reuniones de equipo técnico, talleristas y tutores; y bueno y los profes de todo lo que es particular y todo eso hemos hecho reuniones para plantear ciertas cosas de todos los lados, actividades que ellos propongan o alguna problemática que les surja o alguna incomodidad para trabajar por algo

E: ¿la duración del taller?

T: 2 horas por día

E: ¿y qué opinas sobre la duración del taller, pensas que es suficiente o que falta?

T: no yo creo que está bien, porque por ahí si lo extendés mas es mucho y menos también, yo creo que está bien la duración.

E: ¿siempre en el taller se trabaja en forma grupal?

T: siempre se trabaja en forma grupal, si. Salvo bueno lo que es peluquería que es individual y grupal. Y todo lo que es apoyo escolar de las dos formas, grupal e individual, porque particular generalmente es individual, pero nosotros lo tomamos como taller también porque hay chicos que no están interesados en algún taller de los talleres que se están dictando, entonces asisten a particular.

E: ¿tenés alguna crítica para hacer al taller?

T: no, la verdad que no, por ahí no sé si es una crítica, pero por ahí una mejor organización, pero ya lo hemos planteado para el año que viene, porque es un chico por instrumento, tenemos instrumentos básicos, no hay muchos y tenemos dos profes nomas y no dan abasto los profes, digamos no podés estar conteniendo, cuidando al grupo, practicando con la banda y no hay un espacio para enseñarle al que recién comienza. Hemos tratado de organizar a los chicos en ese tema, es decir, hoy vienen los más avanzados, mañana vienen los que recién empiezan, hemos tratado, pero no se puede, vienen todos, todos los días; y entre ellos si se ayudan, pero no saben enseñarle al otro a tocar. Ellos son dos profes e imagínate que con dos no pueden, y es una sola sala y le tienen que enseñar ahí. eso por ahí es una crítica que no es al tallerista o al taller sino por el tema de insumos y del espacio que no tenemos otra sala para otra trabajar ni el doble de instrumentos.

E: y hablando de esto ya que estamos en esto, el objetivo del taller, ¿Cuál sería en sí? ¿en el taller de música, que los chicos aprendan música solamente o hay por ahí otros objetivos que tenga el taller?

T: si bueno, los objetivos justamente son los que coinciden con el programa, si bien esta el objetivo de que aprendan música, de que tengan una actividad para ellos, en la que puedan practicar o hacer y evitar estar en otros lados, practicar y hacer música es uno de los objetivos sí, pero bueno también tenemos como objetivo los objetivos del programa.

E: las producciones que se realizan, tengo entendido que han armado una banda y se ha presentado, contame un poquito de eso.

T: la banda si, la mayoría de los chicos ya vienen tocando de principio de año y ya esta media conformada y ahora están preparando a otros chicos, porque a veces pasa que un día fueron a tocar y fallo el baterista, entonces en ese momento tuvo que tocar Guillermo, entonces bueno se está tratando de preparar a otros chicos para que sean parte de la banda y que adquieran más experiencias, ellos con la banda están re enganchados, les encanta esto de salir a tocar a otros lugares.

E: claro eso los motiva digamos

T: si, les encanta. La primera presentación que ellos tuvieron fue para el día del niño y estaban súper tímidos, tocaban así duritos, ya en la segunda presentación tenían otra presencia, las chicas que son las que cantan también lo mismo viste, ellas son más vergonzosas, pero también en la segunda presentación se soltaron más, les cuesta más que al varón, obviamente debe ser más difícil cantar que tocar un instrumento por el tema de la vergüenza y los nervios y eso.

E: ¿cuantos chicos integran la banda, entre cantantes y músicos?

T: serán o un poco más, porque van rotando, ponele en un tema canta uno de los chicos, el segundo tema lo canta el otro, después el otro lo cantan las chicas y lo mismo pasa con los instrumentos, van cambiando; por eso el profe digamos como que el prepara como él sabe de música...

E: ¿y él les enseña todos los instrumentos para que tengan un conocimiento?

T: si o al que más interesado este. Que chico este más interesado en determinado instrumento es como que los prepara y trata de tener dos chicos que tocan la batería, dos que tocan la guitarra, dos que toquen el bajo para que cuando uno no va tener un reemplazo, digamos que uno no sea esencial, son muchos y entonces para que todos podamos formar parte.

E: bueno ahora cambiando un poco de tema, hablando siempre de los talleres, me gustaría saber si vos encontrás alguna relación entre los talleres y la escuela, por ahí si el formato se comparte o no.

T: no es tan compartido porque las reglas no son las mismas que en la escuela, si bien tenemos reglas, pautas de convivencia, normas, no son las mismas, digamos que el chico no tiene que estar las dos horas en el taller, ponele si el chico que está tocando la guitarra y después cambian, entonces el otro que va hacer, sale y ahora que están los días lindos estamos tratando de organizar el patio, los bancos, cuando ellos tienen hambre y no hay cocina se hacen unas tortas fritas, toman la leche, toman el té.

E: claro no es que se les exige como en la escuela que tienen que estar las dos horas

T: claro, si dentro del espacio por el tema del seguro, pero no necesariamente las dos horas en el taller, porque en música son muchos, en cocina son bastantes chicas y por ahí no pueden trabajar todas juntas porque es una cocina chiquita, no es una cocina industrial ni nada de eso; entonces con los chicos que están afuera y que tienen un ratito se han pintado paredes, vamos a empezar a hacer murales, trabajar en el espacio como ellos quieren.

E: ¿piensas que el taller en algún punto apoya o complementa a la escuela?

T: si, eso sí. Que lo complemente sí, porque justamente uno de los requisitos es que vayan a la escuela, por eso se articula con las escuelas, se visita a los equipos y bueno con el tema de particular también.

E: ¿hay algo de la disciplina o de las formas escolares que aparezca en el taller?

T: si, el tema del respeto entre ellos mismos como compañeros y el tema de respeto hacia los adultos y viceversa, las ciertas normas de no romper, de tratar las cosas con cuidado, esas normas se siguen.

E: serian normas de convivencia

T: claro, las básicas, las que tenés que compartir en algún establecimiento como en casa, porque uno las hace en su casa.

E: ¿qué diferencia hay entre el formato escolar y el formato del taller?

T: y que por ahí no es tan estricto como en la escuela, porque justamente es un espacio más de contención y por ahí los chicos en la escuela tienen que tener cierto rendimiento académico, y por más que los chicos vayan a la escuela y si le va mal en la escuela no es que se le da de baja del taller, justamente se comienza a trabajar, se trabaja con el chico para que pueda resolver eso, pero no queda excluido.

E: ¿tenés conocimiento del desempeño escolar de los chicos?

T: si tenemos.

E: y desde que asisten a los talleres, ¿sabes si se han modificado?

T: no, la verdad no tengo conocimiento, pero si bueno tratamos de que sí. Hay chicos que asisten a particular y trabajan las materias que más les cuestan, pero no tengo conocimiento si han cambiado.

E: ¿pero el desempeño actual es medianamente bueno o en algunos casos?

T: en algunos casos, tenés casos y casos. Un día fui a una casa de una nena y la mama que me muestra las notas y si la nena tenía todo nueve, diez, re bien, pero tenés como otros casos que vas a la casa y te dicen no porque se lleva no sé cuántas materias, le va re mal y no quiere ir a particular y no quiere hacer esto y no quiere hacer lo otro.

E: y de los chicos que por ahí están más avanzados en el taller, como los que integran la banda, ¿ellos cómo van en la escuela?

T: no es como los otros, tenés casos y casos, no varía por integrar la banda, porque no todos tienen un instrumento para seguir practicando en la casa, algunos si tienen, pero los otros no, pero bueno eso varia por cada chico, familia, por ahí que integre la banda es indiferente.

E: ¿sabes que piensa la familia acerca de estos espacios?

T: si porque nosotros hemos conversado con ellos cuando vamos hacer las visitas domiciliarias, que es justamente para esto que nosotros vamos, a escuchar propuestas, para saber que piensan, que les parece mal que no, y bueno si la mayoría de los papas ven el interés de sus hijos en el programa, en el taller, las mamas de las nenas de cocina te dicen que están re enganchadas con el tema de todo lo que están aprendiendo hacer y los papas de los chicos que están en la banda también, dicen que les encanta tocar y aparte eso que los papas los acompañan cuando van a tocar, va toda la familia.

Entrevista a las técnicas Laura y Rosana

L: Laura

R: Rosana

E: Bueno, quiero que me comenten más o menos cuál es su formación y la función que cumplen dentro del taller...

L: Yo soy técnica en Niñez, adolescencia y familia, y formo parte del equipo técnico del Envión.

R: Mi nombre es Rosana, y soy trabajadora social, hace muy poquito que formo parte del equipo. Nosotros no somos parte de un taller, somos parte de un programa, de un programa provincial que se llama Envión, es un programa de responsabilidad social. Nuestra función no solo es acompañar a los espacios, sino también acompañar el proceso, en teoría, de cada chico, de inserción en el taller, en lo vincular con la familia, ese sería nuestro fuerte en realidad, trabajar con la familia, el chico, los vínculos entre el chico y la familia también, y un poco acompañar el taller, hoy en día lo que estamos haciendo más en acompañar el taller.

L: Si, detrás del chico estamos constantemente.

E: ¿Y cómo llegaron al taller del programa?

L: Bueno yo arranque trabajando en el Servicio Local, y allá es bastante heavy el trabajo, y acá estoy hace un año y medio más o menos. Me trajo la coordinadora que estaba el año pasado, que coordinaba el programa en ese momento, así llegue acá.

R: A mí me llego por una colega, de que necesitaban un trabajador social, presente el curriculum, y ahí me convocaron.

E: ¿Tienen experiencias previas en cuanto a estas actividades? ¿En trabajos de este tipo, en talleres?

L: Yo no, antes no. O sea estudie, hice las practicas acá, en el Lorito (comedor), y ahí acompañe algunas entrevistas y acompañe a una trabajadora social, y después estuve observando grupos, porque en ese momento había chicos que creo que hacían murales, pasacalles, y acompañaba, esa fue mi práctica, y ya después arranqué a trabajar, pero trabajo previo así e esto no.

R: Mas allá de mi formación, yo siempre estuve en contacto con niños y adolescentes. Estuve a cargo de un batallón de exploradores, donde se hace algo similar, y después también estuve en espacios muy similares, programas de la provincia de Rio Negro, un programa que participe y que está todavía, que se llama Ecos, que también es muy similar, hay pequeñas diferencias a nivel organizacional interna, por ejemplo allá se trabaja en duplas, bueno hay otra modalidad, y actualmente estoy en otro programa que es de adolescentes y es muy similar, no solo se trata de fortalecer la educación, la inserción, sino trabajamos mucho desde el arte, que me parece ha caracterizado un poco este programa.

L: Es muy parecido, acá también nuestro objetivo es que los chicos concurran a la escuela, hay mucha deserción escolar porque la mayoría si le preguntas abandonaron, uno de los requisitos para participar del programa es eso, que concurran a la escuela y después el trabajo nuestro es realizar visitas al domicilio de los chicos que participan del programa y si detectas alguna situación se trabaja, articulamos con otras instituciones como salud, servicio local, cpa. Por ahora estamos saliendo solitas, vamos a ver el año que viene, el año pasado salíamos en dupla y este año bueno creo que es parte de esto de organizarnos viste que es una nueva gestión, trabajamos en dupla porque es mucho más rico el trabajo de a dos.

E: que opinan acerca de los talleres, una opinión general si me podrían dar.

R: Yo mucho de la experiencia de acá no puedo hablar porque un mes y un poquito más que estoy nada más, pero si yo creo mucho en la asociación arte y trabajo social, se ha demostrado que influye positivamente en el chico y muchas veces ocupa, de alguna manera, esto de no poder comunicarse, poner en palabras lo que los chicos no pueden decir, palabras que pueden ser a través de una canción, de un rap, de un dibujo, de un baile, de ese tipo de palabras hablo, también puede ser una poesía, pero es el hecho de que los adolescentes de por si tienen otra forma de comunicarse, y que no es la comunicación que nosotros todo el tiempo practicamos, los adultos, que es el dialogo, ellos también tienen mucho para decir, pero muchas veces los resultados son mucho más positivos si el arte está de por medio.

L: Si, la música y el arte es fundamental, porque lo que tiene el adolescente es que todo el tiempo busca límites, todo el tiempo a nosotros los adultos nos ponen a prueba en todo momento (risas de por medio), si has observado, todo el tiempo están así.

E: ¿Cómo caracterizarían a los jóvenes que asisten a los talleres?

R: Yo creo que son una población como bastante variable, o variante también se podría decir, y que más allá de una situación particular que estén pasando, no sé, yo tenía la experiencia de algunos chicos que tienen situaciones muy complejas, y otras que aparentemente no, y a veces tienen como el mismo sentir, por eso te digo que me parece que si bien el programa dice que está destinado para todos los adolescentes de la localidad, pero en especial, la idea es brindarles a aquellos chicos que, de alguna manera, tienen algún derecho vulnerado, pero bueno la experiencia si todos sabemos que tienen muchas dificultades, son hijos de padres separados(pero hoy en día la mayoría son hijos de padres separados), como que a los adolescentes les atraviesan un montón de cosas comunes, más allá de su situación particular, no podemos negar que también en el programa participan muchos chicos con complicaciones familiares, esto que hablaba Laurita de deserción escolar, pero es como resultado de lo que sucede con ellos en la casa, hay mucha soledad también.

L: Si, lo que yo observo es también que necesitan ser escuchados, y a veces hay que estar atentos, saber escuchar digamos, porque hay chicos que no hablan, otros te buscan para hablar, pero contar que es lo que les pasa adentro, su familia, o que sentimiento está atravesando en una determinada situación, pero yo caracterizo así a los adolescentes.

R: Si, o para mí es una oportunidad, porque vos al chico le pones 2 lapiceras y te sacan una canción, tienen muy a flor de piel la capacidad de invención, que tal vez los adultos al tener tantas complicaciones o pensar tantas cosas, yo siempre digo que nosotros tenemos el disco medio al tope (risas), por ahí eso a veces se nos escapa, pero muchas cosas, pero si yo creo que más allá de caracterizarlos, porque por ahí hay mucha gente que los caracteriza, el común de la gente los caracteriza como los problemáticos, los contestatarios,

etc., yo prefiero caracterizarlos como adolescentes una oportunidad de generar nuevas cosas, de cambio también.

E: ¿Y los chicos como llegan al taller? ¿Hay algún tipo de selección?

L: En realidad, desde la escuela también son convocados, las maestras o el equipo de la escuela los convocan cuando son chicos que por ahí atraviesan cierta situación que el equipo técnico de la escuela interviene, después también el servicio local, y después es abierto a toda la población. Después en cuanto al taller de música si has observado hay chicos que están muy entusiasmados, y más cuando se les habla que van a viajar, el año pasado, por ejemplo, estaba "Código 25" (de Villa Lynch), ellos han participado de "La Fiesta del 7 de Marzo", estuvieron tocando ahí, viajaron a Villalonga, estaban grabando un Cd, y eso para ellos, los chicos cuando vos hablabas, íbamos a las casas y charlábamos con los chicos, viste cuando tienen esa posibilidad de cambio, más allá que con la música ellos expresan un montón de cosas, eso oculto o aquello que no se puede poner en palabras, por ahí la situación familiar que atraviesan y demás, ese entusiasmo de salir adelante, como me decía uno de los chicos, de ya no estar en la placita, de pensar más en la familia, estar más tranquilos, no buscar problemas afuera, porque si bien hay muchos chicos (la mayoría) que tiene problemas con la ley, pero bueno, esa posibilidad, ese entusiasmo de querer salir de esa situación.

R: Aparte esto que hemos escuchado muchas veces, es esto de la posibilidad de ser reconocidos, por ejemplo el que toca el órgano, la guitarra, el bajo, etc., más en una banda son todos como muy importantes, por ahí alguien que lo ve desde afuera dice "¡Mira que bien que canta!", pero en realidad hay todo un soporte que si no estuviera, hay muchas veces que cuando falta el órgano por ejemplo, a veces no pueden ensayar, entonces esto de la importancia de que cada uno tiene para dar algo, ellos no lo dicen, no se dan cuenta, pero es eso.

L: Eso, de la importancia que tiene cada uno o de la responsabilidad que tiene cada uno o lo que decía el otro día Guille: Nadie es indispensable, pero, por ejemplo, Luisito es indispensable porque no hay otro, falta Luisito y no hay

otro que sepa tocar el teclado y reemplazarlo justo en ese momento, pero ellos no se dan cuenta de eso, de la responsabilidad.

E: ¿Y cuáles son las principales problemáticas que por ahí observan en los chicos?

L: Falta de límites lo fundamental, todos eh.

R: Si, pero a mí me parece que una de las cuestiones es desde que yo entre me comentaron eso y después lo pude rectificar es el tema de las adicciones, ellos de alguna manera están queriendo ser escuchados, como el ambiente no les da esa posibilidad positiva, el ambiente también les ofrece otro tipo de alternativas, entonces ellos toman ese rumbo y es muy difícil, complicado.

L: Y más cuando no tenés acompañamiento de la familia, hay muchos papas separados, y por ahí los chicos aprovechan esa situación, donde el padre le quiere poner límites me voy con mi mamá y bueno.

R: Claro si eso si se nota muchísimo. Después también otra problemática que a mí me llama la atención o me parece que como sociedad deberíamos buscar la manera, pero bueno, primero hay adultos que tienen que cambiar la mentalidad, es el tema del trato con el otro, mucho del grito, el insulto, desde ahí se relacionan o también se da mucho entre niños y niñas o entre adolescentes los golpes, la patada, eso muchas veces. Y nos ha pasado muchas veces con una situación de una chica que responde con patadas todo el tiempo, y se ríe, entonces por ahí nos preguntamos todo el tiempo lo que parece como un juego es realmente un problema, porque el día de mañana cuando ella tenga alguna pareja o novio se va a comunicar desde la violencia y no va a poder visibilizar de que ella le pega o es el quien le pega.

L: esta naturalizado, ellos naturalizan eso, esa forma de comunicación, se están comunicando a través del golpe, a través de la patada, así que es una problemática también eso, media silenciosa, no se ve tanto, se ve pero es como que los adultos también decimos a no pero los chicos son así; o sea hay que ver ahora que están tan en auge los casos de violencia, me parece importante empezar con la violencia en el noviazgo o antes.

E: ¿y las principales fortalezas que por ahí ven en ellos?

L: bueno el tema este de crear es lo que más se caracteriza, quieras o no capas que lo dicen mal, pero esto de estar en grupo, hay muy pocos que están solos y en un sistema donde todo el tiempo te está poniendo al otro como un enemigo, el vecino es un enemigo, el sistema capitalista donde es la competencia, me parece que ver otras situaciones donde ellos se juntan ya se para reírse de algo o ir a la costanera o venir acá.

R: si ya el hecho de llegar acá es re positivo para ellos y más esta empatía con el otro y después creo que todos tienen esa fortaleza y hay que explorarlo, pero bueno justo ahora estamos como bastante desbordado porque nos pasa esto de los límites todo el tiempo, por ahí te pones tensa así y decís, pero por dios de qué manera les hablo.

L: tiene que ver un poco con el ámbito, esto de los límites. A veces uno piensa en cómo no recurrir en algo autoritario, porque sabemos que el autoritarismo va a general violencia, pero también esto de ser permisivo nos ha jugado en contra; pero bueno me había venido una fortaleza, para mí la fortaleza que si veo, que yo me pregunto si yo hubiese atravesado la adolescencia así no sé cómo lo hubiese superado, me parece que son chicos que tienen una historia de vida muy fuertes, para la edad que tienen han pasado por cosas muy fuertes y esto es la capacidad de seguir adelante, porque tal vez muchas personas en esa situación tal vez se hubiesen quitado la vida por ejemplo.

R: y esto también de encontrarse con el otro, de haber empatía, de sentirse escuchado o acompañado en una situación particular, por ejemplo, hay un grupo de chicos que son de la bandita que los estoy observando, por ejemplo, Enzo anda todo el tiempo ahora con los chicos, para todos lados, se quedó a dormir en la casa de Tomi, esas cosas de acompañar...

L: hay mucha solidaridad, que por ahí vos vez una mujer o una vecina tiene problemas vos decís no me meto porque si yo me meto me voy a meter en quilombo, me van a venir.... Bueno ellos no lo dudan en ese plan, eso es lo que la gente no ve, ellos como puedan, vos decís bueno se juntan por que se drogan, pero bueno no es el punto, si se drogan es porque quieren decir algo,

pero como ellos pueden de alguna manera, transcurrir los días porque hay mucho sufrimiento viste, muchos sufrimientos que ellos lo elaboran como pueden, no es como el adulto que tiene más herramientas, por eso me parece admirable.

E: ¿ustedes consideran que la actividad artística conecta a los chicos con su propia identidad individual y cultural?

L: yo creo que si

R: si totalmente, ha pasado que, bueno justamente estábamos hablando con un par de chicas de eso, de que hay niños que en una actividad reconocen inconscientemente sus raíces o han pasado situaciones en donde los chicos después de muchos años se enteran nose vamos a suponer que empiecen a tocar guitarra y se enteran de que su abuelo en su momento tocaba la guitarra y él ni enterado, osea yo creo que hay algo de eso en los genes viste y también está la otra capacidad en donde vos te podes reconocer en tu identidad de por ejemplo hay muchas situaciones donde chicos del sur se sienten muy identificados, osea la identidad les pasa por canciones del norte, bueno en Viedma hay un grupo muy reconocido que son todos chicos de acá y tocan canciones andinas y algunos no tienen raíces y se sienten muy identificados y también esto de poder reconocer en ese potencial que nace, es poder ir construyendo su propia identidad, porque a veces uno dice es hijo de vasco o es italiano y tiene que hacer tal cosa y a veces no, es una construcción.

E: ¿ustedes creen que estas actividades pueden ayudar de alguna manera a poder ellos mediante estas actividades lograr darse cuenta de sus dificultades, poder elaborar sus conflictos?

L: si, y especialmente con la música, esto que decía Roxana por ahí, esto de no poder explicar que es lo que le pasa por que a veces es muy difícil, hay situaciones muy complejas y esto a través del arte, a través de la música más que nada esto que decía Roxana de poder elaborar.

R: si o por ahí el tema de la responsabilidad, osea por ejemplo uno piensa en general que el tema de ser músico o hacer música es como dice una canción de tocar la guitarra todo el día viste, como sinónimo de vago, pero en realidad la música y todas las artes tienen una disciplina que vos la tenés que

practicar todos los días porque si no, no hay avances. Entonces esa disciplina, que yo no estoy hablando de una disciplina institucional, sino de una disciplina del arte los chicos lo pueden incorporar, por ejemplo, si yo practico tantas veces al día, me va a salir mejor y eso pueden trasladarlo a sus vidas, si yo me esfuerzo en el trabajo, en la escuela, también llego al objetivo; la idea es esa. O muchas veces en el espacio de música yo lo he escuchado al tallerista que les dice bueno cuando se desarma ayudamos todos, si se rompe algo es como responsabilidad de todos, porque todos tenemos que cuidar el espacio, somos co-responsables.

L: claro esto de la responsabilidad, ellos no se dan cuenta, pero es una gran responsabilidad estar cantando o con la guitarra, el teclado; porque esto que decíamos si falta Luisito quien lo reemplaza, esto de ser responsable, perseverante

R: o por ejemplo aquellos chicos que todavía no tocan, porque también es la idea de que no sea una sola persona la que sepa un instrumento. Porque nos pasa eso de que se enferma o falta no podemos hacer el show, entonces estos que están aprendiendo pongan también perseverancia, pero por eso todos estos ejemplos lo llevan, lo pueden llevar; hay muchísimos ejemplos a nivel mundial de niños que han tenido una vida muy difícil y a través del arte han sido muy exitosos, pero también han podido aplicarlo a la vida cotidiana, como por ejemplo planificar, yo quiero llegar a un evento con tantas canciones tengo que ponerle tanto ensayo. Nosotros también planificamos todos los días, que vamos a hacer mañana... Vamos a hacer esto, vamos a ver a mamá, después para ir a comer necesitaría pasar por casa.

E: ¿funcionan estas actividades como espacios de pertenencia?

R: si, por el poco tiempo que estoy he notado eso, nosotros la vez pasada, en una organización interna que estamos haciendo por esto del espacio que tenemos, las reglas a veces no son respetadas, por todo esto estamos haciendo un trabajo interno y bueno esos tres días que estuvo cerrado el espacio si bien dicen que estuvo buenísimo porque fueron a la costa, vos te das cuenta que si hubiese estado buenísimo dejan de venir al espacio y al cuarto día ya no vienen más porque esta buenísima la costa y no, al cuarto día

estaban todos acá, hay un sentido de pertenencia de alguna manera. Hay chicos que vienen y no tienen una actividad específica, o sea están anotados, pero no entran a música ni a cocina, en el poco tiempo que llevo acá si dan sentido de pertenencia, yo creo que Laura puede decir algo más de que los espacios estos brindan un sentido de pertenencia.

L: si esto de cuidar, el año pasado estaba este grupito de chicos en música y estaba el código 25. Doy este ejemplo para decir sentido de pertenencia en cuidar las cosas por ejemplo vos ves las sillas pintadas, eso hicieron los chicos para recibir a otros ENVIONES de Villalonga, Stroeder y todo cuidaban, algunos son nuevos, se están adaptando al espacio pero por ejemplo el otro día cuando salía a hacer una visita justo cruzo por acá y una nena me dice mira la puerta está abierta, entonces esto de cuidar el espacio y lo que hicieron primero es venir a mirar si había candado en la sala de música, si estaba cerrada la oficina, esto de cuidar porque es nuestro es como tu casa digamos, no se dan cuenta de esa dimensión pero en realidad es así, pasa así, pero ellos no se dan cuenta de eso que hacen de cuidar como su casa, de fijarse si esta puesto el candado, si esta puesta la llave.

R: incluso hace poco hubo un robo y a lo que voy es que repercutió hacia adentro, hubo un robo justo del espacio musical.

L: estaban todos muy mal, tristes y sufrían porque fue un robo bastante importante, pero a raíz de eso se puso candado, los chicos están todo el tiempo cuidando, incluso los instrumentos, nosotros también le hablamos con los cuidados en la cocina, te preguntan o piden permiso, te dicen mira hay tal cosa, ¿puedo?

E: ¿se generan espacios de reflexión y de contención en donde se los escuche a ellos?

R: y eso es como más individual, pasa que por toda esta coyuntura que está pasando, o sea yo tendría que analizarlo bien por ahí como es, yo tendría que charlarlo más Laura de porque sucede esta realidad, de que hay muchos que les cuesta adaptarse a las reglas de acá, no son dos o tres como generalmente pasa, pero nuestra idea siempre fue trabajar sobre esos espacios o se dan momentos de reflexión pero es como ocasional, como que

uno los genera; por ejemplo hay un grupito, vos te insertas de alguna manera y empezar a hablar, nose que hicieron el fin de semana, vos como te llevas con tu mamá y bueno cosas así. La vez pasada yo le preguntaba a uno de los chicos cuanto gastaba por día para comprar porro, porque sabemos que el consume, en vez de atacarlo, de alguna manera no es atacar pero de alguna manera meterme con él desde el reto, que es lo que ellos están re contra cansados, buscar otra forma, entonces yo le digo vos cuantos gastas, porque yo para ir en colectivo a Viedma a mi trabajo por día a veces 50 pesos maso menos y bueno así hablando él me dice igual profe vos fumás y yo le digo no, yo no fumo y entonces hablando así le digo hoy que aprendiste, por ejemplo que no tenés que prejuizar, por que vos ya dabas por hecho algo, porque él me decía ah mira que no vas a saber cuánto sale un porro o una flor, y entonces digo no de verdad no se y no hay que prejuizar por las apariencias y bueno esos momentitos chiquititos de reflexión los hay; la idea como equipo es llegar a esos espacios de reflexión.

L: y cuando tenés esos pequeños espacios aprovecharlos a full porque después andas todo el tiempo a mil.

R: pero la idea es que esto se acomode y que podamos hacerlos. Ya hicimos la vez pasada y se las bancaron, las dos horas fueron de reflexión, donde construimos entre todas las normas, costo.

L: ahora es aplicarlas, cuesta. Todo el tiempo nos están desafiando.

R: todas las que ellos pusieron son las que ellos quebrantan, no pegar, no gritar, no insultarse, todo eso lo dijeron ellos, una chica decía no fumar y vos ves que siempre sale para fumar.

L: y esto de lo que decía Roxana del porro, ellos creen que pueden salir fácil, yo se Laura, mañana si quiero lo dejo a esto.

Momentos de reflexión hay, incluso con las familias siempre tratamos, por ejemplo, el otro día una de las cantantes tenía mal la garanta, entonces yo le digo fuiste al médico; fuiste a la salita, alguien te llevo, aunque pareciera que no, es algo de reflexión, porque después si vos seguís dañando las cuerdas vocales no vas a poder cantar, no vas a llegar a ciertos tonos si no cuidas tu voz. Quieras o no le estas metiendo otra información distinta y desde el

cuidado, es eso un poco lo que ellos no reciben, en la familia hay algún tipo de cuidado, pero hay también algunos riesgos, por ejemplo, andar de noche, en las juntas.

E: y con respecto a la duración del taller que dura dos horas, que opinan sobre la duración, es suficiente o no.

L: para mi modo de ver es muy poquito, vos fijate que entre que llega el profesor, si llega a horario, si falta alguno de la banda, esperar a que se acomodan, más si paso algo o quieres dar una reflexión o una puesta en común del trabajo que hicimos el otro día, es como que vas midiendo el tiempo porque esto que nos pasaba el otro día, o nos juntamos a reflexionar sobre lo que paso o sobre las pautas de convivencia, es como que es muy poquito y se te pasa rápido la hora. Creo que se necesita un poquito más para aprovechar y que sea más productivo el trabajo.

R: yo creo que, si está bien, esas dos horas para mí, porque más tiempo una persona en general se te va, te aburrís, para mí las dos horas, está bueno.

E: en cuanto al desarrollo del taller, ustedes tienen conocimiento o se reúnen con el tallerista y el tallerista les comenta que hace durante el desarrollo del taller, en que consiste o por ahí se dedican más al acompañamiento y no tanto al taller en sí.

L: en realidad sería lo ideal eso, lo que estábamos haciendo ahora a lo último y en lo queda del año, es juntarnos y acompañarnos y tratar de organizarnos en función de todo el equipo, no solamente de los talleres, porque esta todo medio desorganizado. La idea es eso que vos decís, de tener una reunión con el profesor, por ahí ver cómo va desarrollando su taller.

R: como está el proceso grupal e individual. Osea esto de los tiempos, te está alcanzando o sino podemos implementar tal cosa, pero bueno si la propuesta esta. Por ahí a mí me cuesta no hacerlo porque en el otro trabajo se trabaja así de esa manera, pidiendo planificaciones, evaluando la planificación y lo llamas a un encuentro al tallerista, me parece que está bueno que se haga porque es parte de la función como equipo técnico y no solo en un programa el equipo puede dedicarse a hacer visitas, tiene que haber una responsabilidad mayor, que es al objetivo a dónde queremos ir, hay una coordinación que

quiere llegar a un objetivo y hay un equipo que va atrás de ese objetivo. Que también como profesional yo leí el programa y me gusto, lo convierto como en algo mío también para trabajar, no porque me lo dicen y se logra a través de eso porque si no es algo desarticulado, o sea el taller, la reunión con los tutores, todo eso tiene que estar de alguna manera en armonía.

L: cuesta mucho, trabajar por ahí en grupo cuesta.

R: pero bueno se presenta esto que vos ya sabes, hasta que le encuentran la vuelta, te entienden a donde vos quieres llegar y lo que quieres hacer es lo mismo que el tallerista o el tutor quiere también, se da al principio como en toda situación un grado de resistencia ahí en los chicos.

L: y más que nada la resistencia a lo nuevo, dicen esta con que viene, pero bueno lo ideal del equipo técnico como dice Roxana es no solo acompañar al tallerista, sino también en esto de la elaboración del programa, en la elaboración de propuestas, de proyectos.

R: que es distinto a un rol de un coordinador o de un si quieres ponerle jefe es distinto.

E: ustedes realizan comentarios en cuanto a lo que ellos producen.

R: si, le damos sugerencias, me gustaría a mí salir del género, porque hay muchos de ellos que tocan rock y también para que no se encasillen en algo, pero si es su sentir, bienvenido.

L: el año pasado con código 25, estaban entusiasmados con terminar el cd y grabaron dos temas, ¿y porque dos temas? Y viste que nos quedamos con esos temas, y le decíamos, pero bueno propongan ideas al profesor, decile Guille mira tengo otro tema, vayan, aparte cantan lindo, es poner énfasis por ahí en otra letra.

R: o la sugerencia de cómo utilizar la voz, eso también.

L: bueno ella tiene más idea de eso, participa del coro.

R: pero eso está bueno, no solo porque se escucha de otra manera, le da calidad al producto, sino también tiene que ver con el autocuidado, muchos cantantes que no invierten en lo que es preparación vocal, nose hacen diez

años de carrera o menos y llegan sin voz, y ya no llegan a ciertos tonos, si vos lastimas las cuerdas después no podes ni charlar.

L: eso le pasaba a un chico el otro día, yo creo que tiene que ver con eso.

E: en cuanto a comentarios que ellos realizan; ¿por ahí dan su punto de vista?

L: si, siempre con una enseñanza como decía Roxana. Por ejemplo, hubo un evento del día de la primavera, fueron acá a la costanera a tocar y el comentario de ellos es ante lo nuevo es como trágame tierra, de confundirse, de empezar vos con la letra porque yo no me acuerdo. Sin embargo, después cuando bajaron del escenario están chochas, y vos las escuchas y se miran una a otra y viste que bien nos aplaudían, estaba bueno; y bueno chicas vieron que bien eso, por eso hay que portarse bien, hay que cumplir, empezás con eso viste, pero con esto que dice Roxana dándole una enseñanza que escuchen otra cosa nueva.

R: o por ahí cuando se insultan, cuando entre las chicas se dicen gato o puta, ahí hay que intervenir, hacemos reflexionar, pero porque gato, porque lo otro, también con el tema de los sobrenombres.

L: yo creo que uno tiene que dar otro panorama acá, no que esta bueno que le digas nose cabezón y ver las consecuencias, no solo decir que está mal porque eso ya lo conocen los chicos. Es buscarle la manera, yo creo que cada trabajador, que cada actor social que esta acá tiene su forma de intervenir, yo creo que no hay ninguno que intervenga de la misma manera. Hay gente que es más directa y también tienen resultados, otros le damos más vueltas sobre un tema.

R: siempre estamos atentas también a eso, según los comentarios que hacen y si estamos cerca y los escuchamos hay que intervenir. Si son buenos, si son malos y por qué.

E: ¿encuentran alguna relación entre los talleres y la escuela?

R: si un poco de lo que estuvimos charlando, el tema de la perseverancia.

L: de aprender una nota, porque no es solo venir, me siento y agarro la guitarra, sino que hay una parte de teoría, por ahí a las nenas les cuesta mucho, están un ratito y ya donde se aburrieron son muy dispersas.

R: pero no por capacidad, sino porque no hay hábito, porque en la escuela o no van en toda la semana o si van, van muy poquito, seguramente algunas se deben escapar, se pierde ese hábito de estar sentado escuchando. Pero si hay mucha relación.

L: esto de ser tolerante cuando hay algo que no me gusta porque por ejemplo si yo quiero aprender guitarra, pero me tienen que enseñar notas y entonces me tengo que sentar, escuchar y tengo que después practicar, pero primero está la parte teórica, tengo que ser tolerante, no todo me va a gustar y en la escuela pasa lo mismo, pero bueno los chicos por ahí se dispersan, salen, no me gusta, no quiero.

E: piensan que el taller en algún punto apoya o complementa a la escuela

R: yo creo que sí, siempre. Cualquier alternativa que vos les estés dando, tiene que ver con un aprendizaje, entonces si vamos a empezar una huerta, la persona que va a estar a cargo nos va a enseñar un método, una forma de tener los frutos, la música también, cocina igual, cualquier apoyo y el acompañamiento escolar con más razón, porque también esta ese espacio que se trata, porque uno de los ejes es mantenerse o estar en el sistema escolar, por ejemplo también estamos viendo de qué manera poder articular con el plan fines, pero bueno todos esos pasos también vienen a reforzar la educación, tal vez sea una forma de educación no formal, pero tienen que ver, yo creo que de cualquier manera beneficiamos al espacio áulico; que nosotros le digamos mira, la guitarra todo bien pero para aprenderla hay una o dos guitarras, tenés que esperar tu turno, tenés que practicar, te va a doler los dedos, te van a salir ampollas y el docente que recibe al niño, que transita por cualquier espacio que hay en la localidad, se da cuenta cuando hay un niño que participa de un espacio así; por eso el espacio tiene que estar organizado, no puede ser un viva la pepa y ahí tiene que estar el equipo acompañando.

E: hay algo de la disciplina o de los formatos escolares que aparezcan en los talleres

R: y lo que más se asemeja para mí, por ejemplo, si vamos al taller de música, es que cada tanto se utiliza un pequeño pizarrón para poner alguna nota, los tonos y todo eso, pero en realidad como es una educación no formal, incluso se da en círculos, es otra forma de educar.

L: por ejemplo esto de venir, es como la escuela, si bien no vengo con la carpetita salvo que vengan a apoyo escolar, pero esto es como la escuela, es venir y cumplir las dos horas, estar en el taller, es la condición, osea vos podes participar pero tenés que estar las dos horas en el taller, no dando vueltas ni estar en la vereda; ustedes tienen que estar adentro, estar en el taller, es como la escuela, la escuela tiene una norma que tienen que cumplir, acá es igual, similar, no es que sea obligatorio, la escuela es obligatorio.

E: y la diferencia sería esa entonces? entre los dos formatos.

L: claro una es formal y la otra no formal.

R: claro la disposición, viste que ellos están en ronda, lo que se da similar a la escuela es que hay reglas, hay un espacio físico, son días determinados, que es un mismo profesor, en eso se parece; pero después lo que sucede adentro es otro formato, si bien se dan aprendizajes es de otra manera inclusive el tallerista debe utilizar otra estrategia, por ejemplo, no usan lápices o lapiceras y cuadernito y todo eso, recurren más a la memoria y a la práctica.

E: ¿ustedes conocen el desempeño escolar de los chicos?

L: hicimos, fuimos a la escuela, nos reunimos. El equipo técnico lo que tiene que hacer es reunirse con los equipos de la escuela y lo que tenemos que pedir es el rendimiento académico de cada chico, porque hay chicos que están flojos, se llevan materias, repiten, pero no vienen a apoyo escolar y tienen esa posibilidad.

E: ¿y saben si por ahí se han modificado después de que vinieron al taller el desempeño?

L: si en algunos chicos si, incluso los papas te dicen que están muy contentos, pero hay un nene que ha cambiado mucho, tenía problemas de comportamiento, en la casa muy desafiante con la mamá, su papá, y desde que empezó a venir acá es como que está más tranquilo, colabora en la casa, si hay cambios.

E: ¿en la escuela también?

L: si en la escuela también.

E: ¿tienen alguna crítica para hacerle al taller?

R: yo no lo conozco por dentro, creo que nos falta trabajar en esto de la planificación, como planificarlo desde adentro.

L: a mí lo que me gustaría hacer ahora en estos momentos que estamos transitando es poner orden en los días, por ejemplo, lunes, miércoles y viernes que venga la bandita y practique, no solo los temas sino otros temas nuevos, y martes y jueves que se dedique a los chicos que recién arrancan, que vienen todos los días igual, pero vienen a dar vueltas, se potencian. Mi critica por ahí es esta; organizar más, lo que se charló con Guille, yo le planteaba esto y el me decía pasa que yo vengo todos los días por el contrato que el hizo, por un dinero determinado y bueno entonces ya ahí no te podés meter porque es un contrato que el hizo, pero bueno creo que esa sería una forma de organizarnos mejor y que no anden todo el tiempo dando vueltas así.

E: creen que, por ahí estos espacios, principalmente los espacios de arte, de la música, contribuyen a la reconstrucción social de los chicos.

R: mira yo creo que el arte, sana muchísimo y yo creo que sí, muchas veces uno cae en general, el pensamiento común, este pibe la madre es chorra, el padre es chorro, la hermana es prostituta, y este va a terminar así, es como que ya está la historia escrita de ese niño, pero yo creo que el arte metiéndose es su vida, ya sea en el ENVION, en la escuela un profesor de música o de plástica que sea muy observador y diga mira este pibe, le voy a dar un pincel haber que hace. Yo creo que metiéndose el arte se puede hacer una reconstrucción, reconstrucción no significa tirar todo, porque en la vida de

ellos no quiere decir que todo está mal, sino aquellos aspectos que han sido dañados inconscientemente o conscientemente por los seres o sus apoyos, por ejemplo un abandono, bueno esos daños, el arte, tenga la edad que tenga, por ejemplo a veces se dice que para recuperar tu estado si fumas, si dejas antes de los treinta vas a recuperar, si después de los treinta no lo haces vas a tener secuelas, en cambio yo creo que el arte te cura en cualquier momento de tu vida, así que yo sí creo, en estos espacios no pueden faltar espacios artísticos, puede estar el acompañamiento escolar, pueden estar esos espacios como más estructurados, pero que el arte no puede faltar y más en ellos, porque arte y adolescentes para mí van unidos.

L: también no solo curar, sino también poder ver que ellos construyen su propia identidad, sus raíces, y por ahí también ver, más que nada cuando están atravesando una situación compleja, por ahí el arte hace que vean esa situación desde otro punto de vista o cómo actuar de manera distinta, de manera que me pueda ayudar no solo a reflexionar sino a revertir esa situación, creo que es fundamental, más que nada en niños y adolescentes.

R: y también colabora en esto de vivir en sociedad, el arte, están los que los hacen y los que los admiran, entonces hay una relación, el artista puede tener un grado de abstracción importante pero el de alguna manera se conecta con el resto para hacer sus obras, de alguna manera saca alguna idea, por ejemplo voy hablar de la libertad, pero la libertad como sabemos que existe, en algún momento hubo un comienzo de una relación donde yo me doy cuenta de que cosas son amorosas, que hay libertad, que hay respeto, siempre en relación con el otro. Yo si estuviese viviendo sola en mundo no me daría cuenta si soy egoísta, si soy simpática o inteligente, el otro me devuelve eso, y el arte es eso también, pareciera a veces también que el arte es algo lejano, para los volados, y no, así que sí, para mí hace a la reconstrucción.

Entrevista al tallerista Guillermo

E: Bueno, primero quiero que me comentes cuál es tu formación y la función que cumplís dentro del taller.

T: Bueno, eeh con respecto a mi formación yo no cumplí con digamos con toda la carrera de música, no soy docente recibido, si hice 4 años de la carrera de música, 3 años de formación básica y 1 año de foba, ¡perdón! Un año de la tecnicatura, así que hice 4 años básicamente en la escuela de Arte 4 años. Con respecto a la carrera, eeh ¿cuál era la otra perdón?

E: ¿Cuál era tu formación y la función que cumplís dentro del taller?

T: La función que cumplo, eh si bien mi idea es, yo soy tallerista, tallerista de música, pero muchas veces cumplo con otra serie de actividades que por ahí no están tan abocadas a la actividad del tallerista en sí, sino que muchas veces, por ejemplo, hago trabajos que yo calculo que hace un tutor o una persona que está trabajando por ahí dentro de lo social, ¿no? Qué se yo, el cuidado de los chicos, el comportamiento, tratar de insertar valores en ellos, hay un montón de cosas que entran dentro de la.... Si bien yo trabajo en la música, pero después hay otra parte que tuve que trabajar muy fuerte que fue para yo poder introducir la música, crear lo que son los hábitos, la paciencia, la disciplina, ¿entendés? Porque por ahí los chicos que nosotros tenemos no son chicos fáciles, la gran mayoría son chicos con dificultades en cuanto a... se les dicen chicos en situación de riesgo y con lo que eso conlleva. Lo que por ahí ellos bueno no sé, no te saben a veces muchas veces, enseñar el respeto, no saben respetar muchas veces, entonces fueron como que nosotros, está bien, yo doy el taller de música, pero para eso tuve que instalar un par de preconceptos primero, y ellos empezar a entender ese tipo de valores para poder digamos desarrollar una actividad.

E: ¿Y cómo llegaste a los talleres del programa?

T: Los talleres del programa yo llego porque en primer lugar yo empiezo trabajando para cultura, cuando yo empiezo trabajando para cultura, yo empecé trabajando en lo que es la periferia, o sea que prácticamente en Patagones yo trabajé en todo lo que son los barrios, creo que no hay un barrio

que no haya recorrido o que haya estado, si hay algún barrio en el cual no estuve por ahí debe ser algunos de los barrios nuevos o en los que por ahí no se ve tanta carencia social, como por ejemplo no sé, el “Bañado”, pero después el resto de los barrios con necesidades pase por casi todos, comisiones de fomento, capillas, bibliotecas...

E: Claro, ¿entonces tenés bastante experiencia en estas actividades?

T: ¡Claro! Entonces que paso, yo fui desarrollando mi actividad a partir de, porque yo antes que, yo no soy docente, lo vuelvo a decir, no soy docente yo soy músico, me considero músico, entonces en cuanto a mi actividad musical en algún momento se acercó una persona que trabajaba para, dentro de lo que es cultura, en esa época te estoy hablando hace más de 10 años entonces y me vio tocando y me pregunto si yo podía formar parte digamos de cultura, de tocar, de hacer cosas, eh entonces en ese momento yo tocaba instrumentos de viento y empezamos con la construcción de un taller de construcción de instrumentos de viento, y eso fue llevado a varios talleres, aparte también ese taller tenía en concreto, un bajo presupuesto para la construcción de esos instrumentos, no? Y eso era como que siempre por ahí estaba o pasa hasta hoy en día, si bien pasaron más de 10 años, pasa lo mismo hoy en día, se llevan adelante actividades, pero no hay presupuesto, se paga al tallerista o al formador, pero no hay presupuesto por ejemplo para la compra de instrumentos, ¿no? En el caso del ENVION, el ENVION tiene los instrumentos que a mí, primero me convocan a través de un programa de Nación que es el SENAF, que el SENAF es... desarrollo del eh ...como es... secretaria de niñez, adolescencia y familia creo que es la sigla SENAF, y bueno, ellos sacan un programa que es un programa tipo de emergencia que se hace un par de años atrás, creo que estamos hablando del 2013 y eh en el cual yo empiezo a trabajar con un grupo de chicos complicados que eran los chicos del sector de la placita de Villa Lynch y en su mayoría con adicciones, entonces yo llevo adelante una labor de 3 meses, y en 3 meses comenzamos a tocar y salimos tocando, a partir de ese trabajo es que por ejemplo áreas como desarrollo social o dirección de acción social en Patagones eh empiezan a fijarse en mí, por mi trabajo en sí, eh entonces empiezo, es como que capto la

atención de ese tipo de chicos y como que empiezo a mostrar una lucecita en lo que ellos antes no podían dar con la tecla digamos de como poder atraer a los chicos, a ese tipo de chicos y generar digamos una atracción para poder lograr vínculos y ese tipo de cosas, así que me pasa eso.

E: ¿Y cuánto tiempo hace que trabajas en los talleres del envión?

T: En los talleres del envión bueno, por eso te contaba lo del SENAF, creo que fue en el 2012, y a partir de ese trabajo me llaman, me convocan para el envión, o sea que hará prácticamente 3 años o 4 más o menos si 4 años calculo que estoy.

E: ¿Y en talleres en general?

T: Y en talleres en general casi más de 10 años, más de 10 años trabajo, siempre trabajando en el barrio porque yo siempre me aboque al barrio nunca, nunca estuve trabajando por ejemplo en cultura, nunca trabaje en cultura, si bien trabajo para cultura siempre fue...trabajo para el nombre de cultura, pero siempre fue en los barrios sí.

E: ¿Me podrías dar una opinión general acerca de los talleres?

T: Los talleres están...se trabaja muy en solitario si es por lo que es apoyo en cuanto a apoyo, siempre a uno es como que te designan los espacios, los lugares, pero después a partir de ahí uno empieza la construcción de los espacios o si realmente algo funciona es porque uno le pone ganas y empieza a desempeñar un rol, pero lamentablemente y lo tengo que decir, más de una vez yo me he quejado por falta de acompañamiento de un equipo técnico, porque hemos encontrado dificultades sociales por ejemplo chicos con desnutrición, me acuerdo un caso puntual de una nena que tenía miopía y a la vez tenía dolor de cabeza, resulta que yo estaba trabajando en un taller de instrumentos de vientos y resulta que me encuentro con esto que la nena esa, después el resultado final fue que cuando yo pongo el aviso en el municipio, hay un equipo técnico que se acerca a ella y bueno se encuentran con que esa nena estaba en estado de desnutrición, por eso tenía todos los problemas que tenía viste. Pero para llegar a eso tuvo que haber un paso muy fuerte y bueno muchos reclamos y también un poco de la sensibilidad de uno como tallerista porque si no yo lo hubiese dejado pasar tranquilamente, yo podría cumplir con

mi taller y no pasaría, digamos como que uno viene y podría cumplir con la parte musical y ya está... uno siempre va un poquito más allá.

E: ¿En el caso puntual del programa ENVION, en el taller, por ahí se ve acompañamiento del equipo técnico?

T: Está empezando ahora, están habiendo cambios a partir de hace un par de meses, no mucho antes tampoco, por lo menos yo lo veo así, hoy por hoy tenemos reuniones de equipo técnico que creo que ayudan digamos a lo que es la parte social, muchas veces estos espacios que son municipales muchas veces se ven politizados, ¿no? Entonces es muy difícil sacar, digamos, del contexto este... La política con lo social y...entonces que pasa, al mezclarse estas cosas es como que no se desarrolla un buen desempeño en la actividad, por lo menos lo que venía pasando hasta acá. Hoy por hoy te puedo contar que contamos con tres chicas que son trabajadoras sociales que están haciendo como un replanteo o una nueva planificación de cómo abordar diferentes dificultades que tenemos nosotros ahí que tienen que ver con lo social y creo que van a haber cambios, que van a costar pero que calculo que se van a dar porque se está focalizando la mirada desde otro lugar.

E: ¿Me podrías decir con tus palabras en que consiste el programa Envión?

T: El programa Envión cuando yo me acerco es un programa provincial del gobierno de Scioli creo que estaba en esa época en el poder de la provincia y tiene que ver un poco con el apoyo a los chicos en situación de vulnerabilidad social podemos decir, y un poco era un incentivo de como ellos podían proyectarse a través los talleres, expectativas, ¿no? Talleres que pasaban por carpintería, en el caso mío con la música, algunos con huerta, otros con cocina, era un poco el despertar, eso que hoy por hoy falta en los jóvenes, que son haber hoy por hoy uno que está trabajando con jóvenes se da cuenta que si ellos pueden no hacer nada no hacen nada, es como que están ahí y no hay por ahí algo que surja de ellos, cuesta mucho lograr encontrar en ellos incentivo propio, ¿no? Y bueno un poco con lo que tiene que ver este programa va por ese lado, en el despertar digamos de los incentivos de cada uno.

E: ¿Esos serian objetivos del taller?

T: Si, calculo que sí. Después también te puedo contar que el proyecto por ejemplo les da una ayuda económica a ellos, quiere decir que bien o mal ellos tienen un incentivo, no solamente con los talleres, sino también desde otro lugar que es importante me parece que es económico, ellos tener un incentivo económico los ayuda a ellos para decir bueno, yo si no voy a cumplir porque hoy por hoy no tengo la necesidad de cumplir con un taller, lo voy a hacer porque la verdad es un ingreso más que no creo que los salve pero los ayuda.

E: ¿Cómo caracterizarías a los jóvenes que asisten al taller?

T: Hay un sector de los chicos que tienen muchas ganas digamos de un cambio en sus vidas, de este encuentro de oportunidades, de mirar hacia el futuro, pero también después hay otro sector que se encuentra muy golpeado por la droga, eso es una realidad que la vivimos nosotros el día a día y eso va generando un desgaste y un malestar no solamente grupal sino también en el equipo técnico, en el equipo de la gente que trabajamos con ellos por ejemplo, día a día nos vamos encontrando con diferentes dificultades y si bien son todos chicos buenos, hay hábitos que no son del todo saludables, es muy difícil combatir digamos esta situación de que por ahí a veces se nos escapan, se nos van al patio y es como que están buscando un espacio de intimidad para drogarse, es así como te lo digo, no hay otra. Por otro lado no es que todo esté tan mal sino también que a uno le llama la atención y por ejemplo en mi caso yo me siento respetado, si bien se falla o todo el tiempo se están rompiendo las pautas de convivencia, que estamos trabajando muy fuerte sobre eso, hoy por hoy estamos haciendo mucho hincapié en eso, pero después hay otra parte que es como más fuerte, cuando uno habla de vulnerabilidad habla de una debilidad evidentemente ante ese tipo de cosas, la delincuencia, la droga y después obviamente todo lo que trae a su alrededor, la delincuencia y la violencia, el malestar que por ahí más de una vez ellos por ahí reaccionan mal y bueno, uno está lidiando con ese tipo de casos.

E: ¿Y eso que me nombrabas son las principales problemáticas por ahí que observas en ellos?

T: No, creo que las principales problemáticas están en la familia, yo creo que un chico que llega a la adicción, a la delincuencia no llega por sí solo, o sea, llega porque hay sobre todo una ausencia, una falta de amor, eso es lo primordial, hay chicos que no conocen el afecto, y por ahí como ser lo conoce en el Envión, porque uno va y los abraza, porque uno les habla, incluso ellos creo que les molesta más el dialogo que un reto fuerte, en el momento que nosotros decimos vamos a ser un espacio de reflexión a ellos los incomoda, y no es que uno esté haciendo un espacio de reflexión y que le está gritando, sino que simplemente se está haciendo una puesta en común de todo lo bueno y lo malo que está sucediendo, y eso los pone en una situación de incomodidad a ellos, porque no están acostumbrados al dialogo, no están acostumbrados al buen trato, son chicos como retraídos, les cuesta crear vínculos con los demás y es como que eso se ve reflejado, por eso hay otra cosa que nos sucede y es que nosotros les llamamos mucho la atención a ellos, esos llamados de atención tienen que ver en cuanto a las faltas que ellos tienen con respecto a la institución o a nosotros y a sus compañeros, y cuando hacemos llamados de atención es como que si uno le llama la atención de esta forma, o si decimos hoy vamos a hacer un espacio de reflexión molesta más o a ellos les duele más que si nosotros por ejemplo le hacemos un "alto" a partir de un reto fuerte.

E: ¿Y las principales fortalezas que por ahí observas en ellos?

T: Y hay compañerismo, hay solidaridad, hay situaciones en las cual uno queda por ejemplo la otra vez se le falleció un familiar a un chico, se habló en lo grupal y ellos estuvieron a la altura de la circunstancia. Todo el tiempo existen provocaciones entre ellos, en el trato, un montón de cosas que justamente ese día no sucedieron. Hubo como una especie podríamos decir de "código", de código de convivencia en el cual ellos pudieron estar, como te decía recién, a la altura de la circunstancia, fueron solidarios con su compañero, una de las cosas que nos pasa como grupo: nosotros tenemos una bandita que está sonando ya, que es una banda que está tocando en el cual existe una columna vertebral en 5 o 6 músicos que ya están tocando, están como afianzados en ese espacio, pero detrás de ellos vienen pidiendo "pistas" otro sector, que son chicos que están aprendiendo pero que a la vez todavía no están con la firmeza o la confianza que por ahí tiene el resto, entonces ellos se

van acercando y se comparten, por ejemplo, de 7 temas hay algunos que tocan dos, entonces el guitarrista intercambia la guitarra con el otro guitarrista, el bajista le presta el bajo a una de las nenas, el percusionista le presta la percusión al otro, y todos entendieron eso, hay una parte que es la voz principal, uno de los chicos que canta, pero a la vez a veces vienen a cantar un par de nenas, que son del hogar del niño que esta acá cerquita. Entonces ellos entendieron que funcionan en forma grupal, si bien esos 5 que te nombre o 6 que son la columna vertebral dentro del grupo o del espacio de la música, podrían haber dicho no, o podrían haber continuado o no ser solidarios, sin embargo, eso se comparte, y eso creo que es una fortaleza de ellos, me parece a mí como algo para valorar.

E: ¿Los chicos al taller cómo llegan? ¿En qué consiste la selección, si es que la hay?

T: No hay una selección, creo que los chicos van , y a algunos de los chicos se le fue despertando el interés porque creo que llegaron un par llegaron por decisión propia, y a partir de ahí se fue generando lo que es el efecto contagio, o en otro sector de chicos que por ahí son amigos o son conocidos de la escuela, hay uno de los chicos que por ejemplo yo estaba dando taller de guitarra en un espacio y me vio pasar una vez con la guitarra y me fue a preguntar y se acercó al Envión y era chico todavía para el Envión, y empezó en uno de mis talleres de guitarra, después se fue sumando al Envión. Hay otro sector, que son las visitas sociales que hacen las trabajadoras sociales, que se acercan a las familias y entonces van y les piden a ellos el cumplimiento de una actividad concreta, no es que al enviñon solamente van porque van, la disposición seria de la asistencia al enviñon seria trabajar o estar dentro de un espacio de cualquiera de los proyectos, con una actividad concreta.

E: ¿Vos consideras que la actividad artística conecta a los chicos con su propia identidad individual y cultural?

T: Si, yo creo que sí. De hecho, mira, esta es la tercera banda que vengo armando yo, hace un par de días fueron 2 de los chicos de "Código 25" que eran los chicos de la placita de Villa Lynch, fueron a visitarnos al taller, ellos no están tocando, se alejaron en su momento ya porque algunos están

cumpliendo con otro tipo de rol por ejemplo el de ser papa, porque fueron creciendo en esos espacios. Hubo un caso en particular de un chico que es Iván, que paso por el Envión, estuvo trabajando con nosotros en el taller de música, Iván era un chico que vivía en conflictos con la ley, y bueno hoy por hoy Iván es un trabajador, es un chico que está trabajando en una repartición muy conocida de acá, es un joven que tiene su trabajo, hoy por hoy está formando su sustento económico, ya tiene una moto, es como que ya salió de la otra parte que era por ahí de estar en la esquina drogándose, tal vez se siga encontrando con esos chicos, talvez se sigue tratando todo pero está en otra posición ya, no es lo mismo. También tengo el caso de hay 2 chicas que pasaron por el Envión que hoy por hoy están en la escuela de Arte haciendo música, continuando la carrera musical, obviamente yo les ayudo a ellas, son situaciones, por ahí no son todas, pero son algunas. Después tengo chicos, el caso de Marquitos que es uno de los chicos que todavía es chico, es joven, pero en el cual uno fue instalando una base muy fuerte en lo musical, por ejemplo, uno habla con la familia y creo que todo va encaminado hacia ese lugar, Marcos creo que va a ser un artista, no sé si va a ser artista de escenario o va a ser formador de músicos, porque uno lo puede ver desde ese lugar también. El arte tiene muchas ramas, y sobre todo creo que lo más importante es que ayuda a pensar, ayuda al pensamiento, entonces la parte artística para mí es muy importante, porque también desde la parte artística nosotros estimulamos también lo que es la sensibilidad, la sensibilidad que cada uno tiene, siempre yo digo que uno tiene un lado bueno y un lado malo, y creo que el arte te ayuda a eso, al despertar la sensibilidad del lado bueno desde ese lugar, y despertar la sensibilidad implica un poco dejar estas estructuras, nosotros vivimos dentro de las estructuras, la televisión nos estructura, el estudio nos estructura, la sociedad nos estructura, y por ahí una franja que puede estar en el barrio o de amigos que por ahí no son tan amigos puede estructurar también. Entonces nosotros somos seres sociales, y como seres sociales siempre estamos pendientes de las estructuras, a veces sin darnos cuenta, inconscientemente, entonces si nosotros estamos en ese sector de amigos en el cual obviamente a veces cuesta salir, y si mi amigo me dice veni drógate y yo no lo hago, obviamente voy a estar en contra de esa estructura, y

es muy difícil no caer si está pasando eso, entonces creo que la parte artística ayuda a eso, a romper con las estructuras, porque el artista tiene eso, justamente de expandir los horizontes, entonces me parece muy importante el arte como herramienta en sí.

E: ¿Entonces piensas que por medio de estas actividades artísticas los chicos pueden lograr darse cuenta de alguna manera de sus dificultades, poder elaborar sus conflictos?

T: Podemos estimular el pensamiento propio, que ya eso es un montón, lograr o estimular el pensamiento propio significa independencia, y eso quiere decir también que uno puede convivir en sociedad, pero con un pensamiento propio. Creo que a los grandes a veces nos cuenta entender el pensamiento del otro, entonces como podemos pretender de los chicos, si los grandes estamos como muy cerrados en esas estructuras, y muy avocados a las estructuras, hoy por hoy vivimos en un sistema capitalista que en el cual nosotros si no utilizamos determinada marca, o si no vamos a determinado lugar o si no nos vestimos de tal manera, también existe una condena social, y esa misma condena social que existe para el consumo también existe en este caso con el consumo pero con otro tipo de sustancias como es con los chicos: la droga. "Si vos no te drogas no perteneces a nuestro grupo".

E: ¿Y estas actividades funcionan como espacios de pertenencia?

T: Si, sí. Bueno vos estuviste la otra vez, y viste que ellos están como muy, si bien nos pasó que también nos robaron, porque hay que decirlo también, hubo un grupo, hay un par de ellos que rompió con determinado "código", creo que el 98% tiene esa cosa como propia de la pertenencia, ellos llegan, algunos se hacen un café, no sé si vos la otra vez viste, pero hay un grupo que sabe hacer tortas fritas, y no es que hacen para uno, lo hacen para todos, después en el espacio cuando nosotros tocamos muchas veces queda el espacio sucio, ellos van y limpian, por eso existe, vos me preguntabas hoy el tema de los valores, creo que existen valores, por lo menos ellos empiezan a darse cuenta de que manera colaborar. Hay otra parte que nos cuesta mucho más, pero hay como una lucecita de esperanza de parte de ellos, lo que pasa es que también hay otra parte que uno siempre dice y es que, por ejemplo,

nosotros estamos 2 horas con ellos, y después ellos están 22 horas fuera del Envi3n, sin contar los fines de semana o los feriados. Por lo menos de mi parte, yo cumplo una funci3n durante las 2 horitas que comparto al d3a con ellos, despu3s evidentemente uno no puede transformar el pensamiento de como vienen ellos de a3os, porque si bien son chicos adolescentes, ya fueron algunos con 13 a3os, otros con 16, otros con 18, ellos ya llegaron de alguna manera con ese tipo de pensamiento, y ah3 est3 creo la dificultad m3s grande, en tratar la transformaci3n, de empezar a entender que ellos pueden ser actores sociales positivos y no negativos, ese ser3a como el objetivo que tendr3amos nosotros dentro de la actividad en s3, si bien uno lo hace con la m3sica, despu3s hay compa3eros que son trabajadores sociales, otros que los ayudan con la huerta, otros con la cocina, pero creo que el fin de todos es el mismo, cambiar esa actitud, de ser actores sociales negativos a pasar a ser actores sociales positivos.

E: Y hablando ya, como me comentaste sobre la duraci3n del taller, sobre las 2 horas, ¿qu3 opinas sobre la duraci3n del taller, son suficientes 2 horas o por ah3 consideras que tienen que ser menos, o m3s?

T: Yo creo que lo que sucede en el Envi3n particularmente, nosotros estamos desbordados, por ejemplo uno que paso por la escuela de arte, uno va a trabajar la materia instrumento, y en el instrumento uno tiene 1 hora de instrumento por alumno, en el cual el profesor trabaja por ejemplo 1 hora cara a cara con el alumno, nosotros en el Envi3n, yo dentro de mi espacio tengo pr3cticamente 20 chicos a la vez, entonces es muy dif3cil trabajar si por ejemplo no tuviera m3s tiempo para estar con ellos, y eso tiene que ver tambi3n con una realidad econ3mica, la realidad econ3mica es que nosotros somos trabajadores, en el caso m3o yo soy un laborante que cumplo determinado horario porque tengo tambi3n un determinado sueldo que es por esa carga horaria, y talvez yo podr3a cumplir m3s, pero si no se da es porque tambi3n uno va llegando a esta situaci3n, y a la vez podr3an haber otros actores que podr3an enriquecer esa parte, por ejemplo, te cuento, yo tengo en la banda tipo tengo bater3a, percusi3n, guitarra, bajo, teclado y la voz, podr3a haber un actor principal por cada una de las actividades, podr3a haber un vocalista que ense3e

canto, podría haber un guitarrista que enseñe guitarra, un bajista que enseñe bajo, un pianista que enseñe piano, y después si formar banda, que es como trabajan por ejemplo, las orquestas sinfónicas, o las orquestas infantojuveniles que hay un profesor por cada instrumento, pero eso evidentemente también hablaríamos de otro tipo de trabajo, de un trabajo más serio, más comprometido, en cual nosotros podríamos trabajar individualmente con un sector y decir, y bueno inscribir determinados alumnos o beneficiarios para determinado instrumento, y entonces ahí decir bueno, un director de orquesta o de ensamble general, es como se trabaja por ejemplo en las orquestas de cámara. Pero bueno, eso ya tiene que ver con la actividad concreta, y no sé si ellos también responderían a ese tipo de trabajo porque a ellos les atrae mucho lo grupal, se acercan porque está el grupo, ellos funcionan así, si no va uno, no van tres, es muy difícil también captar la atención, creo que ese es un trabajo de lo que sería la evolución de ellos pasando por esa instancia se podría decir primaria o inicial, en el cual después más avanzado toman una seriedad digamos de la cosa, pero bueno, yo siempre pensé que los talleres son creativos y los pienso como tal, como un paso anterior por ejemplo, a la escuela de arte, llegar a la escuela de arte con determinados conocimientos o con una determinada base, no llega crudo digamos, hay muchas veces que uno quiere llegar a la escuela de arte, si bien existe la formación básica, pero mucha gente que llega a la escuela de arte, de hecho la escuela misma, si vos vas al archivo, tiene mucha deserción, se frustran mucho, eso es una cosa para trabajar también, yo me acuerdo cuando entre a la escuela de arte en el foba 1 éramos 180 personas y en foba (formación básica) 3 éramos 8, de 180 a 8 hay una diferencia muy grande, quiere decir que falta un paso anterior o que se está fallando desde algún lugar, por ahí es muy difícil hablar de todo esto porque también uno a veces cuando dice todas estas cosas también evidentemente puede repercutir en la parte política, puede ser política de estado como política educativa, puede ser de un montón de lugares para replantearse, muchas cosas para replantearse, pero bueno, creo que dentro de todo por lo menos uno esta, y existe un espacio donde antes no existía, que el hogar del adolescente hoy por hoy sea una sala de música me parece que es mucho más productivo, talvez de acá a un par de años más sea un centro

cultural o un mini centro cultural, y para chicos de los barrios, que está buenísimo.

E: ¿Las propuestas son planificadas?

T: Yo no suelo planificar las clases, yo trabajo mucho con la escucha, o sea, y hay muchas de las decisiones que pasan por ellos, si bien hay saberes que se abordan en el taller que son los propios de la música y como tocar los diferentes instrumentos no es que planifico clase por clase lo que vamos a ver, talvez por todo esto que veníamos hablando hasta acá de las estructuras, creo que, si yo tengo que decir bueno, si me va bien en los talleres creo que hay una escucha, en cuanto a las necesidades de cada uno de ellos. Por ejemplo, las decisiones de los temas los elijen ellos, el estilo de música también lo eligieron ellos, yo me adecuo a sus necesidades, y a partir de ahí trabajamos, después en base a eso yo puedo decirles que llegado a un determinado punto ellos necesitan aprender de la teoría para seguir avanzando, ¿entendés? Es como que estamos haciendo el camino inverso, y porque también muchas veces en esto de las estructuras uno pierde esta cuestión del juego, de la creatividad, de un montón de cosas... Entonces, si a uno le va bien en el taller tiene que ver con eso, con la escucha, de como ellos proponen, más bien trabajar con las necesidades de ellos y con sus propuestas, así después lleguemos a un error o talvez nosotros nos equivoquemos, pero eso ayuda a que cuando se haga una puesta en común nosotros digamos bueno, vieron, hicimos esto, ustedes querían hacer esto, pero no funciono, entonces ahí surge: ¿Por qué no funciono? A eso por ejemplo, llevado al grupo, te lo puedo decir, nose, en su momento nosotros empezamos tocando rock, después se dieron cuenta que ellos no querían tocar rock, querían tocar cumbia, hicimos cumbia, ahora uno de ellos que comenzamos haciendo rock quiere volver a tocar rock, quiere decir que todavía en ellos existe esta ambigüedad de decir bueno, todavía no definieron cosas, como adolescentes también esto es parte de la adolescencia, de no definir cosas, y en algún momento van a tener una inclinación, que seguramente van a solidificar. Entonces yo un poco es como que sigo el juego, pero a la vez tratando de dar un planteo, yo se lo planteo y se lo replanteo, y bueno uno habla de eso, trabaja con esto de la prueba y error, pero no significa, por ejemplo, yo no podría ir y darles un contenido específico, porque

para eso ya está la escuela, para eso está la escuela de arte, sino yo creo que estoy errando el camino, creo que estaría equivocado en decir estoy pensando en formar músicos académicos y no es la cuestión, creo que la idea es más bien de un taller, de un bienestar, de mostrar, de esto de darles justamente todo esto que genera la música, la música por ejemplo te ayuda en la autoestima, hay un detalle que no es menor con respecto a lo que les pasa a ellos, como que ellos se sienten marginados sociales.

E: ¿Ellos se sienten así?

T: Más de una vez sí.

E: ¿Te lo han dicho?

T: Me lo han dicho, por ejemplo nose si este grupo, pero por ejemplo los chicos de la placita, ellos se sienten señalados todo el tiempo, señalados por el vecino, señalados por la policía, perseguidos, un montón de cosas, por eso a ellos les cuesta mucho abrirse, en esto de decir: Yo como voy a confiar en vos, si vos me vas a mandar en cana, a ellos les cuesta mucho abrirse en cuanto a contar cosas, los psicólogos van a los talleres y rebotan, es un clásico, yo los veo rebotar, llegan y ellos les dicen lo que ellos quieren escuchar, pero no le están contando la verdad, entonces por eso también creo que la transformación existe pero a largo plazo.

E: En cuanto al desarrollo del taller... ¿Cómo sería? Y la reflexión, el espacio de reflexión, ¿en qué momento por ahí se da?

T: Conmigo existen muchas veces espacios de reflexión, por ejemplo, la otra vez fuimos a tocar, y nos fue re bien, y tuvo una repercusión, y vos que has estado en un escenario, vos sabes que es lo que siente un artista, una persona cuando se enfrenta a un público, este cosquilleo, los nervios, a lo que uno se está enfrentando desde la psicología misma, uno a que se está enfrentando, al pudor, a romper al que dirán, a un montón de cosas, entonces, nosotros fuimos, tocamos, nos salió bien, nos felicitamos, todo bárbaro, pero cuando nos volvimos a encontrar nosotros hicimos un espacio reflexivo, que les pareció, que sentiste, quien te fue a ver, como funciona el grupo, como funcionamos individualmente, quien se equivocó, quien no se equivocó, quien estaba más expuesto, quien no, todas preguntas así, viste, y después otra

pregunta importante que me parecía es para que estamos; porque siempre estamos para más, si nosotros llegamos hasta acá quiere decir que podemos hacer más también, y llegamos hasta acá y de qué manera llegamos hasta acá? y mira aquel venia y tocaba un ratito la guitarra y se me iba, y el otro venia y entraba al aula y así y todo construimos algo, imagínate si el guitarrista en vez de estar más preocupado por fumar hubiese estado más preocupado por el aprendizaje de la música, que podríamos haber hecho? Entonces cuando uno habla de espacio reflexivo es eso, hablándole yo, hablándole de ese lugar; diciéndoles vieron que lindo que es esto, pero ¿qué pasaba si lo hubiésemos hecho de tal manera?, osea que ahí es donde uno toca la sensibilidad de la transformación y todo esto.

E: En cuanto a lo que ellos producen, ¿vos opinas?

T: yo soy una especie de filtro, siempre les digo lo mismo, yo soy el filtro, ¿por qué? Porque la otra vez por ejemplo querían hacer la canción de una cerveza, y nosotros tenemos uno de los chicos que está complicado porque se está drogando con pastillas y cervezas, entonces esa es una de las formas de ellos drogarse; entonces le digo yo porque tenemos que hacer apología al alcohol, si podemos cantarle al amor, cantarle a la vida, está bien el tema no dice nada malo, simplemente habla de la cerveza pero está haciendo apología o poniendo en un lugar prácticamente de culto a la cerveza, como pasa con un montón de temas que ponen de culto al consumo de la marihuana, no tengo nada en contra de eso pero creo que es un espacio en el cual todo eso es una parte vulnerable, muy vulnerable porque tenemos chicos que están en eso. Entonces entendí que un chico puede venir en ese tipo de situaciones, un chico puede ser un adicto, puede venir en un bajón por efecto de sustancias y nosotros podemos aceptarlo en el taller, pero no podemos aceptar en el taller que ellos se droguen ahí; creo que es una forma de indicarles a ellos que también existen límites, que existe el respeto por el otro.

E: en cuanto a comentarios que por ahí ellos realizan, ¿vos das tu punto de vista?

T: depende de lo que tenga que ver el comentario en sí. Si son comentarios de chicos por lo general no, pero si son comentarios que por ahí afectan lo institucional, si afectan el compañerismo sí.

Yo trato de estar con las antenas bien puestas en cuanto a lo que sucede ahí todo el tiempo, seguramente se me deben escapar muchas cosas, porque ellos también juegan mucho con eso de lo que hace uno de los límites, están viendo cual es el límite del tutor, de los padres. Ellos juegan con eso, hasta acá llego, van dilatando a ver si a qué punto uno puede llegar, hasta qué punto aprobás o no aprobás. En sí, el tema de la escucha, o momentos en los que ellos puedan hablar y contar lo que les pasa se dan a lo largo del desarrollo del taller, en todo momento, muchas veces pasa que hay días que no se trabajan contenidos de música, pero porque los chicos a veces necesitan más que los escuches que tocar el instrumento, muchas veces ellos vienen con ganas de contar, talvez cosas sencillas y de la vida cotidiana, pero por ahí en la familia no cuentan con nadie para poder hablar de sus cosas, y vienen acá y cuentan, porque se sienten cómodos con uno y sienten que acá se los escucha y que nos preocupamos por ellos y nos interesa como les va, creo que eso está buenísimo que pase, el haber podido lograr que ellos de alguna manera confíen en mí y puedan hablar sus cosas, si bien acá les enseño música, también me parece muy importante la otra parte, el de escucharlos siempre.

E: ¿tenés críticas para hacer al taller?

T: por ahí más que al taller un poco a la cuestión está de como acomodar esto de pases sociales en el cual hay mucha gente que está, por ejemplo, que tampoco es nada malo, pero si lo veo como tal, yo me dedico a hacer música porque me gusta la música, llegué a este lugar porque evidentemente la música me fue llevando, me fue encaminando y me fui encontrando en este espacio, como me encontré en salud mental con los chicos especiales que son espacios que requieren de una sensibilidad particular. Lo que por ahí yo planteo como critica es muchas veces en la sociedad, creo que el noventa y pico de por ciento de la mayoría está haciendo cosas que no le gustan, talvez hablamos con el taxista, el taxista está cansado de estar arriba del taxi, el albañil esta re cansado de pasar frio, el policía que es policía porque no le queda otra y eso también pasa en el aspecto social, hay

mucha gente que estudia o hace una carrera social y no la siente y después eso repercute en los espacios, porque en los espacios no existe el compromiso social; si existiera el compromiso social tal vez la lucha sería tan desigual. Nosotros hoy por hoy en el ENVION son como treinta o cuarenta chicos contra tres o cuatro personas que están tratando de encarrilar la cosa y donde el más del cincuenta por ciento esta descarrilado. Entonces si eso pasa en la casa, porque el problema como hablábamos hoy, a mí no me preocupa tanto el problema de los chicos, sino me preocupa más el problema de la familia, en la familia empieza el problema, los chicos llegan a determinado lugar por la familia, siempre tiene la raíz en la familia. Uno tal vez no quiera modificar la familia porque no puede modificar la familia, pero si por ejemplo desde el estado, los trabajadores que están trabajando desde lo social si por lo menos tener el mínimo compromiso, hay personas que solamente se dedican a cumplir su horario laboral y no más que eso, osea los requisitos son cumplir tu horario laboral y listo, pero ya desde el momento que no hay una iniciativa propia de decir bueno mira yo trato de ser ameno, amable, de estar comprometido con la causa, un mínimo compromiso de todos los actores sociales que vienen a gobernar en nuestra comarca cambiaría un veinte o treinta por ciento de todo el problema que hay.

E: ¿Encontras alguna relación entre los talleres y la escuela?

T: ¿relación de qué tipo, buena o mala? Te la cuento, esto surge a partir de un artículo que leí la otra vez en el cual donde ponían en comparación los reglamentos de la escuela con los reglamentos de una cárcel, entonces por eso te pregunto si positiva o negativa. En cuanto a lo positivo seguimos yendo dentro de las estructuras a más estructuras o tratamos de encarrilar. Y la realidad también tiene su parte buena, tiene como su otra parte de decir porque tiene que ser así, si ya hace cuantos años se viene trabajando con el mismo sistema y vimos que no funciona, quiere decir que algo tiene que haber que modificar, creo que ahí está uno de los problemas más grande, yo encuentro mucha similitud, yo la otra vez hablaba con ellos y les decía las pautas de convivencia la tienen que armar ustedes, las pautas de convivencia la tienen que armar ellos no nosotros, porque, porque primero es una forma de que ellos reflexionen, segundo es que ellos como grupo dan su palabra, empezar a darle

valor a la palabra, entonces si es tu palabra y vos incumplís tu palabra quiere decir que hay algo que no está bien. las pautas las escriben ellos, se las hacemos escribir porque es una forma de visualizar para que no se lo lleve el viento y lo otro que decíamos es que esto no tiene que ser una obligación, si es un taller no es una obligación, un taller tiene que ser libre, entonces no debe haber obligaciones si debe haber motivación, yo no puedo obligar a que uno de ellos aprenda a tocar una escala, pero si lo puedo motivar a que ellos aprendan la escala y creo que esa parte es la parte que tiene que diferenciarse de la escuela, porque la escuela muchas veces lamentablemente es obligación, la otra vez leía un artículo en el cual decía que uno crece como chico y está obligado a responder, construye como adolescente y está obligado a responder y construye como adulto está obligado a responder y siempre está obligado y en qué momento se disfruta? Y si las cosas nacieran por incentivo propio capas que tendríamos otro tipo de resultados. Entonces si el taller tiene algo como la escuela podemos decir desde la disciplina o como ser ahora estábamos tratando de establecer faltas, una especie de mecanismo en el cual a la tercera falta te suspenden, eso lo pusimos nosotros, pero las pautas las pusieron ellos, osea el incumplimiento tiene que ver con ellos mismos.

E: ¿y hay algo de las disciplinas de las formas escolares que aparezcan en el taller? Por ejemplo, ¿puede ser esto que mencionabas o por ahí pensas que no?

T: mi forma de trabajo empieza a la inversa, ellos empiezan tocando y después llega un punto y se empiezan a dar cuenta que tienen que aprender, sin embargo en la escuela empezamos aprendiendo, por ahí si en los niveles iniciales existirían otra dinámica de trabajo por ejemplo el juego, el pibe estaría más motivado porque pensaría más en el juego, más en el disfrute y no tanto en esto de la obligación, cuando uno piensa más en la obligación que en el disfrute creo que empieza a perder motivación, empiezan los problemas de autodisciplina. Por eso la cuestión artística me parece muy importante, porque si vos estás haciendo algo artístico quiere decir que estas contento, estas contento con lo que estás haciendo, nadie te obliga. La superación, haber, vos cantas, la superación es propia, nadie te vino a decir haber Gisell vos vas a

llegar hasta acá, los límites los pone uno en un montón de aspectos y eso te brinda lo artístico, lo distinto de la obligación.

E: entonces para que me quede clara la respuesta, ¿crees que no hay nada del formato escolar que aparezca en el taller?

T: si aparecen las obligaciones y por eso es un poco lo que te decía yo recién, una cosa son las obligaciones y otra cosa es la parte por incentivo propio, creo que es en esa parte donde tendríamos que trabajar todos, desde el ámbito escolar y en muchos espacios, trabajar más en la motivación. Ahora mi pregunta es ¿cómo yo te puedo motivar si la carrera que hice yo la hice porque no me quedaba otra?

E: o no te gusta estar ahí dando clases.

T: ¿cómo te puedo motivar si nunca toque, si no se lo que se vive en el escenario, como te puedo motivar? ahora si te puedo obligar porque yo estoy acá y ellos están allá.

E: ¿consideras que estos espacios complementan en algún punto o funcionan como espacios compensatorios de la escuela?

T: yo creo que uno no se si va a transformar la realidad no, si uno en este lugar puede redireccionar, entonces no se si hablamos de la escuela o hablamos de las obligaciones. Uno puede decir un poco haber yo tengo que cumplir, más que cumplir empezar a tomar responsabilidades dentro de la sociedad, por más que a veces esas responsabilidades tienen que ver con esto que hablábamos recién, deberíamos ser seres más libres, más pensantes, pero yo creo que sí, creo que contribuye, desde el momento que hay un pibe que está robando y lo deja de hacer, me parece que contribuye.

E: ¿vos conoces el desempeño escolar de los chicos?

T: y les cuesta mucho, por lo menos los que van ahí les cuesta un montón

E: ¿y a partir del taller o de hacer estas actividades, por ahí se ha modificado el desempeño?

T: no te sé decir específicamente, todos los cambios o las transformaciones más que cambio llevan un tiempo, yo siempre hablo de largos

procesos y ahí volvemos a lo que te decía hoy, si vos lo agarras con dieciséis años, quiere decir que pasaron dieciséis años fuera de tu taller o de tu etapa, entonces vos estas dos horas con ellos y ¿podes transformar dieciséis años contra dos horas de actividad con veinte chicos a cargo? Y lo vas a poder hacer a muy largo plazo.

E: ¿crees que estas actividades artísticas, que por ahí tu tarea de alguna manera aporta a la reconstrucción social?

T: yo creo que sí, yo estoy convencido de mi lugar, si yo no estuviera convencido no podría ser un actor social. Eso pasa desde otro ámbito también, desde el ámbito artístico como músico, alguna vez hablando con un deportista conocido, ese deportista me dijo a mí, mira desde el momento que vos te lo propusiste nadie creía en vos, entonces si vos no crees en vos, como vas a pensar que vas a transformar o que vas a lograr tal cosa; si uno no cree en uno no puede y lo primero que tiene que hacer es dar un paso al costado. Y tiene un poco que ver con lo que te explicaba yo recién de la vocación, una cosa es la profesión y otra cosa es la profesión por vocación que es muy distinto. Un profesional puede ser cualquier persona que esté dispuesto a cumplir con las obligaciones básicas de una estructura. Una persona va a ser profesional, una persona con vocación va a ser un apasionado y va a ir por más, porque los limites como dijimos hoy, los limites los pones vos no lo ponen las estructuras. Sino uno no podría haber dado talleres en espacios como por ejemplo donde daba yo, donde no había insumos, en un momento estaba trabajando en un espacio donde no había vidrios, había nylon, no había calefacción; hoy estoy acá, está re lindo esto, pero cuanto tuve que pasar para llegar a un lugar como este y si tengo que ir mañana a Villa del Carmen y voy, porque ya estuve y eso es lo que nadie entiende viste me parece.

Entrevista al director de la Escuela N° 305- Carmen de Patagones

¿Cómo caracterizarías a los jóvenes que asisten a los talleres del Programa Envión?

Y... los chicos que son alumnos de nuestra escuela y actualmente asisten a este programa, en su mayoría, son chicos con grandes problemas, tanto de conducta como también hay otros con problemas de adicciones, problemas en el seno familiar, y bueno, creo que todos estos son factores que llevan a que el chico tenga o, mejor dicho, sufra de estas problemáticas.

¿Cuáles son las principales problemáticas que observas en los jóvenes que asisten al taller? ¿Y las principales fortalezas?

Y bueno, las principales problemáticas son las que te comenté por ahí anteriormente, el problema de las drogas está muy presente, también lo que se ve mucho es el tema de embarazos adolescentes, y todo esto lleva a la deserción escolar, la verdad hay un gran problema con eso principalmente.

Y las principales fortalezas que por ahí podría rescatar sería esto de que a pesar de todas las problemáticas que por ahí atraviesan a estos chicos, ellos tienen muy presente el tema del compañerismo, el tema grupal, la mayoría no se aísla, sino que buscan siempre estar con pares, eso creo que en gran medida los ayuda también a sobrellevar un poco sus problemas, sus preocupaciones, el sentirse acompañados, de alguna manera creo que de esta forma también ellos buscan ser escuchados, reconocidos, aceptados, buscan principalmente afecto.

¿Pensas que por medio de estas actividades artísticas los chicos pueden lograr darse cuenta de sus dificultades y elaborar sus conflictos?

Yo pienso que el arte es sumamente importante en la vida de los chicos, ellos por medio del arte se expresan, canalizan muchas cosas, es muy terapéutico el arte si nos detenemos por ahí a observar los beneficios. Yo siempre digo que es preferible que el chico cuando sale de la escuela concurra a algún espacio ya sea artístico o algún deporte también, que estén en la calle,

la calle no trae cosas buenas, es más, los chicos que hoy tenemos con dificultades es justamente por esto en muchos casos, y la familia no poder poner límites en este sentido...

¿El taller pensas que en algún punto apoya o complementa a la escuela? ¿En qué sentido?

Si, apoya y la complementa, las dos cosas. Los chicos cuando asisten a estos espacios, desde la escuela, los docentes lo perciben, lo percibimos, porque cambian sus actitudes, el comportamiento, están más tranquilos, estas actividades los ayuda mucho en esos aspectos principalmente, es lo que por ahí charlando con mis compañeros siempre se menciona. Sin ir más lejos, desde los espacios curriculares, nosotros vemos que las asignaturas especiales como son música o plástica son sumamente importantes, los chicos se expresan, mediante la música, una pintura, un dibujo, cualquiera de estas formas, hay chicos que por diversos motivos, ya sea que tienen problemas en la casa, vienen a la escuela enojados, con bronca, tristes y llega la hora de música o de plástica y es su momento, ellos crean, descargan mediante una canción o un dibujo todo lo que les pasa, se desahogan mucho de esta forma, especialmente lo que no se dice, hay muchas cosas que pasan por ellos, que no las dicen y se expresan mediante estas actividades artísticas.

¿Qué diferencia hay entre el formato escolar y el formato del taller?

Y... yo por ahí te puedo hablar más del formato escolar, el formato de estos talleres por ahí los desconozco, pero te puedo mencionar experiencias propias de talleres que por ahí yo conozco o que he presenciado alguna vez, y es el tema de que en la escuela hay reglas por ahí más estrictas, esto de los horarios, momentos, los recreos, hay muchos aspectos que se dan en la escuela que son mucho más estructurados se podría decir que en otro espacio de educación no formal como lo son los talleres.

¿El desempeño escolar de los chicos se ha modificado a partir de concurrir a estos espacios del Programa?

Y cuesta mucho, cuesta muchísimo este tema que te comentaba hoy de la deserción escolar, cuesta mucho combatirla. Pero creo que si ayuda, en algunos casos se ven cambios rápidos, otros tardan mucho, es un trabajo de hormiga que hay que hacer, pero ya te digo... Además lo que por ahí está bueno y que por ahí ayuda es que estos chicos como requisito del programa tengo entendido que tienen que cumplir con la escuela para poder seguir cobrando la beca que les otorga este programa, así que en ese aspecto a nosotros nos ayuda, porque el chico permanece en la escuela, no abandona; y siempre yo digo que aunque les cueste o no tengan un buen desempeño escolar, esto es algo que se puede trabajar, nosotros acá en la escuela también contamos con el equipo técnico y se puede trabajar para ayudarlos a ellos también en los contenidos, pero el problema es cuando abandonan la escuela, ahí es más difícil, en cambio sí están viniendo a la escuela siempre hay estrategias para abordar los casos que por ahí presentan ciertas dificultades.

Por último, quiero que me des una opinión acerca de los talleres artísticos, ¿Consideras que ayudan en la reconstrucción y reinserción social de los jóvenes en situación de vulnerabilidad?

Yo creo que sí, siempre y cuando estos programas estén planteados de una forma correcta, que quiero decir con esto, que haya un buen seguimiento de cada caso, acompañamiento por parte del equipo técnico, una articulación entre el programa y otras instituciones como por ejemplo la escuela, desde lo social, acompañamiento no solo al chico, sino también a todo el grupo familiar, porque en definitiva el chico que tiene algún problema no lo tiene el solo, sino que es todo el entorno familiar el que lo sufre, entonces de esta manera sí creo que estos espacios ayudan y mucho, y desde ya, el arte considero que es muy bueno para los chicos en general.

Entrevista a la directora de la Escuela N° 14- Carmen de Patagones

¿Cómo caracterizarías a los jóvenes que asisten a los talleres del Programa Envión?

Y... son chicos con grandes dificultades, con graves problemáticas, problemas de adicciones, son chicos con problemas de violencia, la gran mayoría violentos, y especialmente son chicos que presentan una gran carencia de afecto.

¿Cuáles son las principales problemáticas que observas en los jóvenes que asisten al taller? ¿Y las principales fortalezas?

Bueno esas, la droga está muy instalada en la sociedad lamentablemente, la deserción escolar, embarazos a temprana edad, hay aluminitas prácticamente niñas que se quedan embarazadas, son muy chiquitas, la falta de acompañamiento de la familia es algo que se vive también, lo podemos observar a diario en la escuela.

Y las principales fortalezas, que son chicos muy creativos, muy solidarios y compañeros entre ellos, cuando uno tiene algún problema el resto siempre está para apoyarlo, y son chicos con grandes capacidades, ellos a pesar de encontrarse en situaciones vulnerables, con un alto nivel de precarización tanto económico y social como también de afecto como te comentaba anteriormente, ellos se sobreponen a esas situaciones, a pesar de todas las dificultades, ellos muchas veces el cariño y el afecto que no tienen en sus casas lo buscan afuera, a su manera, pero lo buscan.

¿Pensas que por medio de estas actividades artísticas los chicos pueden lograr darse cuenta de sus dificultades y elaborar sus conflictos?

Yo creo que todas estas actividades ayudan a que los chicos se sientan bien, recién te comentaba que ellos buscan amor, buscan afecto, y estos espacios creo que siempre están llenos de eso, los talleres de arte son espacios con mucha contención generalmente, el arte mismo es muy terapéutico, ellos se expresan, logran sanar o por lo menos aliviar un poco el dolor que ellos sienten, porque ellos muchas veces demuestran portarse mal, la

sociedad los señala como “chicos malos” pero ellos de esta manera tratan de ocultar de alguna manera todo el sufrimiento que llevan por dentro, las difíciles situaciones por las que atraviesan.

¿El taller pensas que en algún punto apoya o complementa a la escuela? ¿En qué sentido?

Sí, yo estoy convencida que los espacios o las formas de educación no formal, como en este caso los talleres, complementan al sistema educativo formal, en el sentido de que la escuela sola no puede manejar ciertas cuestiones. Te doy un ejemplo para que se entienda más, muchas veces en la escuela nos encontramos con estas dificultades que hablábamos antes, por ejemplo, las situaciones de violencia, y más de una vez tenemos que suspender el dictado de clases, la situación nos obliga a dejar los contenidos de lado para atender otras situaciones. Cuando los chicos asisten a talleres, nosotros sentimos un gran respaldo, porque los chicos enseguida empiezan a comportarse de otra forma, enseguida se notan cambios por lo menos en ese aspecto, ya te digo, aunque sigan consumiendo drogas, porque esto es difícil de tratar, se ven cambios en ellos en otros aspectos que en la escuela son sumamente importantes, imagínate que los docentes no pueden estar dando clases cuando se están golpeando entre ellos.

¿Qué diferencia hay entre el formato escolar y el formato del taller?

La diferencia creo que tiene que ver con esto de que en la escuela ellos se aburren, no les gusta venir a la escuela a la mayoría, pero creo que tiene que ver con esto de que en los talleres artísticos ellos se pueden expresar libremente, ahí ellos ponen la creatividad en juego, hacen algo que les gusta y se divierten haciéndolo. En cambio, en la escuela tienen que cumplir con cierto ritmo al cual se les hace difícil muchas veces seguir, tienen que cumplir con la tarea, tienen que estudiar para rendir exámenes, hay otras presiones por así decirlo que en el taller no sienten, creo que esa es una diferencia.

¿El desempeño escolar de los chicos se ha modificado a partir de concurrir a estos espacios del Programa?

En algunos casos si, y en otros todavía estamos en la lucha, porque es muy difícil. Pero bueno, creo que el Envi3n ayuda en un aspecto en particular, y es esto de la responsabilidad, ellos saben que tienen que asistir a la escuela si quieren seguir cobrando el beneficio de la beca que les proporciona el programa, entonces ellos vienen a clases, aunque no les guste mucho con tal de no perder el beneficio de la beca. Adem3s, en el programa tambi3n cuentan con apoyo escolar, eso los ayuda mucho tambi3n, ya te digo, cuesta, pero se ven resultados.

Por 3ltimo, quiero que me des una opini3n acerca de los talleres art3sticos, ¿Consideras que ayudan en la reconstrucci3n y reinserci3n social de los j3venes en situaci3n de vulnerabilidad?

Si, totalmente, porque como te dec3a reci3n, a los chicos les ayudan todas estas propuestas, estos espacios siempre son buenos para ellos, reciben contenci3n, afecto, hacen lo que les gusta, aprenden un oficio, aprenden valores, y ya eso es de gran ayuda para ellos, porque adquieren herramientas para sus vidas, herramientas para transformar, estas actividades de alguna manera muestran nuevos horizontes a los chicos en situaci3n de vulnerabilidad, ofrecen siempre esperanzas, a trav3s del arte ellos logran salir muchas veces de situaciones complejas.

ANEXO II.1. REGISTROS DE OBSERVACION.

Observaciones del taller de música del Programa Envión:

Día 1:

Inicio del taller: Pautas de trabajo del tallerista, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos.

Desarrollo del taller: Practicas de los chicos, guías del tallerista para los chicos que requieren de su ayuda.

Momento de reflexión: Se dan individualmente, por momentos, con chicos por separado de acuerdo con la demanda. Se dan a lo largo del desarrollo del taller.

Finalización del taller: A modo de cierre los chicos se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.

Día 2:

Inicio del taller: Pautas de trabajo, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos.

Desarrollo del taller: Practicas de los chicos, guías del tallerista para los chicos que requieren de su ayuda.

Momento de reflexión: Este día el momento de reflexión se da un momento antes del cierre de forma grupal, el tallerista les pregunto cómo se sentían, si tenían nuevas sugerencias, los chicos se mostraron muy conformes y dieron su punto de vista, plantearon aspectos puntuales en cuanto a los contenidos musicales, pero se mostraron muy a gusto.

Finalización del taller: A modo de cierre los chicos se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.

Día 3:

Inicio del taller: Pautas de trabajo, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos.

Desarrollo del taller: Practicas de los chicos, guías del tallerista para los chicos que requieren de su ayuda.

Momento de reflexión: El tallerista planteo a los chicos sobre mal comportamiento de algunos de ellos en la hora del taller, los chicos pudieron darse cuenta de lo que habían hecho y se disculparon.

Finalización del taller: A modo de cierre los chicos se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.

Día 4:

Inicio del taller/ Momento de reflexión: En este caso, se da el momento de reflexión al inicio, ya que reflexionaron como grupo sobre lo ocurrido en una actuación que tuvieron el día anterior, de esta manera los chicos pudieron plantear como se sintieron tocando frente al público, cuáles fueron sus miedos, nervios, cosas a mejorar, las cosas que les salieron bien, lo que hay que corregir para la próxima presentación, etc. Los chicos se sintieron muy a gusto, y plantearon que les encanto tocar.

Luego, como todas las clases, el tallerista plantea las pautas de trabajo.

Desarrollo del taller: Ejecución de instrumentos por parte de los chicos, enseñanza por parte del tallerista.

Momento de reflexión: Se da aquí también un pequeño momento de reflexión sobre el taller en sí, el tallerista los animo a que expresen lo que sentían, lo que les generaba la música que estaban tocando ellos.

Finalización del taller: Ensamble musical de todo el grupo. Ejecución de las obras musicales.

Día 5:

Inicio del taller: Pautas de trabajo del tallerista, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos, sobre técnicas.

Desarrollo del taller: Practicas de los chicos, guías del tallerista para los chicos que requieren de su ayuda.

Momento de reflexión: Se dan individualmente, por momentos, con chicos por separado de acuerdo a la demanda. Se dan a lo largo del desarrollo

del taller. En un momento, una de las técnicas llama aparte a 2 chicos del grupo para charlar y reflexionar sobre situaciones particulares de los mismos.

Finalización del taller: A modo de cierre los chicos se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.

Día 6:

Inicio del taller: Pautas de trabajo del tallerista, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos, sobre técnicas.

Desarrollo del taller: Practicas de los chicos, guías del tallerista para los chicos que requieren de su ayuda.

Momento de reflexión: Se da de forma grupal, el tallerista invita a los chicos a expresarse, a hablar sobre lo producido en la clase.

Finalización del taller: A modo de cierre los chicos se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.

Día 7:

Inicio del taller: Pautas de trabajo, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos.

Desarrollo del taller: Practicas de los chicos, guías del tallerista para los chicos que requieren de su ayuda.

Momento de reflexión: Este día el momento de reflexión se da un momento antes del cierre de forma grupal, el tallerista les pregunto cómo se sentían, si tenían nuevas sugerencias, los chicos se mostraron muy conformes y a gusto. También hablaron y planificaron la próxima actuación que tendrán frente a un público en un evento a realizar al aire libre.

Finalización del taller: A modo de cierre los chicos se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.

Día 8:

Inicio del taller: Pautas de trabajo, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos.

Desarrollo del taller: Practicas de los chicos, guías del tallerista para los chicos que requieren de su ayuda. Este día es muy particular, ya que los chicos ensayan los temas que tocaran en su próxima presentación.

Momento de reflexión y Finalización del taller: Este día el momento de reflexión se da en el cierre del taller de forma grupal, de esta manera también hablaron y planificaron la próxima actuación que tendrán en un evento.

Día 9:

Inicio del taller/ Momento de reflexión: En este caso, se da el momento de reflexión al inicio, ya que reflexionaron como grupo sobre lo ocurrido en la última actuación que tuvieron el fin de semana anterior, de esta manera los chicos pudieron plantear como se sintieron tocando frente al público, cuáles fueron sus miedos, nervios, cosas a mejorar, las cosas que les salieron bien, lo que hay que corregir para la próxima presentación, etc. Los chicos se sintieron muy a gusto, y plantearon que les gustó mucho tocar, se sintieron más cómodos que la vez anterior y que les gustaría seguir teniendo mas presentaciones.

Luego, como todas las clases, el tallerista plantea las pautas de trabajo.

Desarrollo del taller: Ejecución de instrumentos por parte de los chicos, enseñanza por parte del tallerista, técnicas, etc.

Momento de reflexión: Se da aquí también un pequeño momento de reflexión sobre el taller en sí, el tallerista los animo a que expresen lo que sentían, lo que les generaba la música que estaban tocando ellos.

Finalización del taller: Ensamble musical de todo el grupo. Ejecución de las obras musicales.

Día 10:

Inicio del taller: Pautas de trabajo del tallerista, propuestas en cuanto a ejecución de instrumentos, sobre técnicas.

Desarrollo del taller: Practicas de los chicos, el tallerista orienta a los chicos que requieren de su ayuda.

Momento de reflexión: Se dan individualmente, por momentos, con chicos por separado de acuerdo con la demanda. Un momento antes de finalizar el taller se da otro momento de reflexión como sucede en todas las clases de manera grupal.

Finalización del taller: A modo de cierre los chicos se juntan y hacen un ensamble musical de lo trabajado en la clase.



